

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y CONTABLES**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN
DEL TÍTULO DE MAGÍSTER EN NEGOCIOS
INTERNACIONALES**

**PROCESO DE INVERSIÓN DE CATHOLIC IMPACT INVESTING
COLLABORATIVE COMO BASE PARA UN PLAN DE
DESINVERSIÓN – INVERSIÓN PARA EL MOVIMIENTO
CATÓLICO MUNDIAL POR EL CLIMA A TRAVÉS DE LA
DESINVERSIÓN DE COMBUSTIBLES FÓSILES DEL BANK FÜR
KIRCHE UND CARITAS**

FABIÁN ALEJANDRO CAMPOS ARMIJOS

DIRECTOR: MAGÍSTER, FERNANDO SOLÁ YÉPEZ

**LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: DESARROLLO SOSTENIBLE E
INTEGRAL**

QUITO, AGOSTO – 2019

DIRECTOR: ING. LUIS FERNANDO SOLÁ YÉPEZ, MBA

LECTOR 1: MGTR. EDMUNDO PEÑAFIEL

LECTOR 2: MGTR. GALO SÁNCHEZ

DEDICATORIA

“Él sabe lo que hay en el corazón de cada hombre”

Benedicto XVI

AGRADECIMIENTO

*Agradezco a mis padres Amalia y Fabián
por acompañarme con el mayor cariño en esta etapa de mi vida,
doy las gracias a Tomás Insua y Daniela Finamore
por inspirarme al cuidado del planeta,
mis sinceros agradecimientos a CIIC y BKC
por su apertura a colaborar en esta investigación,
y mi particular gracias a Fernando Solá
por su dirección en este trabajo.*

ÍNDICE GENERAL

I TEMA	vii
II RESUMEN	vii
III ABSTRACT	viii
IV INTRODUCCIÓN	ix

CAPÍTULO I

EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA EN LA DESINVERSIÓN DE COMBUSTIBLES FÓSILES MEDIANTE EL TRABAJO EN RED	1
--	---

1.1 El cambio climático y la desinversión de combustibles fósiles	1
1.1.1 Bases Científicas del Cambio Climático	1
1.1.2 Financiamiento del cambio climático	8
1.1.3 Desinversión de Combustibles fósiles	10
1.2 La Iglesia Católica y el cambio climático	16
1.3 El trabajo en red	21

CAPÍTULO II

EL PROGRAMA DE DESINVERSIÓN DE COMBUSTIBLES FÓSILES EN EL TRABAJO EN RED DEL MOVIMIENTO CATÓLICO MUNDIAL POR EL CLIMA	25
---	----

2.1 Origen, criterios y dimensiones del Movimiento Católico Mundial por el Clima	25
2.1.1 Origen del Movimiento Católico Mundial por el Clima	25
2.1.2 Metodología del Movimiento Católico Mundial por el Clima	27
2.1.3 Criterios de Evaluación de Impacto del Movimiento Católico Mundial por el Clima	27
2.1.4 Dimensiones del Movimiento Católico Mundial por el Clima	28
2.1.4.1 Dimensión del Corazón	30
2.1.4.2 Dimensión Estilos de Vida	31
2.1.4.3 Dimensión esfera pública	32
2.2 Estructura y trabajo en red del movimiento católico mundial por el clima	33
2.2.1 Estructura organizacional	33
2.2.2 Organizaciones Miembro	39
2.2.3 Personas Miembro	50
2.3 Programa de desinversión del Movimiento Católico Mundial por el Clima.	53
2.3.1 Estructura General del Programa	54
2.3.2 Momentos Históricos del Programa	56
2.3.2.1 Anuncio de Desinversión Junio 2016	56
2.3.2.2 Anuncio de Desinversión Octubre 2016	57
2.3.2.3 Anuncio de Desinversión Mayo 2017	57
2.3.2.4 Anuncio de Desinversión Octubre 2017	58
2.3.2.5 Anuncio de Desinversión Abril 2018	58
2.3.2.6 Anuncio de Desinversión Septiembre 2018	58

2.3.3	Comunicaciones de prensa sobre el Programa	59
-------	--	----

CAPÍTULO III

PROCESO DE INVERSIÓN DE CATHOLIC IMPACT INVESTING COLLABORATIVE Y DE DESINVERSIÓN DE COMBUSTIBLES FÓSILES DEL BANK FÜR KIRCHE UND CARITAS	61
---	----

3.1.	Catholic Impact Investing Collaborative y Bank für Kirche und Caritas en la red del Movimiento Católico Mundial por el Clima	61
3.1.1	Catholic Impact Investing Collaborative	62
3.1.2	Bank für Kirche und Caritas	64
3.2	Proceso de Inversión de Catholic Impact Investing Collaborative	65
3.2.1	Hoja de Ruta	65
3.2.2	Tipos de Inversionistas	67
3.2.2.1	Inversionistas Individuales	67
3.2.2.2	Inversionistas Institucionales	67
3.2.3	Integración de Valores	67
3.2.4	Responsabilidades de los representantes de cartera	68
3.2.4.1	Responsabilidades del Comité	69
3.2.4.2	Responsabilidades del Director Financiero	69
3.2.4.3	Responsabilidades del Consultor de Inversiones	70
3.2.4.4	Responsabilidades del Custodio de Inversiones	70
3.2.4.5	Responsabilidades de los Gestores de Inversión	71
3.2.5	Objetivos de Riego y Retorno	72
3.2.6	Asignación de Activos	72
3.2.6.1	Estrategias Base	73
3.2.6.2	Etapas Generales	73
3.2.7	Construcción de Cartera	74
3.2.7.1	Solución de Cartera Total	74
3.2.7.2	Solución de Cartera Parcial	74
3.2.7.3	Solución de Cartera por Exclusión	74
3.3	Proceso de desinversión de combustibles fósiles del Bank für Kirche und Caritas	74
3.3.1	Implementación de inversiones sostenibles	75
3.3.2	Estrategia General de Inversión Sostenible	76
3.3.3	Filtro de Sostenibilidad	77
3.3.4	Exclusión de combustibles fósiles	79
3.3.4.1	Exclusión del Carbón	80
3.3.4.2	Exclusión de Petróleo	80

CAPÍTULO IV

PLAN DE DE INVERSIÓN – DESINVERSIÓN PARA EL MOVIMIENTO CATÓLICO MUNDIAL POR EL CLIMA	82
---	----

4.1	Análisis de preliminar	82
4.1.1	Tipo de Organización	82
4.1.1.1	Clasificación por alcance	83
4.1.1.2	Clasificación por administración financiera	84
4.1.1.3	Clasificación por inversión	84
4.1.2	Estructura de la Organización	85

4.1.2.1	Comité Directivo	85
4.1.2.2	Director de Inversiones	86
4.1.2.3	Consultor de Inversiones	86
4.1.3	Política de Inversión	86
4.1.4	Tiempo de Desinversión – Inversión	88
4.1.5	Tipo de Inversión	88
4.1.5.1	Fondos de Inversión	88
4.1.5.2	Bonos Verdes	89
4.2	Procesos para la aplicación del plan	89
4.2.1	Hoja de Ruta	90
4.2.1.1	Reunión con el Movimiento Católico Mundial por el Clima	90
4.2.1.2	Revisión de insumos y reunión con pares	90
4.2.1.3	Reunión de los responsables de inversiones	90
4.2.1.4	Declaración de Política de Inversiones	90
4.2.1.5	Cartera de Inversiones	91
4.2.1.6	Transición de desinversión a inversión	91
4.2.1.7	Evaluación y reportes	91
4.2.1.8	Ética sostenible en la cultura institucional	91
4.2.1.9	Esquema simplificado de hoja de ruta	91
4.2.2	Soporte y análisis financiero	94
4.3	Estrategia de comunicación	94
4.3.1	Anuncios de desinversión	95
4.3.2	Conferencias de alto nivel	95
4.3.3	Comunicación en la red del MCMC	96
CAPÍTULO V		98
5.1	Conclusiones	98
5.2	Recomendaciones	100
BIBLIOGRAFÍA		102

I. TEMA

PROCESO DE INVERSIÓN DE CATHOLIC IMPACT INVESTING COLLABORATIVE COMO BASE PARA UN PLAN DE DESINVERSIÓN – INVERSIÓN PARA EL MOVIMIENTO CATÓLICO MUNDIAL POR EL CLIMA A TRAVÉS DE LA DESINVERSIÓN DE COMBUSTIBLES FÓSILES DEL BANK FÜR KIRCHE UND CARITAS

II. RESUMEN

El cambio climático fue abordado de forma contundente en 2015 en la Encíclica Laudato si' del Papa Francisco, el Acuerdo de París y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esto impulsó a que instituciones de la Iglesia Católica como Catholic Impact Investing Collaborative plantee la inversión éticamente sustentable de impacto y el Bank für Kirche und Caritas la desinversión de combustibles fósiles. El Movimiento Católico Mundial por el Clima, una red de organizaciones e individuos que surge en el mismo año, se ha convertido en uno de los principales impulsores de la desinversión de combustibles fósiles por parte de la Iglesia Católica. En este marco, se plantea para esta institución un plan general de desinversión de combustibles fósiles, basado en el proceso emprendido por el Bank für Kirche und Caritas, y de inversión éticamente sostenible de impacto, basado en la experiencia de las organizaciones de Catholic Impact Investing Collaborative. Este plan se configura no únicamente desde términos financieros sino también desde lineamientos ético morales que direccionan a las instituciones al momento de invertir.

Palabras clave: Desinversión, Combustibles Fósiles, Cambio Climático, Iglesia Católica

III. ABSTRACT

Climate change was addressed in 2015 in the Encyclical *Laudato si'* of Pope Francis, the Paris Agreement and the Sustainable Development Goals. This prompted Catholic institutions, such as Catholic Impact Investing Collaborative, to propose ethically sustainable impact investment and fossil fuel divestment such as Bank für Kirche und Caritas. The Global Catholic Climate Movement, a network of organizations and individuals that emerges in the same year, has become one of the main drivers of fossil fuel divestment by the Catholic Church. Within this framework, this paper proposes a general plan for this institution for fossil fuel disinvestment, based on the process undertaken by Bank für Kirche und Caritas, and for ethically sustainable impact investment, based on the experience of Catholic Impact Investing Collaborative organizations. This plan is configured not only from financial terms but also from ethical moral guidelines that direct institutions when these ones invest.

KEY WORDS: Divestment, Fossil Fuels, Climate Change, Catholic Church

IV INTRODUCCIÓN

El cambio climático, según Agosta (2018) tiene orígenes naturales y antropogénicos. La combustión o quema de estos combustibles durante las últimas décadas ha provocado que el dióxido de carbono atrapado bajo tierra durante millones de años vuelva a la atmósfera en un periodo de tiempo mucho menor (Agosta, 2018). Es así que “la concentración de moléculas de CO₂ alcanzó el 143% del nivel preindustrial en 2014” (Organización Meteorológica Mundial, 2015, pág. 2) Esto ha provocado mayor retención de la energía terrestre, causando un cambio en el balance energético de la Tierra, conocido como cambio climático global (Agosta, 2018). Frente a esto se llevó a cabo en París entre el 30 de noviembre y el 11 de diciembre de 2015 la vigésima primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático que dio como resultado el Acuerdo de París firmado por 196 países, cuyo objetivo principal es evitar que la temperatura media mundial supere los 2°C, con respecto a los niveles preindustriales y esforzarse para limitar el aumento de la temperatura a los 1,5°C (Naciones Unidas, 2018).

Además del Acuerdo de París, en 2015 se aprobó la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible "Transformando nuestro mundo" por parte de 195 países, en la que se establecen los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) direccionados a una sociedad justa, estable y sostenible. De éstos, dos se enmarcarían en este estudio, el objetivo 13 que busca tomar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus impactos y el objetivo 7 que busca garantizar acceso a energía asequible, confiable, sostenible y moderna para todos. En este marco, se retoma la importancia de la Décimo Sexta Conferencia de las Partes (COP 16), realizada en Cancún, México, los países ya decidieron establecer el Comité Permanente de Financiación que asegura que *“los objetivos del financiamiento climático son reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y mejorar sus sumideros, reducir la vulnerabilidad y aumentar la resiliencia de los sistemas humanos y ecológicos frente a los impactos negativos del cambio climático”* (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, 2014, pág. 2).

El movimiento de desinversión de combustibles fósiles que nace en los campus universitarios de los Estados Unidos, plantea a éste como un mecanismo para combatir el cambio climático. Es así que hasta junio de 2017 alcanzó una cartera de \$ 5,45 billones

en activos que fue desinvertida de combustibles fósiles por parte de 732 inversionistas institucionales y más de 58000 inversionistas privados. El imperativo ético se ha difundido más gracias a jóvenes activistas y defensores de clima que han puesto sobre la mesa la urgencia de la crisis climática. El reporte de Arabella Advisors (2018) destaca que las organizaciones religiosas son el mayor grupo de desinversión con un número de 139 instituciones que representan el 29% del total. De estas 139 instituciones, 103 son organizaciones católicas, es decir el 74,1%. La Iglesia Católica ha decidido pronunciarse sobre temas ambientales, especialmente sobre cambio climático, a raíz de que los problemas ambientales también son problemas sociales (Papa Francisco, 2015, pág. 8)

La desinversión de combustibles fósiles por parte de la Iglesia Católica, se ha llevado a cabo principalmente por el Movimiento Católico Mundial por el Clima, una red de organizaciones e individuos. El MCMC nace a raíz de la urgente necesidad de convertir en acciones la postura y todos los pronunciamientos de la Iglesia Católica frente al cambio climático, porque los discursos, respecto al mismo, no son dados con el único objetivo de permanecer escritos en las hojas de un libro, deben convertirse en acciones y ésta es la tarea más difícil para la Iglesia (Insua, 2017). Las dimensiones que aborda el MCMC surgen de las tres dimensiones propuestas por Francisco: la primera se refiere a una transformación de corazón o interior, la segunda, al contrario, menciona una transformación externa enfocada en el estilo de vida diario y hábitos de consumo, y la tercera dimensión habla de una transformación sistémica conceptualizada en el sector público.

El modelo de trabajo en red del Movimiento Católico Mundial por el Clima se acercaría al de centralidad del caso definido por Ubieto (2007). En el que el fundador, Tomás Insua, y el grupo de cofundadores actuó como el grupo inicial a cargo de la dinamización de la red bajo un pacto tácito de abordar el cambio climático desde la Iglesia Católica como el caso central. La estructura del grupo dinamizador del Movimiento Católico Mundial por el Clima (2018) se encuentra definida desde 2017 en tres esferas: El Directorio es el grupo de personas que da orientación sobre asuntos financieros, recaudación de fondos y desarrollo organizativo; criterios que encajan con el perfil (Leaño, 2018). El Comité Directivo es el encargado de dirigir y coordinar el trabajo del Movimiento Católico Mundial por el Clima mediante el apoyo a la Secretaría para la ejecución del Plan Estratégico mediante grupos de trabajo. La Secretaría del Movimiento Católico Mundial

por el Clima es la que se encarga de dirigir la implementación de los programas establecidos en el Plan Estratégico y se encuentra coordinado por el Director Ejecutivo.

Hasta noviembre de 2018, el Movimiento Católico Mundial por el Clima (2018) se encontraba formado por 604 organizaciones distribuidas en 7 regiones lingüísticas, entre las que se destaca la de habla inglesa con el 64% y las de habla española con el 21%. La red se encuentra conformada también por personas que participan dentro del Movimiento Católico Mundial por el Clima desde distintos espacios, pues son Sacerdotes, religiosos y laicos con diferentes ministerios y cargos en la sociedad. El grupo significativo por participar de espacios de formación y acción son los Animadores Laudato Si' que alcanzan los 3824. Las Organizaciones Miembro y los Animadores Laudato Si' han consolidado redes a nivel nacional y local denominadas Capítulos que representan oficialmente al Movimiento Católico Mundial por el Clima y son quienes contextualizan su mensaje a la realidad nacional o local y proveen la información necesaria a la Secretaría para la creación de las iniciativas y recursos.

El MCMC respondiendo el llamado del Papa Francisco en la Encíclica Laudato Si': *"la tecnología basada en combustibles fósiles muy contaminantes (sobre todo el carbón, pero aún el petróleo y, en menor medida, el gas) necesita ser reemplazada progresivamente y sin demora."* (Papa Francisco, 2015, pág. 165) desarrolla el programa de Desinversión-Inversión Católica. El MCMC a través del programa de Desinversión-Inversión Católica alienta a las instituciones católicas a desinvertir (propiedades, acciones, fondos mutuos combinados que contienen acciones, bonos corporativos o activos) en las compañías de combustibles fósiles (carbón, petróleo, gas natural) e invertir en compañías social, ética y ambientalmente responsables, por medio de un compromiso público. Y a aquellas instituciones que no tengan actualmente inversiones en combustibles fósiles, son invitadas a comprometerse a no invertir a futuro en ellos (MCMC, 2018).

Entre las organizaciones de la red de Movimiento Católico Mundial por el Clima se encuentran Catholic Impact Investing Collaborative, CIIC, y el Bank für Kirche und Caritas. La primera es una organización miembro que se direcciona hacia la inversión éticamente sostenible de impacto, teniendo como fin impacto medible en el mundo de las inversiones en favor de las personas y el planeta, pudiendo ser este medible a nivel social

y ambiental. La segunda es un banco especializado en organizaciones católicas que una política de sostenibilidad para todos los sectores comerciales de operaciones bancarias en base a los valores cristianos, siendo uno de los primeros en el mercado de inversiones éticamente sustentables. Es en este marco que esta institución financiera incluyó en 2016 dos criterios de exclusión de combustibles fósiles en su estrategia de inversiones, que posteriormente la anunció el 4 de octubre de 2017 bajo el impulso del Movimiento Católico Mundial por el Clima.

Catholic Cimpact Investing Collaborative plantea las inversiones éticamente sostenibles de impacto basado en las experiencias de sus miembros. De esta forma ha creado líneas básicas para los procesos de inversión de las instituciones católicas, que se basan en una hoja de ruta general para que las instituciones conozcan más este tema y permitan la incorporación de valores católicos en la Declaración de Política de Inversión. Entre los principales fundamentados se encuentran en Lineamientos de los Valores Católicos emitidos por la Conferencia de los Obispos Católicos de los Estados Unidos para las inversiones (Morgan Stanley, 2016), pero se encuentran también las directrices de Catholic Religious Women Investor (2018).

El Bank für Kirche und Caritas (2017) plantea las inversiones éticamente sustentables mediante la incorporación de los criterios ESG: ambientales, sociales y de gobernanza, con el fin no solamente de promover los efectos positivos para el desarrollo sostenible sino de evitar que se realicen efectos negativos al evitar inversiones en determinados sectores. Con el fin de conciliar el uso de ingresos con el desarrollo sostenible, identifican la integración de los ODS en la inversión, la prevención de efectos negativos y la promoción de efectos positivos. En la línea de la prevención de efectos negativos esta institución financiera ha establecido criterios de exclusión para combustibles fósiles dentro de su cartera.

En base a las líneas generales de inversión éticamente sostenible de impacto de Catholic Impact Investing Collaborative y la desinversión de combustibles fósiles en el marco de exclusión de inversiones realizado por el Bank für Kirche und Caritas, se construye el plan de Inversión Éticamente Sostenible de Impacto – Desinversión de Combustibles del Movimiento Católico Mundial por el Clima con el fin de aplicar entre las organizaciones

católicas su visión global sobre el cambio climático y la Doctrina Social de la Iglesia. El análisis preliminar planteado abre una gama de posibles categorizaciones de las organizaciones con distintas variables, identificando además la estructura organizacional y la situación actual de las inversiones como punto de partida, tanto para el MCMC en el acompañamiento, como a la organización en sí en sus procesos internos. En base a ese análisis se plantea una hoja de ruta que facilita el apoyo de parte del Movimiento Católico Mundial por el Clima en el proceso de desinversión de la institución, y de parte de instituciones con experiencia en esta temática que han seguido procesos similares, como los de CIIC. Las comunicaciones mediante los anuncios de desinversión son considerados un medio importante no solo para difundir el programa de desinversión en sí, sino que es parte del impacto que quiere generar en el ámbito social, eclesial y en el mercado de los combustibles fósiles.

CAPÍTULO I

EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA EN LA DESINVERSIÓN DE COMBUSTIBLES FÓSILES MEDIANTE EL TRABAJO EN RED

Las bases científicas del cambio climático determinan su relación directa con los combustibles fósiles, lo cual ha derivado en movimientos de flujos económicos que se presentará en términos generales para introducir a las bases de la desinversión de combustibles fósiles y los resultados que este ha obtenido hasta septiembre de 2018. La Iglesia Católica ha abordado desde su Magisterio los asuntos relacionados con la ecología y de manera particular el cambio climático, el cual ha ejercido influencia social y política. En este marco el trabajo en red de las organizaciones ha derivado en la creación del Movimiento Católico Mundial por el Clima y su programa de desinversión de combustibles fósiles.

1.1 El cambio climático y la desinversión de combustibles fósiles

Las bases científicas del cambio climático presentan su relación con los combustibles fósiles, asunto tratado en las negociaciones climáticas en la arena internacional junto el financiamiento del cambio climático que se ha introducido los Objetivos de Desarrollo Sostenible junto a los cuales ha surgido la desinversión de combustibles fósiles como medio para combatir este fenómeno.

1.1.1 Bases científicas del cambio climático. El cambio climático, según Agosta (2018) , Doctor en Ciencias de la Atmósfera y los Océanos por la Universidad Nacional de Buenos Aires y representante de la International Carmelite NGO ante la Convención Marco de Cambio Climático de las Naciones Unidas, tiene orígenes naturales y antropogénicos. En este sentido, se revisará a continuación en primer lugar como se compone el clima y en segundo lugar cómo este se ha visto influenciado por las actividades humanas.

En primer plano, Agosta (2018) ha identificado que el clima de la Tierra estaría determinado por tres elementos. El primer elemento es la diferencia de energía o calor que existen entre la región ecuatorial y las regiones polares, por ejemplo, la temperatura no es la misma en la zona templada del planeta que en la zona polar. El segundo elemento es la velocidad de rotación de la Tierra sobre su eje, llamada velocidad angular o duración del día, la cual cambia con el movimiento de placas tectónicas o un factor externo al planeta como un meteorito, este elemento modifica escasamente al clima por su continua estabilidad. El tercer elemento es el balance de energía del sistema climático, sobre el cual el ser humano ha influenciado directamente en las últimas décadas y por ser éste un elemento clave para comprender el cambio climático por orígenes antropogénicos se detalla con mayor detenimiento a continuación.

El balance de energía se refiere al equilibrio entre la entrada de radiación solar al planeta y la salida de radiación ultravioleta hacia el espacio exterior, producto del reflejo sobre la superficie terrestre, sea sólida o líquida, de la energía solar que ingresa; además, es importante considerar que la energía que fluye en este sistema proviene en un 99,9% proviene del sol y en menos de un 0,1% del núcleo de la Tierra a través de la actividad volcánica (Agosta, 2018). En el comportamiento del balance de energía interactúa la concentración de “los gases de efecto invernadero acumulados en la atmósfera terrestre, cuyo sobre incremento es el principal impulsor del cambio climático” (Organización Meteorológica Mundial, 2017, pág. 7) y es el mismo que retiene bajo la atmósfera la energía ultravioleta reflejada, ocasionando un desbalance de energía (Agosta, 2018).

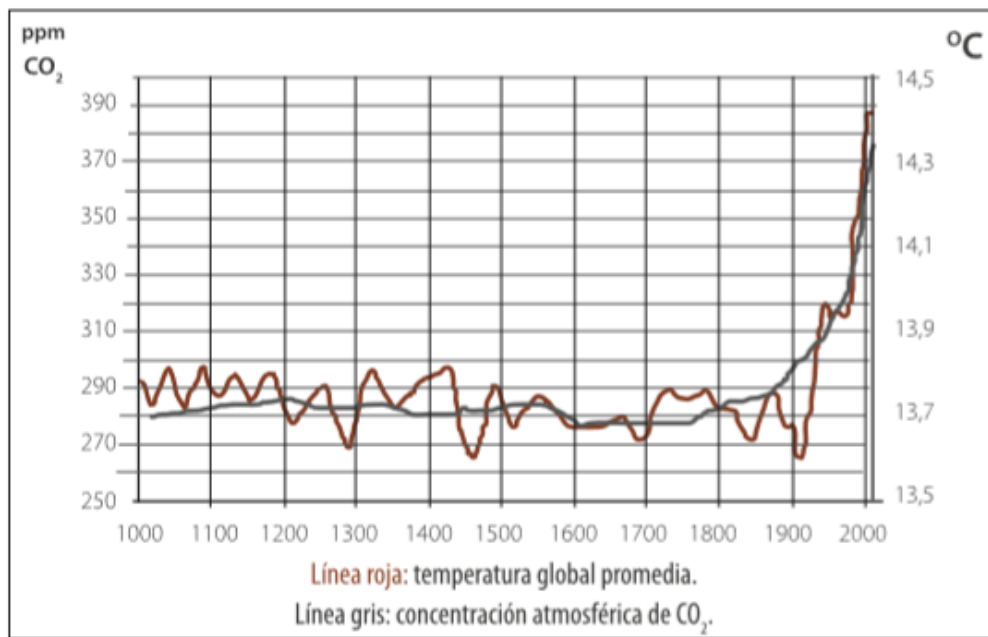
En este sentido, cabe mencionar que este balance energético, y con ello la temperatura, ha variado a lo largo de las distintas eras geológicas del planeta, por ejemplo, en el periodo jurásico la temperatura promedio del planeta fue de 22°C debido a su alta concentración de dióxido de carbono (Isaza & Campos, 2007). No obstante, este CO₂ fue disminuyendo de la atmósfera al haber sido almacenado por la flora y fauna del periodo, que una vez enterrados, luego de miles de años, depositaron el CO₂ bajo tierra, lo cual provocó la reducción de la temperatura (Agosta, 2018). Entonces, tras varios periodos de fluctuaciones naturales de la temperatura del planeta, la Tierra habría entrado en el periodo holoceno (8000 a.C.), conocido en el mundo científico como el paraíso climático por la estabilización óptima del clima que alcanzó, haciendo viable el desarrollo de la

civilización (Isaza & Campos, 2007). Durante el holoceno los gases de efecto invernadero se habían mantenido de manera constante en los mismos niveles en la atmósfera, presentando aproximadamente 280 moléculas por millón (ppm) de dióxido de carbono (Agosta, 2018), misma cantidad que en la época preindustrial (Rodríguez & Mance, 2009).

“El nivel de 278 a 280 ppm de la era preindustrial representaba el equilibrio de flujos entre la atmósfera, los océanos y la biósfera” (Organización Meteorológica Mundial, 2015, pág. 2). Sin embargo, los niveles subieron a 387 ppm en 2009, excediendo de esta manera el rango natural de concentración de CO₂ en los últimos 600.000 años, desencadenando el aumento de la temperatura global promedio que desde el año 1800 aumentó de 13.7 °C a 14.4 °C en el año 2000 (Ver Figura 1) (Rodríguez & Mance, 2009). De hecho, si se toma como referencia la temperatura media de la superficie terrestre previa a 1750, periodo preindustrial, ésta ha aumentado 1,2°C, dando como resultado una temperatura media global entre 15,5°C y 16°C (Agosta, 2018). En segundo plano, tras haber revisado cómo se compone el clima, se presenta como este se ha visto alterado por el “incremento de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) procedentes de la quema de combustibles fósiles (carbón mineral, petróleo, gas) el consumo de combustibles fósiles y de la fabricación de cemento” (Organización Meteorológica Mundial, 2015, pág. 2). Estos combustibles fósiles pueden ser definidos como biósfera petrificada, con alto contenido de dióxido de carbono (Agosta, 2018), como se explicaba anteriormente sobre el periodo jurásico.

Figura 1.

La temperatura media global y la concentración de CO₂ del año 1000 al 2000.



Fuente: (Rodríguez & Mance, 2009)

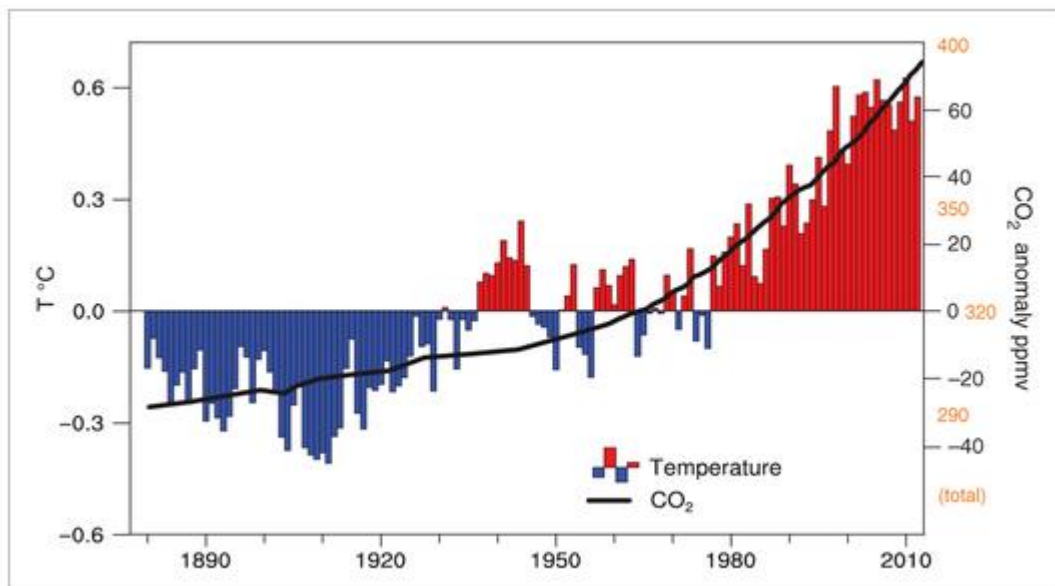
La combustión o quema de estos combustibles durante las últimas décadas ha provocado que el dióxido de carbono atrapado bajo tierra durante millones de años vuelva a la atmósfera en un periodo de tiempo mucho menor (Agosta, 2018). Es así que *“la concentración de moléculas de CO₂ alcanzó el 143% del nivel preindustrial en 2014”* (Organización Meteorológica Mundial, 2015, pág. 2), y ha aumentado de manera progresiva desde 1950 hasta llegar a los 407 ppm en 2018, provocando, como se explicó anteriormente, mayor retención de la energía terrestre, causando un cambio en el balance energético de la Tierra, conocido como cambio climático global (Agosta, 2018). Sin embargo, *“este desbalance energético, no sólo se ha manifestado a través del calentamiento de la superficie atmosférica, también ha ocasionado deshielos polares y de capas de hielo, así como el calentamiento de los océanos”* (Trenberth & Fasullo, 2013).

Cabe destacar, sin embargo, que las variaciones de temperatura se dan año a año y década a década, pues entre 1999 y 2013 se dio el llamado hiato que consiste en un estancamiento en la elevación de la temperatura media global a pesar del continuo aumento de niveles

de CO₂ en la atmósfera (Ver Figura 2) (Trenberth & Fasullo, 2013). Eso se dio como resultado del ingreso de la energía a la profundidad del océano Pacífico, que posteriormente fue expulsada a la atmósfera mediante el Fenómeno del Niño en 2015 y 2016, conocido en este caso como un ‘Súper Niño’, por el tiempo que duró, lo cual dio paso nuevamente a una elevación de la temperatura (Agosta, 2018). Es decir, a pesar de la presencia del hiato y un aparente estancamiento en el incremento de la temperatura promedio global, el cambio climático no ha parado, únicamente se ha manifestado de distintas maneras (Trenberth & Fasullo, 2013).

Figura 2.

Cambios en la temperatura superficial global promedio anual y concentraciones de CO₂ desde 1880.



Fuente: (Trenberth & Fasullo, 2013)

Este desbalance de energía provoca el aumento del nivel del mar, ya sea por expansión térmica o por absorción de energía (Agosta, 2018), no siendo la principal causa, los deshielos polares y de las capas de hielo (Ver Tabla 1) (Church, y otros, 2010). No obstante, esta elevación no se distribuye de manera uniforme, es así que, el Pacífico ecuatorial occidental aumentó por encima de 1-1,20 metros, afectando especialmente a países como las Filipinas y Papúa Nueva Guinea, quienes fueron los primeros en reclamar a las Naciones Unidas sobre temas relacionados a cambio climático (Agosta, 2018). De

hecho, durante el siglo 20, el nivel del mar global promedio aumentó 1.7 mm/año, y 3 mm/año desde 1993 (Ver Figura 3) (Church, y otros, 2010).

Tabla 1.

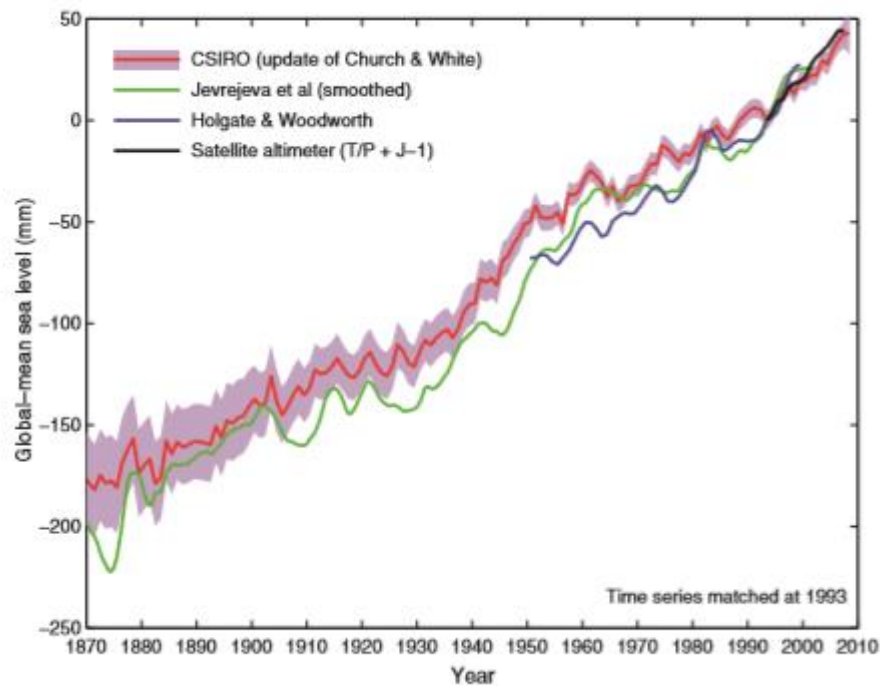
Contribuciones al incremento del nivel del mar desde 1961 a 2003.

Contribution	Amount of rise
Ocean thermal expansion for the upper 700 m	0.5 ± 0.1 mm/year
Ocean thermal expansion below 700 m	0.2 ± 0.1 mm/year
Glaciers and ice caps	0.5 ± 0.2 mm/year
Greenland Ice Sheet	0.1 ± 0.1 mm/year
Antarctic Ice Sheet	0.2 ± 0.4 mm/year
Sum of contributions	1.5 ± 0.4 mm/year
Observed sea-level rise	1.6 ± 0.2 mm/year

Fuente: (Church, y otros, 2010)

Figura 3.

Nivel del mar global promedio desde 1870 a 2008.



Fuente: (Church, y otros, 2010)

La vigésima primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático que se llevó a cabo en París entre el 30 de noviembre y el 11 de diciembre de 2015 tuvo como resultado el Acuerdo de París firmado por 196 países, cuyo objetivo principal es evitar que la temperatura media mundial supere los 2°C, con respecto a los niveles preindustriales y esforzarse para limitar el aumento de la temperatura a los 1,5°C (Naciones Unidas, 2018). Los 196 países reunidos en la convención definieron los términos de dicho acuerdo, el cual entrará en vigor luego de 30 días, contando desde el momento en que se cumplan dos condiciones: la primera se refiere a que 55 partes hayan presentado instrumentos de ratificación, aceptación, aprobación o adhesión al mismo, y la segunda condición requiere que entre las emisiones de gases de efecto invernadero de los 55 países o partes, representen no menos de 55% del total mundial de GEI (CMNUCC, 2016).

La manera a través de la cual el Acuerdo de París se ha de implementar es a través de que los países que ratificaron, ejecuten acciones para la reducción de emisiones de GEI (mitigación) y para mejorar la resiliencia de las sociedades y ecosistemas (adaptación) por medio de la presentación de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (CDN), las mismas que deberán ser actualizadas cada cinco años y evidenciar mayor ambición respecto a las anteriores, de acuerdo al principio de no-regresión (Carlino, Pérez, Moneo, Moreno, & Matteri, 2016).

Para Agosta (2018), la COP 21 escuchó a la ciencia y a otros agentes que se tratarán más adelante, al establecer el umbral de 2°C que, aunque considera es una medida arbitraria, se basa en varios estudios científicos que determinan que distintos componentes o subsistemas de la Tierra del sistema climático se verían afectados, pues ya con 1,8°C desaparecerían los corales del Pacífico. Es así que menciona que con las actuales emisiones de dióxido de carbono el umbral de 2°C se superaría en 2036/2037 y alcanzaría los 4/5°C en 2100. Por esta razón, se necesitaría cambiar la matriz energética pero también la matriz de producción y de consumo, pues las energías alternativas no tendrían la capacidad de cubrir la actual demanda.

1.1.2 *Financiamiento del cambio climático* . Considerando que las acciones por el clima requieren más que buenas voluntades, durante la Décimo Sexta Conferencia de las Partes (COP 16), realizada en Cancún, México, los países decidieron establecer el Comité Permanente de Financiación, con el objetivo de recibir asistencia respecto al Mecanismo Financiero de la Convención, a través de las siguientes funciones: 1) mejorar la coherencia y la coordinación en el financiamiento para el cambio climático, 2) racionalizar el Mecanismo Financiero, 3) movilizar recursos financieros y 4) medir, informar y verificar el apoyo económico proporcionado a los países en desarrollo (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, 2018).

Según el Comité Permanente de Financiación de las Naciones Unidas, *“los objetivos del financiamiento climático son reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y mejorar sus sumideros, reducir la vulnerabilidad y aumentar la resiliencia de los sistemas humanos y ecológicos frente a los impactos negativos del cambio climático”* (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, 2014, pág. 2). Es decir, contemplan acciones tanto de mitigación como de adaptación (Pandit, Kohler, Dransfeld, & Nettersheim, 2017). Los flujos del financiamiento climático se clasifican en a) financiamiento climático total global y b) flujos desde países desarrollados a países en desarrollo (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, 2014). Entre los actores que están involucrados en el financiamiento climático se encuentran entidades públicas (presupuesto nacional, fondos de desarrollo multilaterales y bilaterales, presupuesto de Naciones Unidas a nivel nacional), privadas (sector bancario, multinacionales, capital privado, fondos de pensiones, compañías de seguros, inversores sociales) e internacionales (Pandit, Kohler, Dransfeld, & Nettersheim, 2017).

Entre 2010 y 2012, el financiamiento climático total global incluyó entidades públicas y privadas de países desarrollados y en desarrollo, alcanzando una cifra de 340 a 650 billones de dólares por año; mientras que el flujo de países desarrollados a países en desarrollo alcanzó los 40 a 175 billones de dólares por año, clasificado en instituciones públicas (35 a 50 billones de dólares) y financiamiento privado (5 a 125 billones de dólares) (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, 2014). Además, el Comité Permanente de Financiación calculó un incremento del 50% en financiamiento climático entre 2011 y 2014 de parte de instituciones multilaterales

(Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, 2017). Existen un sin número de entidades involucradas en el financiamiento climático, pero entre las principales se encuentran: 1) el Fondo Mundial para el Medio Ambiente (GEF), 2) el Banco Mundial, 3) el Fondo Mundial para el Clima (GCF), 4) el Fondo para la Adaptación, 5) Fondo Internacional para el Desarrollo de la Agricultura (IFAD) y el 6) Fondo Especial para el Cambio Climático (Pandit, Kohler, Dransfeld, & Nettersheim, 2017).

Pero, la distribución del presupuesto del financiamiento climático no es igualitaria para todos los sectores, por ejemplo, en 2015, los 200 millones de dólares del Fondo Verde para el Clima fueron repartidos de la siguiente manera: 41% para acciones de mitigación, 27% para adaptación y 32% para acciones transversales (Pandit, Kohler, Dransfeld, & Nettersheim, 2017). Sin duda, el cambio climático pasó de ser algo casi nada mencionado antes de la revolución industrial a movilizar billones de billones de dólares en la actualidad para resolver los problemas sociales y ambientales que trae.

Además del Acuerdo de París, en 2015 se aprobó la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible "Transformando nuestro mundo" por parte de 195 países, en la que se establecen los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) direccionados a una sociedad justa, estable y sostenible. De estos, dos se enmarcarían en este estudio, el objetivo 13 que busca tomar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus impactos y el objetivo 7 que busca garantizar acceso a energía asequible, confiable, sostenible y moderna para todos. Estos objetivos alertan de la responsabilidad en estos temas de gobiernos, sociedad civil, personas y sector privado. Es este último el que ha adquirido más relevancia al haber determinado que el financiamiento público y la asistencia para el desarrollo no serán suficientes para cubrir la inversión requerida que alcanzaría los \$ 5 a \$ 7 billones por año, por lo que serían necesarios flujos de capital privado. La importancia de los inversionistas recaería en la reorientación de los mercados financieros hacia el cumplimiento de los ODS. De hecho, tras el Acuerdo de París, los inversionistas han expresado la voluntad de seguir con la construcción de compromisos y asociaciones para alinear carteras con la transición necesaria hacia una economía baja en carbono (Peeters, Uwase, Broeck, & Mattan, 2017).

Los ODS son vistos como una oportunidad para la remodelación de la trayectoria de vidas y la creación de nuevas oportunidades de mercado. Sin embargo, según PRI3, la financiación requerirá cambio en los modelos comerciales direccionado hacia la inversión en soluciones sostenibles, las cuales crearía una serie de oportunidades de inversión a largo plazo. Esta movilización de capitales hacia una economía sostenible requeriría por una parte el desplazamiento de la asignación de capitales y el suplir el faltante de inversión necesaria para alcanzar los objetivos a tiempo. En este marco, la investigación "Transformando nuestro mundo a través de la inversión", realizada en 2016 por Share Action con sede en Londres, mostró que la mayoría de inversores están familiarizados con los ODS y los consideran importantes para sus organizaciones ya que podrían crear nuevas oportunidades para el rendimiento de las inversiones. De hecho, de entre los tres principales objetivos en los que los inversores están tomando medidas son justamente los numerales 13 y 7 antes mencionados. No obstante, los inversionistas proponen tener mayor información cómo abordar, evaluar o incorporar los objetivos, evaluación de las prácticas empresariales, despeje de barreras a inversores, incentivos tributarios, vinculación con otras iniciativas de sostenibilidad y ejemplos concretos de como tener un impacto real en uno de los objetivos (Peeters, Uwase, Broeck, & Mattan, 2017).

1.1.3 Desinversión de Combustibles fósiles. En el marco del cambio climático, su relación de facto con el uso de combustibles, el Acuerdo de París y los ODS 13 y 7, la desinversión en combustibles fósiles adquiere mayor relevancia de estudio. Este movimiento surgió en los campus universitarios de los Estados Unidos en 2011 cuando los estudiantes exigieron que las universidades dirigieran las inversiones en combustibles fósiles hacia energía limpias y comunidades afectadas por el cambio climático, y se ha internacionalizado como consecuencia de la campaña Fossil Free de 350.org. En términos generales la desinversión significa deshacerse de acciones, bonos o fondos de inversión en proyectos, productos o empresas específicos, que en esta campaña en específico tiene impulsos morales y financieros, con el fin de aislar el sector de los combustibles fósiles, el cual tiene el mayor impacto en el calentamiento global como se había visto anteriormente. En este sentido, el desinvertir en este sector lo deslegitimaría para continuar su producción, por lo tanto se basa en la responsabilidad de las instituciones públicas de desvincularse financieramente de las compañías de carbón mineral, petróleo y gas con el fin alcanzar

los objetivos climáticos, abordados tanto a nivel científico como en los documentos antes mencionados (Peeters, Uwase, Broeck, & Mattan, 2017).

Este movimiento de desinversión, según la Universidad de Oxford, ha crecido más rápido que otros como los de la lucha contra el tabaco y el apartheid en Sudáfrica. Hasta junio de 2017 una cartera de \$ 5,45 billones en activos fue desinvertida de combustibles fósiles por parte de 732 inversionistas institucionales y más de 58000 inversionistas privados. Esto podría responder al cambio de la inversión responsable a la inversión de impacto. La inversión responsable se ha basado en criterios ambientales, sociales y de gobernanza, los cuales, según Novethic⁷, ya no son considerados suficientes, pues se buscaría objetivos cuantificados a largo plazo. Es así que los bonos verdes y bonos sociales han puesto en riesgo la credibilidad de los inversores al ser consideradas "lavado de impacto". Mientras que la inversión de impacto, surgida en la primera década del 2000, se ha estructurado en torno a inversores que dirigen sus inversiones a compañías, organizaciones y fondos que brindan soluciones a desafíos ambientales y sociales y generan beneficios tangibles junto con un rendimiento financiero, la cual constituiría una inversión sostenible con fuerte impacto en las carteras de inversión (Peeters, Uwase, Broeck, & Mattan, 2017).

En 2014, gracias a una meta estudio publicado por la Universidad de Oxford, se determinó que la inversión sostenible conduce a mayor estabilidad, pues se ha extendido el reconocimiento del impacto de las elecciones financieras en el mundo. Es así que en términos generales a nivel global en las administraciones financieras se ha introducido cada vez más la tenencia de una política de inversión sostenible y la integración de una evaluación extra financiera en las carteras. No obstante, el concepto de sostenibilidad puede no estar aún del todo definida, razón por la cual es más frecuente el pedido de transparencia e información de inversiones por parte de los titulares de activos. Bajo este marco, el valor de las compañías de combustibles fósiles estaría sobrevalorado pues este se fundamenta en el stock de los mismos y supone que se utilizará en su totalidad sin tomar en cuenta factores como los costos reales del calentamiento climático, el Acuerdo de París de 2015 y el creciente uso de energías limpias. Por lo tanto sus activos estarían sobrevalorados y se convertirían en activos “varados” (Peeters, Uwase, Broeck, & Mattan, 2017).

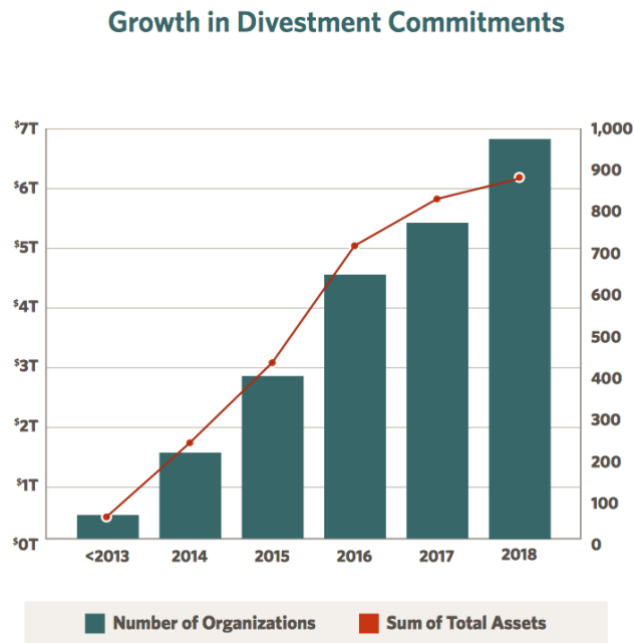
Según el “Background paper for the 32nd Round Table on Sustainable Development” de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, liderado por Baron R. & Fischer D. (2015), la desinversión de combustibles fósiles se encuentra principalmente propulsada por la campaña Go Fossil Free de 350.org, organización que al determinar que el cambio climático es causado principalmente por el uso de combustibles fósiles, no es ético obtener ganancias de la explotación de los mismos. Esta campaña se centra en impulsar a los inversionistas a detener sus nuevas inversiones en compañías de combustibles fósiles y a sacar sus actuales inversiones, en propiedad directa o acciones y bonos públicos, de esta industria en un periodo de 5 años o menos. La desinversión de combustibles fósiles tendría 3 objetivos: El primero estaría dirigido a asegurar la transparencia del vínculo existente entre las compañías de combustibles fósiles y el dióxido de carbono. El segundo sería presionar a las compañías de combustibles fósiles para transitar hacia formas de energía bajas en carbono. El tercero buscaría presionar a los gobiernos para prohibir la extracción de combustibles fósiles, restringir nuevas perforaciones y promulgar impuestos sobre el carbono.

La estrategia de desinversión puede tener cuatro enfoques: El primer enfoque es la desinversión total de activos. El segundo es la desinversión parcial que puede consistir en excluir la inversión a todas las compañías de carbón, petróleo y gas tras revisar las categorías de clasificación del índice del mercado de valores; en determinar el nivel aceptable de ingresos relacionados con combustibles fósiles en las empresas; y en evaluar los puntos de equilibrio de proyectos específicos de inversión. El tercer enfoque es la desinversión de empresas que se encuentran en la cadena de valor de la extracción de combustibles fósiles. El cuarto es la exclusión de las ‘peores compañías’ tras determinar su nivel de participación en el ciclo de vida del carbono, desde la extracción, procesamiento y consumo (Baron R. & Fischer D., 2015).

De acuerdo con el Reporte “The Global Fossil Fuel Divestment and Clean Energy Investment Movement” de Arabella Advisors (2018), desde el año 2011 se han comprometido con la desinversión de combustibles fósiles alrededor de 1000 inversionistas institucionales con \$ 6.24 billones de dólares en activos (Ver Figura 4).

Figura 4.

Crecimiento del compromiso de desinversión.



Fuente: Arabella Advisors

En este documento se destaca que ha existido un aumento de 11 990 por ciento en los últimos 4 años, indica, además, que los compromisos abarcan 37 países y que el 66% de las instituciones que se han unido al proceso de desinversión se encuentran fuera de los Estados Unidos. Este crecimiento se habría acelerado en estos años con motivo de la intersección de imperativos éticos, financieros y fiduciarios (Ver Figura 5).

Figura 5.

Compromisos de desinversión en el mundo.

In 2018, institutional divestment pledges spanned 37 countries.



Fuente: Arabella Advisors (2018)

El imperativo ético se ha difundido más gracias a jóvenes activistas y defensores de clima que han puesto sobre la mesa la urgencia de la crisis climática. El lado financiero ha sido sostenido por diferentes análisis que garantizan a los inversionistas que no existe ningún riesgo en desinvertir de un determinado sector, pero además se ofertan cada vez más productos financieros libres de combustibles fósiles. El sector fiduciario, en cambio, estaría impulsando a las grandes instituciones inversionistas a desinvertir para alinearse con el Acuerdo París. En este caso el Grupo de Trabajo de la Junta de Estabilidad Financiera del G20 sobre Información Financiera Relacionada con el Clima se ha pronunciado sobre el riesgo que implica el cambio climático para los inversionistas en combustibles fósiles. Además, varios bancos a nivel global, incluido el Banco Mundial, se han visto forzados a comprometerse con no dar financiamiento a proyectos de combustibles fósiles (Arabella Advisors, 2018).

La desinversión de combustibles está siendo tomada ya en cuenta por las compañías petroleras como una amenaza para futuras inversiones. Por un lado, en el informe anual de Shell se identifica que esta empresa podría enfrentar tres riesgos: la incapacidad para acceder a capital, la disminución de la demanda de combustibles fósiles y la cancelación de proyectos a causa del éxito del movimiento de desinversión de combustibles fósiles y la mayor preocupación por el cambio climático. Por otro lado, Chevron ha manifestado que la extracción de combustibles fósiles de la empresa podría ser económicamente inviables frente a los litigios climáticos y las regulaciones de políticas en las operaciones

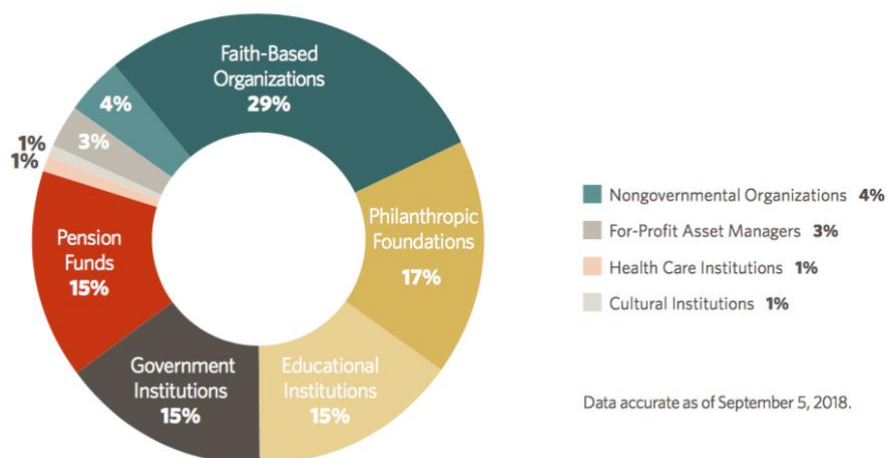
financieras. Pero uno de los casos más emblemáticos es el de la compañía más grande de Noruega antes llamada Statoil que cambió su nombre a Equinor para no tener en su nombre la palabra ‘oil’, petróleo en inglés, y que busca la diversificación de su negocio mediante la inversión del 20% de su gasto de capital anual en nuevas soluciones energéticas como la eólica y marina hasta 2030. En esta misma línea, Repsol ha manifestado querer ser conocida como una compañía de energía y no de petróleo, pues ha decidido detener el negocio de gas y petróleo en favor de la transición a energías limpias (Arabella Advisors, 2018).

El reporte de Arabella Advisors (2018) destaca que las organizaciones religiosas son el mayor grupo de desinversión con un número de 139 instituciones que representan el 29% del total. De estas 139 instituciones, 103 son organizaciones católicas, es decir el 74,1%. Este incremento en el número de instituciones católicas que desinvierten sería el resultado de la expansión del movimiento climático católico mediante la coalición de este tipo de instituciones en favor de la acción climática, que se sienten interpeladas por el Papa Francisco hacia el cuidado de los afectados por el cambio climático. Por ejemplo, en octubre de 2017, 40 organizaciones realizaron el mayor anuncio conjunto de desinversión católica, y en septiembre de 2018 lo realizaron 19 organizaciones. El análisis sobre estas instituciones y anuncios de desinversión se profundizará en el Capítulo II, ver Figura 6.

Figura 6.

Tipos de instituciones de desinversión.

Types of Divesting Institutions



Fuente: Arabella Advisors (2018)

1.2 La Iglesia Católica y el cambio climático

El 21 % de organizaciones que han desinvertido de combustibles fósiles pertenecen a la Iglesia Católica, lo cual le convertiría en la principal entidad en realizar esta actividad financiera. Con este motivo, se presenta en este literal los fundamentos que motivarían a estas instituciones a retirar sus inversiones de la industria de combustibles fósiles.

El Catecismo de la Iglesia Católica define la palabra ‘Iglesia’ como asamblea de carácter religioso del pueblo, pero que no sólo se refiere a sus asambleas litúrgicas, sino también a la comunidad local y universal de los creyentes, convirtiendo a la Iglesia en el pueblo que Dios reúne en el mundo entero, y a todo lo que existe como consecuencia de un acto de la voluntad de Dios (Iglesia Católica, 1992). Sin embargo, el día de hoy, la Iglesia no considera que todo lo creado está subordinado al bien del ser humano, como si no tuviera un valor intrínseco; incluso critica fuertemente a un antropocentrismo desviado, donde todo se vuelve relativo e irrelevante si no sirve a los propios intereses del ser humano (Papa Francisco, 2015). Según las raíces judías de la Iglesia, se reconoce a un Dios Creador, como se menciona en el Antiguo Testamento en Génesis; y en el Nuevo Testamento también se muestran relaciones del hombre con la naturaleza, que vuelven a ser mencionadas en el Apocalipsis (Iglesia Católica, 1992). Pero, además de la Biblia, son los mismos Padres y Doctores de la Iglesia que han mostrado interés por temas ambientales, por ello, este apartado, se enfocará en el Magisterio de la Iglesia Católica, que es la enseñanza de los Sumos Pontífices respecto a un determinado tema.

La Iglesia Católica ha decidido pronunciarse sobre temas ambientales, especialmente sobre cambio climático, a raíz de que los problemas ambientales también son problemas sociales (Papa Francisco, 2015, pág. 8). Incluso, la postura de la Iglesia Católica coincide con lo que sostiene el Patriarca Bartolomé I: *“Que los seres humanos destruyan la diversidad biológica en la creación divina; que los seres humanos degraden la integridad de la tierra y contribuyan al cambio climático, desnudando la tierra de sus bosques naturales o destruyendo sus zonas húmedas; que los seres humanos contaminen las aguas, el suelo, el aire. Todos estos son pecados. Porque un crimen contra la naturaleza es un crimen contra nosotros mismos y un pecado contra Dios”* (Romero, 2016, pág. 132). Es así como la iglesia extiende una invitación, particularmente a los cristianos, a

descubrir que los deberes con la naturaleza y con el Creador son parte de su fe (Juan Pablo II, 1990).

Pero más allá de ser un problema espiritual, la indiferencia frente al cambio climático es un “*problema de carácter global, con dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, por tales motivos, la Iglesia Católica se ha visto en la necesidad de hacer algo frente a la evidente pérdida del sentido de responsabilidad del ser humano sobre el cual se funda toda sociedad civil*” (Papa Francisco, 2015, pág. 25). La Encíclica *Laudato Si'*, escrita por el Papa Francisco y publicada en 2015, llamó a la acción a los 1.200 millones de católicos a nivel mundial, meses antes de la vigésima primera Conferencia de la ONU sobre Cambio Climático en París; incluso este documento fue elogiado por el Secretario General de la ONU quien concordó con el Papa en que el cambio climático es una cuestión moral, de justicia social, derechos humanos y ética (Naciones Unidas, 2015).

Además, la Iglesia Católica ha denunciado abiertamente el acto de enmascarar los problemas, ocultar los impactos negativos y responder con acciones mínimas frente al cambio climático (Papa Francisco, 2015). Pero también, la Iglesia Católica advierte sobre actores que pueden hacer del cambio climático un negocio, del cual únicamente busquen sacar provecho en términos monetarios en lugar de aportar con verdaderas soluciones; es por eso que la Iglesia reconoce las *responsabilidades diversificadas*, lo que significa dar prioridad a las necesidades de los pobres, débiles y más vulnerables, en medio de un debate dominado por intereses más poderosos (Fay, 2001). Por tales motivos, el Papa Francisco, a través de su encíclica *Laudato Si'*, anima a los países a trabajar por el bien común global, sin priorizar sus intereses nacionales, para lograr avances verdaderamente significativos en las negociaciones climáticas (Papa Francisco, 2015). Por otro lado, antes de la publicación de la encíclica, la Iglesia Católica de Bolivia ya había responsabilizado a los países desarrollados, de alto grado industrial, de la aportación de soluciones para reducir los gases de efecto invernadero que ellos se encargaron de producir (Conferencia Episcopal Boliviana, 2012).

A pesar de que la publicación de la Encíclica *Laudato Si'* generó un gran impacto, tanto en creyentes como no creyentes, y en especial previamente a las negociaciones climáticas

de la ONU en París, no fue la primera vez que un representante de la Iglesia Católica se pronunciaba en el tema de cambio climático. Por ejemplo, en 2008, el Papa Benedicto XVI, reunido con los miembros de la Asamblea General de Naciones Unidas, menciona que, para la protección del entorno, de los recursos y del clima, es necesario una acción conjunta de todos los responsables internacionales, en la que demuestren prontitud para obrar de buena fe, respetando la ley y mostrando solidaridad con las regiones más débiles del planeta (Benedicto XVI, 2008). Pero, fue el Papa Pablo VI, quien en su Carta Apostólica *Octogésima Adveniens* en 1971, que como representante de la Iglesia abordó por primera vez el tema ambiental, reflexionando sobre la desmedida expansión industrial de la época, advirtiendo de la esclavitud del ser humano con aquello que fabrica y el peligro que corre este de ser víctima de la explotación inconsiderada de la naturaleza, surgimiento de enfermedades que serán difíciles de controlar, creando de esta manera un ambiente intolerable (Pablo VI, 1971) (Ver Tabla 2).

Tabla 2.

Pronunciamientos de los Sumos Pontífices de la Iglesia Católica frente al Cambio Climático.

Pontífice	Año	Documento
Papa Pablo VI	1971	Carta Apostólica <i>Octogésima Adveniens</i>
Papa Juan Pablo II	1990	Mensaje de su Santidad Juan Pablo II para la celebración de la XXIII Jornada Mundial de la Paz
	1995	Carta Encíclica <i>Evangelium Vitae</i>
	2001	Mensaje Audiencia General
Papa Benedicto XVI	2008	Mensaje a la Asamblea General de Naciones Unidas
	2009	Carta Encíclica <i>Caritas in Veritate</i>
	2010	Mensaje de su Santidad Benedicto XVI para la celebración de la XLIII Jornada Mundial de la Paz
Papa Francisco	2015	Encíclica <i>Laudato Si'</i>

Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima

Elaborado por: Fabián Campos

Por tal motivo, es preciso, como manifestó el Papa Juan Pablo II en 2001, impulsar la conversión ecológica entre creyentes y no creyentes (Juan Pablo II, 2001), prestando “especial atención a la calidad de vida y a la ecología, evidenciada principalmente en las sociedades desarrolladas, donde no se lucha por la supervivencia, sino más bien por alcanzar mejores condiciones de vida” (Juan Pablo II, 1995, pág. 27), contrariamente a las situaciones de pobreza en los países en desarrollo. Entonces, es así que el enfoque para actuar frente a la actual crisis climática no debe sostenerse únicamente sobre una “ecología física, que contemple la preservación del hábitat natural de la biodiversidad del planeta de manera superficial, sino también, partiendo de la ecología física, llegar a una ecología humana, que trabaje en dignificar la existencia de las criaturas, protegiendo el bien radical de la vida en todas sus manifestaciones y preparando a las futuras generaciones un ambiente en mejores condiciones respecto a las actuales” (Juan Pablo II, 2001, pág. 4).

Incluso, respecto a la política, la Iglesia Católica demanda “continuidad en el tema de cambio climático, ya que no se puede modificar las políticas y la protección del ambiente cada vez que un gobierno sustituye a otro, ya que los resultados requieren tiempo” (Papa Francisco, 2015, pág. 181). Igualmente, la Iglesia espera que la comunidad internacional, los gobiernos y las autoridades competentes sepan aprovechar adecuadamente los recursos naturales y que realicen los esfuerzos necesarios para que los costes económicos y sociales, consecuencia de este aprovechamiento, sean sufragados por aquellos que se benefician de estos recursos, y que las generaciones futuras no tengan que lidiar con algo que no fue su responsabilidad (Benedicto XVI, 2009, pág. 50). Finalmente, es “el poder político, que teniendo como objetivo último la realización del bien común, el encargado de ser el vínculo necesario para la cohesión del cuerpo social” (Pablo VI, 1971, pág. 46).

Además, la Iglesia Católica, al hablar sobre cambio climático, está consciente de que a parte de un diálogo moral, también se requiere hablar en términos económicos y políticos, es entonces que menciona que una de las principales y más grandes tareas de la economía es lograr el uso eficaz de los recursos naturales, no el abuso, teniendo presente que el concepto de eficiencia no es axiológicamente neutral (Benedicto XVI, 2009, pág. 50). Sin embargo, lo complejo de abordar esta tarea, es que muchas veces en nombre del progreso

y del bienestar social, se perturba el equilibrio ecológico por una incorrecta explotación de los recursos que termina aportando al problema del cambio climático, lo cual ciertamente no sirve de provecho para la humanidad (Juan Pablo II, 1990).

Por ejemplo, algunos países para pagar sus deudas, destruyen su patrimonio natural de manera irreversible, con el fin de generar recursos económicos; no obstante, el culpable no es la situación de pobreza, el culpable son las estructuras y los esquemas de las relaciones entre naciones (Juan Pablo II, 1990). Por ello, la iglesia observa que es necesario que la comunidad internacional y los gobiernos nacionales definan normas claras desde lo jurídico y lo económico, basadas en la solidaridad hacia quienes habitan las regiones más pobres del planeta y hacia las futuras generaciones (Benedicto XVI, 2010). Pero, no únicamente se debe considerar lo económico y lo político, pues la misma “paz mundial está amenazada por el fenómeno del cambio climático, causas como la explotación desordenada de los recursos naturales y el consecuente deterioro progresivo de la calidad de vida, provocan sin duda una sensación de inestabilidad e inseguridad” (Juan Pablo II, 1990, pág. 1). Ya lo mencionaba el Papa Benedicto XVI durante la Jornada Mundial de la Paz en 2010, que permanecer indiferentes ante los problemas derivados del cambio climático tiene una repercusión profunda en el ejercicio de los derechos humanos (derecho a la alimentación, al desarrollo, a la vida y a la salud) (Benedicto XVI, 2010).

Ya mencionaba Pablo VI en 1971, frente a situaciones de injusticia socio ambiental, que toda la humanidad posee una misma dignidad, derechos, deberes y destino sobrenatural; que todos deben ser iguales ante la ley y poder acceder a las mismas oportunidades económicas, cívicas, culturales, sociales y beneficiarse de la riqueza nacional (Pablo VI, 1971). Sin duda, las negociaciones climáticas, representan una “oportunidad para consolidar las relaciones pacíficas entre las naciones” (Juan Pablo II, 1990, pág. 10), pero si bien puede ser un medio para alcanzar la paz, también puede ser un camino hacia la guerra si no se toman las decisiones correctas.

1.3 EL TRABAJO EN RED

La desinversión de combustibles fósiles por parte de la Iglesia Católica, si bien es respuesta a sus propios principios relacionados al cuidado de la naturaleza y que en las últimas 3 décadas ha tomado atención entorno al cambio climático como se revisó en el literal anterior, esta ha sido, como se verá en mayor detalle en el capítulo II, llevado a cabo por el Movimiento Católico Mundial por el Clima, una red de organizaciones e individuos. Con este fin, en esta sección se presenta la definición, las características y los modos de trabajo de una red, que permitan comprender el programa de desinversión de combustibles fósiles llevada a cabo por esta red y como puede plantearse su ejecución en América Latina, y de manera concisa en Colombia.

La red es definida, en términos generales, como el conjunto de nodos, que pueden ser personas, unidades u organizaciones, y el conjunto de relaciones, que pueden ser los vínculos o la no existencia de vínculos entre los nodos. Se identifican, entonces, redes interpersonales, inter unitarias e inter organizacionales. Como inicio de toda red tenemos las redes inter personales que se dan a algunas bases. Una de estas sería la similitud que tiene un individuo con otro, en relación a otros diferentes, que influencia la interacción entre ambos. Otra base sería la personalidad que sería fundamental para el establecimiento de la relación. Pero las relaciones interpersonales también estarían influenciadas por la proximidad y estructura organizacional, y el ambiente en que se desenvuelven los individuos. (Brass D., Galaskiewicz J., Greve H. & Tsai B., 2004).

Las redes inter unitarias son aquellas en las que los nodos son unidades o grupos de una misma organización o de organizaciones diferentes y las relaciones son los enlaces existentes entre estas. Estos enlaces pueden ser interpersonales y funcionales. Los enlaces interpersonales en las redes inter unitarias se basa, en primer lugar, en las relaciones entre individuos, y, en segundo lugar, que un individuo no se representa solamente así mismo, sino también al grupo al que pertenece. Es decir, las unidades se relacionan gracias a los individuos miembros de las mismas, que en determinados casos tienen un grado de poder. Los enlaces funcionales se basan, más bien, en la motivación por los recursos complementarios que pueden tener las unidades para relacionarlos estratégicamente. No obstante, frente a estos enlaces individuales y funcionales, pueden existir procesos

organizativos y mecanismos de control que pueden afectar las relaciones entre unidades, sobre todo cuando estos tienden al centralismo (Brass D., Galaskiewicz J., Greve H. & Tsai B., 2004).

Las redes inter organizacionales, por lo tanto, han de comprenderse como el conjunto de organizaciones y relaciones existentes entre las mismas basadas en la cooperación. Una organización se vería motivada a cooperar con otras para alcanzar objetivos comunes, mejorar su legitimidad, reducir la incertidumbre y adquirir recursos. Por otra parte, existen condiciones que facilitarían esta cooperación, como: el aprendizaje, la confianza, la normativa, la equidad y el contexto. El aprendizaje se basaría en la premisa de que las organizaciones que mantienen más vínculos con otras adquieren más conocimientos. La confianza es, no obstante, uno de los principales fundamentos para la cooperación inter organizacional y esta estaría basada, en primer lugar, en interacciones previas y, en segundo lugar, en el capital social de la organización. Es en esta arena en la que la normativa basada en la confianza y la reciprocidad jugarían un rol más importante que incluso los contratos formales, pues la existencia de otros nodos en la red serían los que ‘sancionarían moralmente’ al actor no cooperante. Pero, otra condición que favorecería la cooperación es la equidad entre las organizaciones miembros de la red, es decir que mantengan un estatus y poder similar. Finalmente, una condición que influenciaría a las organizaciones a cooperar es el contexto cultural, histórico, institucional y político (Brass D., Galaskiewicz J., Greve H. & Tsai B., 2004).

El trabajo en red organizacional traería 4 consecuencias principales para las mismas. La primera es la imitación de prácticas y normas de comportamiento, que sería la consecuencia de la información que se genera en los enlaces con otros nodos, la cual es considerada más relevante y confiable que la de otras fuentes. La segunda es la innovación que se derivaría del conocimiento que se comparte entre los nodos, especialmente cuando la red es diversa y existe un alto grado de confianza. La tercera es la supervivencia firme, pues las organizaciones que tienen más vínculos con otras tendrían menos riesgo de desaparecer, este riesgo disminuiría aún más cuando existe un alto número de intercambio entre los nodos y tienen una interacción más estrecha. Y la cuarta consecuencia sería el mejor desempeño ya que permite notar la importancia de

capacidades internas al pertenecer a una red que le confiere estatus (Brass D., Galaskiewicz J., Greve H. & Tsai B., 2004).

Una vez revisada la definición de red y los tipos de redes, es importante establecer los 4 enfoques teóricos de la teoría de trabajo en red. El primer enfoque es la teoría organizacional constructivista como base para el trabajo en red, la cual parte de que cada organización funciona como un sistema hacedor de sentidos que crea percepciones compartidas e interpretaciones de la realidad. Este sistema hacedor de sentidos es el que le permitiría funcionar de manera correcta, pero esta necesitaría de una red de organizaciones para no caer en la miopía frente a la complejidad. El segundo enfoque es la creación de capital social como base para el trabajo en red, pues si se parte del concepto de capital social como los recursos integrados en un contexto social a los que se accede o son movilizados de forma intencional, la red sería aquella que aprovecha los recursos de otros nodos y aumenta el flujo de información entre los mismos para cubrir vacíos estructurales (Daniel Muijs , Mel West & Mel Ainscow, 2010).

El tercer enfoque es la creación de trabajo en red como nuevos movimientos sociales cuyos nodos son personas u organizaciones que crean vínculos menos formales y transitorios para alcanzar un objetivo común. Esta red se caracterizaría por ser compleja y heterogénea, estar construida de abajo hacia arriba y construir su propia identidad colectiva. No obstante, suele desvanecerse con el tiempo. Finalmente, el cuarto enfoque teórico sería la del trabajo en red para evitar la anomia, definida como el malestar de los individuos a causa de la alienación, la falta de propósito y la disminución o ausencia de estándares, la cual se genera frente a cambios acelerados en la sociedad y frente a la discrepancia entre lo que se vive y los valores que se sostiene. En este sentido, el trabajo en red tendría un propósito moral (Daniel Muijs , Mel West & Mel Ainscow, 2010).

Ubieto (2007), de la Universidad Oberta de Catalunya, plantea dos modelos de red. El primer modelo es el de reingeniería, en la que el nodo es movilizad, en base a protocolos previamente definidos y establecidos, por el circuito con el fin de alcanzar la máxima rentabilidad. No obstante, esto traería como consecuencia agrietamientos en la red, deriva de nodos y conflictos entre los mismos. El segundo modelo es la centralidad del caso, en el que la red se genera a partir de la colaboración de los nodos para tratar un caso

determinado. Este modelo sería sostenible gracias a tres requisitos. El pacto previo, de un grupo inicial dinamizador de nodos que haga converger expectativas e intereses, es el primer requisito. El compromiso de los nodos del grupo dinamizador inicial, es el segundo requisito. Finalmente, un plan mínimo, modificable de ser necesario, que proporcione referencias y un modelo es el tercer requisito.

Recopilando los puntos más importantes de este capítulo, se puede determinar que los combustibles fósiles son, científicamente, la principal causa del cambio climático que ha sido abordado a nivel internacional en el Acuerdo de París y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Pero este asunto no ha sido abordado únicamente por los Estados, sino también por las organizaciones y la sociedad civil que han trabajado en mecanismos para combatir esta causa del cambio climático. Entre estos mecanismos se encuentran la desinversión de combustibles fósiles, en la cual un actor importante es la Iglesia Católica mediante sus instituciones. En esta, el trabajo en red del Movimiento Católico Mundial por el Clima sería uno de los principales actores.

II CAPÍTULO

EL PROGRAMA DE DESINVERSIÓN DE COMBUSTIBLES FÓSILES EN EL TRABAJO EN RED DEL MOVIMIENTO CATÓLICO MUNDIAL POR EL CLIMA

El Movimiento Católico Mundial por el Clima tiene sus orígenes en el 2015 en el marco de la publicación de la encíclica *Laudato Si'* y de la COP 21 de París. Esta se encuentra construida en base a una red de 700 organizaciones y personas que actúan en favor del clima inspirados por su fe católica mediante distintos programas para hacer pública su abogacía. Ha creado su propia metodología de trabajo y criterios de evaluación. Además, ha identificado sus dimensiones de trabajo: espiritualidad, estilos de vida y abogacía. Su estructura de trabajo se encuentra dividida en: Directorio, Comité Directivo y Secretaría con el fin de servir mejor a las Organizaciones Miembro y las personas miembros como los denominados Animadores *Laudato Si'*. Esta estructura se encuentra direccionada a trabajos que se concretizan en diferentes programas tanto anuales como temporales. Uno de estos programas es el de desinversión de combustibles fósiles que ha logrado tomar notoriedad en el ámbito civil y financiero por su éxito en términos porcentuales de representatividad en las desinversiones generales que se han realizado globalmente.

2.1 Origen, criterios y dimensiones del Movimiento Católico Mundial por el Clima

El Movimiento Católico Mundial por el Clima surge en 2015 como una respuesta urgente a la crisis climática dentro de la Iglesia Católica, la cual se había pronunciado sobre esta problemática en diferentes espacios. Esta urgencia con el paso del tiempo se estructuró en dimensiones de trabajo y una forma orgánica de trabajo mediante una estructura sólida y flexible que le permita abordar esta temática desde la Doctrina Social de la Iglesia.

2.1.1 Origen del Movimiento Católico Mundial por el Clima. El MCMC nace a raíz de la urgente necesidad de convertir en acciones la postura y todos los pronunciamientos de la Iglesia Católica frente al cambio climático. Porque los discursos, respecto al mismo, no

son dados con el único objetivo de permanecer escritos en las hojas de un libro, deben convertirse en acciones y esta es la tarea más difícil para la Iglesia (Insua, 2017). El fundador del movimiento es el argentino Tomás Insua, de quien en 2015 surgió la idea de crear un movimiento que trabaje en la relación de aspectos de fe con el cambio climático a raíz de la publicación de la encíclica *Laudato Si'*. Sin embargo, su trabajo en esta materia ya había comenzado antes al haber sido cofundador de una organización eclesial que trabajaba por la justicia social en Buenos Aires (Insua, 2017). Los cofundadores del MCMC son Jacqui Remond, Patrick Carolan, Allen Otero, Pablo Canziani and Fr. John Leydon (Leaño, 2018).

Además, el MCMC desde sus orígenes escogió una línea muy marcada dentro del extenso menú de problemas socio ambientales que presenta el planeta Tierra, y entre todo ellos eligió al cambio climático. La razón fue como menciona el Papa Francisco en la encíclica *Laudato Si'*, porque la urgencia es realmente dramática y porque la crisis climática es tal que en aproximadamente tres décadas se han rebasado los límites de dióxido de carbono necesarios para tener un sistema climático estable (Insua, 2017). También, la ciencia comprueba lo mencionado, sosteniendo que el cambio climático representa un grave riesgo para personas, sociedades, sectores económicos y ecosistemas; este riesgo se manifiesta y continuará manifestándose a través de amenazas como tormentas extremas, sequías, aumento del nivel del mar, etc. (IPCC, 2014).

Razones como que las poblaciones más pobres sean las más vulnerables a los impactos del cambio climático y las primeras en sentir sus consecuencias (Ypersele, 2015) son entre otras tantas, motivos suficientes para que el MCMC haya decidido desde el principio direccionar sus esfuerzos para combatir la crisis climática actual. Algunos ejemplos como las fuertes sequías en África, los países afectados por el aumento del nivel del mar como Bangladesh, los supertifones de Filipinas, etc. (Insua, 2017). Y al ser el MCMC un movimiento religioso, cuya denominación católica presenta una marcada preferencia por los más pobres, mostrada durante siglos, el movimiento se ha comprometido con el tema de cambio climático porque es sin duda un tema además de ambiental, social (Insua, 2017). Pero, el movimiento no existe únicamente para aportar en soluciones que resuelvan problemas presentes, también sus acciones responden a la pregunta del Papa Francisco: “¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que

están creciendo?” (Papa Francisco, 2015, pág. 160), es decir, el MCMC también se enfoca en trabajar por construir un futuro mejor para las futuras generaciones.

2.1.2 Metodología del Movimiento Católico Mundial por el Clima. El MCMC usa la metodología Ver-Juzgar-Actuar, muy conocida a nivel de Iglesia Católica cuando se trata de abordar problemáticas sociales, la cual fue empleada por vez primera por el Papa Juan XXIII en 1961 (Juan XXIII, 1961). La misma metodología es afirmada en el Concilio Vaticano II en 1965 (Concilio Vaticano II, 1965). Y por lo general desde ese entonces, todas las encíclicas sociales han tomado esta metodología como referencia, acudiendo primero al VER la realidad presente, para luego JUZGAR esta realidad comprendiendo las causas que originan el acontecimiento de la misma, y finalmente luego ACTUAR con el fin de transformar positivamente la realidad (Insua, 2017).

2.1.3 Criterios de evaluación de impacto del Movimiento Católico Mundial por el Clima. El MCMC tiene su impacto a través de tres acciones: 1) conversión ecológica de los miembros de la Iglesia Católica, 2) reducir la huella de carbono de la Iglesia y 3) trabajar por políticas eficientes y transformaciones del sistema (Secretaría MCMC, 2018). Estos tres medidores de impacto están directamente relacionados con las tres dimensiones de trabajo del MCMC (Insua, 2017), las cuales se mencionarán posteriormente en este capítulo. A continuación, se describen los seis criterios sobre los cuales se basa el MCMC para evaluar su impacto (Ver Tabla 3) (Secretaría MCMC, 2018):

Tabla 3.**Criterios de Evaluación de Impacto del MCMC.**

N°	Criterio	Función
1	Profético	Motivar a las instituciones católicas a responder con acciones a la crisis climática actual.
2	Asociación y colaboración	Abogar por un trabajo en equipo hacia un mismo fin, con miembros de otras religiones, personas y organizaciones científicas, movimientos socio ambientales y climáticos, miembros seculares.
3	Convertir la fe en acción	Buscar una conversión ecológica activa por medio de acciones simples.
4	Acciones locales, globales y concretas	Dar visualización a las acciones que se realicen y tener incidencia tanto a nivel local como internacional.
5	Espíritu de alegría y testimonios vivos	Hacer que quienes conforman el movimiento se sientan felices y vivan lo que el Papa Francisco pide en la encíclica <i>Laudato Si'</i> .
6	Crecimiento y ambición	Buscar el crecimiento del movimiento y de su red a través de proyectos estratégicos y ambiciosos que respondan con prontitud a las necesidades presentes y futuras.

Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima

Elaborado por: Fabián Campos

2.1.4 Dimensiones del Movimiento Católico Mundial por el Clima. Las dimensiones que aborda el MCMC surgen de las tres dimensiones propuestas por Francisco: la primera se refiere a una transformación de corazón o interior, la segunda, al contrario, menciona una transformación externa enfocada en el estilo de vida diario y hábitos de consumo, y la tercera dimensión habla de una transformación sistémica conceptualizada

en el sector público (Papa Francisco, 2015). Estas tres dimensiones son las que han orientado el trabajo del MCMC desde 2015 (Ver Figura 7) (Insua, 2017).

Figura 7.

Las tres dimensiones del llamado a la acción de Laudato Si’.



Fuente: Insua (2017)

El Papa Francisco en la Encíclica Laudato Si’, ejemplifica de una manera muy clara cómo las tres dimensiones mencionadas anteriormente se interrelacionan entre sí, ya que la acción de una de ellas, repercute inmediatamente en la otra, por ejemplo, si alguien se siente íntimamente unido a todo lo que existe (dimensión del corazón), la vocación al cuidado de la creación brotará natural y espontáneamente (dimensión de estilos de vida) (Papa Francisco, 2015, pág. 11). Lo mismo sucede al revés, pues acciones comunitarias a favor de la casa común (dimensión de estilos de vida) pueden ser la fuente para vivir experiencias espirituales (dimensión de corazón) (Papa Francisco, 2015, pág. 232). Y, por ende, un cambio colectivo en los estilos de vida podría ejercer una sana presión sobre los tomadores de decisiones del sector público (dimensión esfera pública) (Papa Francisco, 2015, pág. 206).

El MCMC reconoce que el trabajo en las tres dimensiones está interrelacionado y es igual de importante dentro del movimiento, pero también atribuye que es un llamado universal a todo individuo, comunidad o empresa, que mediante el compromiso activo de todos se puede vivir una transformación profunda y simultánea ya que la urgencia es tal que pensar

en términos secuenciales, no mostraría resultados a la brevedad que se necesitan (Insua, 2017).

2.1.4.1 *Dimensión del corazón.* El Papa Francisco en el proceso de encontrar la verdadera causa de la actual crisis climática y ambiental, llega a la conclusión de que al fondo de todo se encuentra una crisis ética, cultural y espiritual (Papa Francisco, 2015, pág. 119), es decir, al fondo de todo se encuentra una crisis que parte del interior del ser humano, antes de manifestarse externamente. Por tal motivo, el Papa San Juan Pablo II hablaba de una conversión ecológica global (Juan Pablo II, 2001), y como toda conversión debía partir del corazón, y que una auténtica ecología humana debía considerar condiciones morales (Juan Pablo II, 1991).

Retomando el concepto de conversión ecológica, se refiere a un cambio de corazón, que parte de un auto reconocimiento de la manera en que a nivel personal se ofende a la creación de Dios tras meditar cómo es el diario vivir propio (Papa Francisco, 2015). La dimensión del corazón es la más compleja del ser humano, pero es necesario que se parta de esta, antes de abordar las otras dimensiones, pues de esta manera se tendrá una motivación genuina que luego se transforme en acciones, porque esta dimensión “provee los móviles interiores que impulsan, motivan, alientan y dan sentido a la acción personal comunitaria” (Papa Francisco, 2013, pág. 261).

Frente a esta dimensión, el MCMC a través de la campaña del Compromiso Laudato Si', invita a creyentes a 'rezar por y con la creación', proporcionando una serie de recursos eco-espirituales para vivir distintos tiempos litúrgicos (Insua, 2017). Sin, embargo, la iniciativa propuesta por el MCMC que más motiva a una conversión ecológica es sin duda el Tiempo de la Creación, celebración ecuménica anual durante el 1 de septiembre (Día Mundial de la Oración por la Creación) al 4 de octubre (fiesta de San Francisco de Asís: Santo Patrono de la Ecología), con el propósito de que creyentes de distintas denominaciones recen por la creación (MCMC, 2017). El MCMC también ofrece en formato digital y presencial, talleres de eco-espiritualidad, proyectándose a pronto realizar Retiros Espirituales Laudato Si' en el marco de Programa de Animadores Laudato Si', en el cual toda persona inscrita recibe formación en cambio climático, fe y acción climática (Insua, 2017).

2.1.4.2 *Dimensión estilos de vida.* Esta dimensión está directamente relacionada con la transformación de los hábitos de consumo, y es una invitación a vivir con sencillez que corresponde a un ejercicio disciplinado que debe practicarse todos los días (Insua, 2017) para que muestre resultados significativos y llegue a convertirse, como su nombre lo indica, en un estilo de vida. Ciertamente, es necesario incidir sobre el ritmo de consumo, porque el estilo de vida global actual es insostenible a causa del excesivo desperdicio y los impactos que esto produce en el ambiente, lo cual solo puede ocasionar una catástrofe (Papa Francisco, 2015). Además, esta dimensión no debe ser más pospuesta en el tiempo, porque “la atenuación de los efectos del actual desequilibrio climático dependerá de lo que se haga ahora mismo, sobre todo si se piensa en la responsabilidad que atribuirán las generaciones futuras a la sociedad actual” (Papa Francisco, 2015, pág. 161). Aparte, la dimensión de estilos de vida está relacionada con la conversión ecológica (dimensión del corazón), porque una transformación interna contrarresta la necesidad de consumir innecesariamente (Insua, 2017). Por tal motivo, ambas dimensiones requieren ser abordadas lo más pronto posible.

Sin embargo, no se trata únicamente de consumir menos, sino de disminuir el impacto ambiental de aquello que consumimos, a través de un consumo responsable (Insua, 2017). En este aspecto, no se pueden menospreciar a los pequeños esfuerzos, ya que “estas acciones derraman un bien sobre la sociedad y siempre producen frutos más allá de lo que se pueda constatar, porque provocan un bien que siempre tiende a difundirse, a veces invisiblemente” (Papa Francisco, 2015, pág. 212). Dentro del MCMC, esta dimensión se pone en práctica a través de la campaña del Compromiso Laudato Si’, diseñada especialmente para apoyar a los católicos a en el proceso que involucra ‘vivir con sencillez’, y en la cual se comparten durante el año sugerencias concretas para transformar hábitos de consumo (MCMC, 2017). También, el MCMC ha desarrollado la Guía de Eco-Parroquias, la cual aporta con acciones sugeridas para que las parroquias reduzcan su huella de carbono como por ejemplo la instalación de paneles solares (MCMC, 2016). “Adicionalmente, el MCMC pronto lanzará un programa de sustentabilidad, llamado el “Medidor Laudato Si’”, que asistirá a las instituciones que firmen el Compromiso Laudato Si con una herramienta digital muy robusta para que puedan monitorear su consumo de energía, agua y basura, entre otros indicadores” (Insua, 2017, pág. 18).

2.1.4.3 *Dimensión esfera pública.* A pesar de que la transformación personal y comunitaria de frutos, no será suficiente, pues es necesario trabajar por “las grandes estrategias que detengan eficazmente la degradación ambiental” (Papa Francisco, 2015, pág. 231). Se plantea entonces, un enfoque que genere incidencia a corto plazo en las políticas públicas y otro en incidencia a largo plazo a través de un cambio de paradigma (Insua, 2017). Dentro de la incidencia a corto plazo en las políticas públicas se aborda el promover y participar en espacios de diálogo relevantes que se orienten hacia la implementación de políticas climáticas ambiciosas, con especial atención en los sectores de hidrocarburos, mega minería y agroindustria (Insua, 2017). De esta manera, incidir a corto plazo permite que los resultados se evidencien en el actual periodo de gobierno y que de esta manera se dé continuidad en los periodos siguientes (Papa Francisco, 2015, pág. 181).

El MCMC en su campaña del Compromiso Laudato Si', invita a 'abogar por el cuidado de la casa común' (MCMC, 2017), para ello el movimiento realiza “peticiones dirigidas a gobiernos y coordina la participación católica en grandes movilizaciones ciudadanas tal como se hizo en 2015 con la Petición Católica por el Clima que recolectó más de 900.000 firmas y la Marcha Mundial por el Clima en la que participaron 40.000 fieles católicos sobre un total de 800.000 manifestantes” (Insua, 2017, pág. 22). Además, la campaña del MCMC sobre Desinversión de Combustibles Fósiles ha logrado que más de 5 trillones de dólares hayan sido desinvertidos de aquella industria (Carrington, 2016). Y no menos importante, está el programa de Animadores Laudato Si' del MCMC que busca empoderar a personas a nivel local y producir cambios, dada la cercanía con los tomadores de decisiones (Insua, 2017). Por otro lado, la incidencia a largo plazo a través de un cambio de paradigma se enfoca en llevar el mensaje de Laudato Si' y el de la doctrina social de la Iglesia a través de medios de comunicación y participación en instancias de incidencia pública, como lo ha venido haciendo el MCMC desde sus inicios (Insua, 2017).

2.2 Estructura y trabajo en red del Movimiento Católico Mundial por el Clima

El Movimiento Católico Mundial por el Clima es una red de organizaciones y personas, que manifiestan su voluntad en favor del cuidado de la creación, de manera particular del cuidado del clima. En esta sección se pretende presentar la estructura de esta red y su trabajo en base a los conceptos analizados sobre el trabajo en red en el primer capítulo y la información fundacional histórica de la sección anterior.

2.2.1 Estructura organizacional. El modelo de trabajo en red del Movimiento Católico Mundial por el Clima se acercaría al de centralidad del caso definido por Ubieto (2007). En este sentido el fundador, Tomás Insua, y el grupo de cofundadores, integrado por Jacqui Remond, Patrick Carolan, Allen Otero, Pablo Canziani y el Padre John Leydon (Movimiento Católico Mundial por el Clima, 2018), podría considerarse el grupo inicial a cargo de la dinamización de la red bajo un pacto tácito de abordar el cambio climático desde la Iglesia Católica como el caso central. Pero en este grupo, en cierto sentido podría identificarse la existencia base de una red interpersonal en la que la profesión de la misma fe y el interés por el cambio climático puede ser determinada como la similitud entre los nodos.

Esta red interpersonal, bajo el concepto de que el individuo no se representa solamente así mismo, sino también al grupo al que pertenece, (Brass D., Galaskiewicz J., Greve H. & Tsai B., 2004), podría definirse como el inicio de una red inter unitaria. Es así que podemos identificar las siguientes organizaciones representadas por cada uno de los primeros actores: Orden de Hermanos Menores de alcance mundial mediante Tomás Insua, Catholic Earthcare Australia por medio de Jacqui Remond, Catholic Youth Network for Environmental Sustainability in Africa presente en Kenia mediante Allen Ottaro, Acción Católica Argentina y CONICET por medio de Pablo Cinziani y la Sociedad Misionera de San Columbano presente en Europa, Asia, Oceanía y América mediante el Padre John Leydon (Movimiento Católico Mundial por el Clima, 2018).

El compromiso de estos nodos, que actuó como el grupo dinamizador, es el que habría permitido dar las primeras orientaciones y formas para el trabajo en red (Ubieto, 2007) desde el mismo criterio del nombre en el que se puede identificar 3 elementos a considerar: El primero es de movimiento en la línea del enfoque teórico de nuevos movimientos sociales (Daniel Muijs , Mel West & Mel Ainscow, 2010) . El segundo es de católico y por el clima para establecer la centralidad del caso (Ubieto, 2007). Y el tercero es de mundial que respondería a los elementos de equidad y contexto que facilitaría la cooperación entre las organizaciones (Brass D., Galaskiewicz J., Greve H. & Tsai B., 2004).

Además, el plan mínimo inicial podría haberse centrado en 2 objetivos: El primero habría sido movilizar a la comunidad católica hacia la justicia climática en base a la Doctrina Social de la Iglesia y la posterior Encíclica *Laudato Si'* del Papa Francisco. Y el segundo habría sido influir en la COP 21 mediante la movilización de los católicos por medio de campañas concretas como la Petición Católica por el Clima (Bonard, 2015) y la Marcha Mundial por el Clima. Este plan mínimo inicial, tras la COP 21 se habría centrado en el primero objetivo, como se puede evidenciar en las campañas que realizó el Movimiento Católico Mundial por el Clima durante 2016. Pero es entonces en enero de 2017, cuando se reúnen 30 miembros del Directorio, Comité Directivo y Secretaría en la ciudad de Asís para trabajar en el Plan Estratégico Trienal que marcaría conceptualización, estructura y modo de trabajo. (Global Catholic Climate Movement, 2017).

En esta reunión de Asís, se habría confirmado tácitamente la estructura del grupo dinamizador del Movimiento Católico Mundial por el Clima (2018) en tres esferas: El Directorio, escogido por Tomás Insua, fundador y Director Ejecutivo del MCMC en base a lo que cada uno de sus miembros podría aportar en términos de orientación sobre asuntos financieros, recaudación de fondos y desarrollo organizativo; criterios que encajan con el perfil (Leaño, 2018) (Ver tabla 4).

Tabla 4.

Miembros del Movimiento Católico Mundial por el Clima.

Nombre	Cargo y organización
Amy Echeverría	Coordinadora Internacional de Justicia, Paz e Integridad con la Creación de la Sociedad Misionera de San Columbano
Lorna Gold	Jefe de Política y Abogacía de Trocaire
Amanda Hanley	Cofundadora y Codirectora de la Fundación Hanley
John O'Shaughnessy	Director Financiero de las Hermanas Franciscanas de María
Michel Roy	Secretario General de Caritas Internacionales
Yeb Saño	Director Ejecutivo de Greepeace del Sudeste Asiático
P. Augusto Zampini	Director de Desarrollo y Fe del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral

Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima

Elaborado por: Fabián Campos

El Comité Directivo es el encargado de dirigir y coordinar el trabajo del Movimiento Católico Mundial por el Clima mediante el apoyo a la Secretaría para la ejecución del Plan Estratégico mediante grupos de trabajo. El Comité Directivo está conformado por un número de 15 a 20 personas (Ver Tabla 5) con poder de decisión sobre organizaciones miembros y no más de dos personas, que sin pertenecer a una organización miembro aporta experiencia valorada tanto por el mismo Comité Directivo como por la Secretaría. Todos los miembros ejercen su designación por un periodo de 2 años con opción de reelección por un periodo. Los criterios de selección de los miembros son la representación geográfica, el tipo de organización y el sexo y origen étnico. Estos son propuestos por las organizaciones miembro, la Secretaría o el Mismo Comité Directivo, quien está a cargo de la aprobación. Pero a la vez el Comité es, en cierto sentido, apoyado y evaluado por la Secretaría. Cabe mencionar, que en los estatutos del Comité Directivo se establece que los Capítulos del Movimiento Católico Mundial por el Clima ocuparán espacios dentro de esta esfera (Movimiento Católico Mundial por el Clima, 2018).

Tabla 5.**Comité Directivo del Movimiento Católico Mundial por el Clima.**

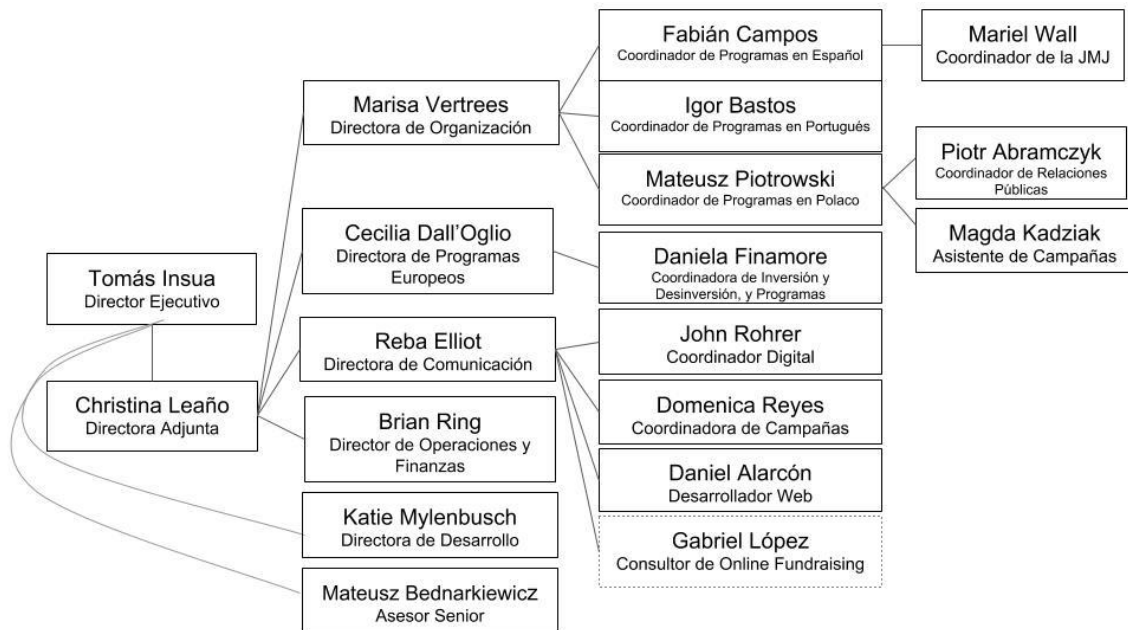
Nombre	Organización	Alcance Geográfico
Allen Ottaro	CYNESA	Kenia
P. Allwyn D'Silva	Federation of Asian Bishops Conferences	India
Amy Echevarría	JPIC, Sociedad Misionera de San Columban	Mundial
Ann Marie Brennan	Christian Life Community	Mundial
Hno. Benedict Ayodi	Curia General OFM Camp	Mundial
Ciara Shannon	Green Faith	Asia
Dan Misleh	Catholic Climate Covenant	Estados Unidos
Dan Hale	CAFOD	Reino Unido
P. John Leydon	Sociedad Misionera de San Columbano	Mundial
P. Pedro Wapole	EcoJesuit	Mundial
Gabriel López	Paz y Bien	España
Jacqui Remond	Catholic Earthcare Australia	Australia
John Mundell	Movimiento Focular	Mundial
Marianne Comfort	Hermanas de la Misericordia de las Américas	América
Marie Venner	Experiencia personal	Estados Unidos
Mauricio López	REPAM	Amazonía
Pablo Canziani	Acción Católica Argentina	Argentina
Patrick Carolan	FAN / Instituto Romero	Estados Unidos
Hna. Sheila Kinsey	JPIC USG/UISG	Mundial
Verna Rainers	Catholic Welfare and Development	Sudáfrica
Alirio Cáceres	CELAM	Latinoamérica

Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima**Elaborado por:** Fabián Campos

La Secretaría del Movimiento Católico Mundial por el Clima es la que se encarga de dirigir la implementación de los programas establecidos en el Plan Estratégico y se encuentra coordinado por el Director Ejecutivo, Tomás Insua, y la Directora Adjunta, Christina Leaño. Esta trabaja de manera on line al encontrarse dispersa en varios países, por lo que mantienen una video llamada general de organización cada semana. Los miembros de la Secretaría son seleccionados, además de un perfil acorde a la institución, por su formación académica y experiencia laboral en el área que desempeñará en sus funciones (Ver Figura 8). Existen dos áreas grandes de trabajo encargadas de la ejecución de las distintas iniciativas que permitirían alcanzar los objetivos de la red: El equipo de organización y el equipo de comunicación que mantienen, cada uno, una llamada de organización semanal (Global Catholic Climate Movement, 2017).

Figura 8.

Miembros de la Secretaría del Movimiento Católico Mundial por el Clima.



Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima

Traducido por: Fabián Campos

La distribución de los miembros de la Secretaría muestra que el mayor porcentaje se encuentra en los Estados Unidos con un 32%, seguido de Polonia con el 21% e Italia con

el 16%. El único país de habla española con 2 miembros de Secretaría que representarían el 11% es Ecuador. Sin embargo, en esta región, la Secretaría estaría presente en 4 países: Panamá, España, México y Ecuador (Ver Tabla 6 y Figura 9).

Tabla 6.

Distribución de los miembros de la Secretaría.

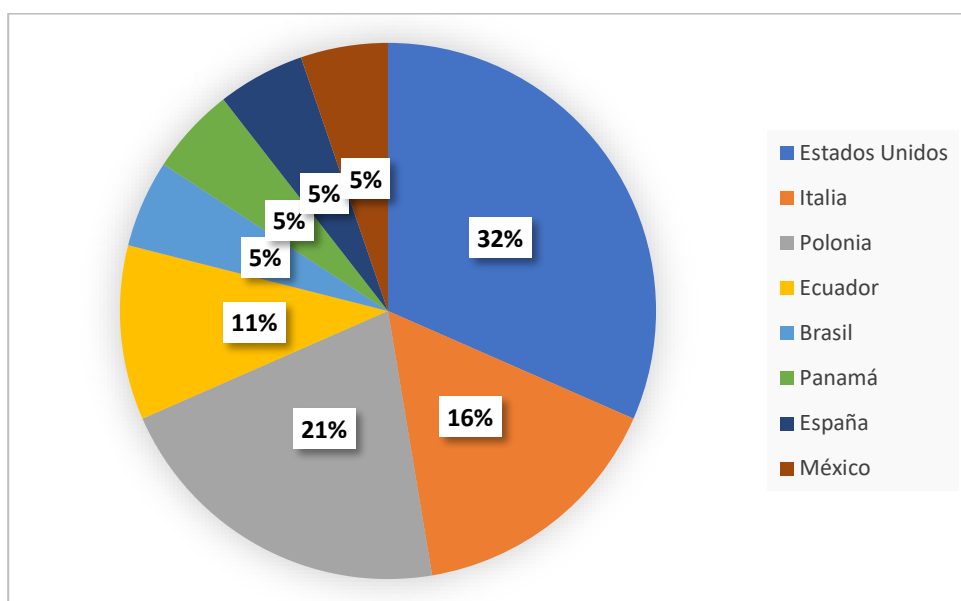
País	Número de Miembros de la Secretaría	Porcentaje de Participación
Estados Unidos	6	32%
Italia	3	16%
Polonia	4	21%
Ecuador	2	11%
Brasil	1	5%
Panamá	1	5%
España	1	5%
México	1	5%
Total	19	100%

Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima

Elaborado por: Fabián Campos

Figura 9.

Porcentaje de los miembros de la Secretaría.



Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima

Elaborado por: Fabián Campos

2.2.2 Organizaciones Miembro

Cabe resaltar que el Plan Estratégico 2017 -2020 del Movimiento Católico Mundial por el Clima (2017) hace un análisis de sus orígenes fundacionales y recorrido a lo largo de 2015 y 2016. En la definición de sus orígenes fundacionales hace alusión al término *communitas* para describir esta fase en la que sus organizaciones miembro habrían tenido un gran compromiso para animar a la comunidad católica hacia una conversión ecológica y la toma de medidas frente a la crisis climática, verificando así los requisitos para el modelo de trabajo en red de centralidad de caso propuesto por Ubieto (2007). Este documento reconoce que existió la necesidad de un proceso de institucionalización de esta *communitas* para que sea sostenible y sobreviva al impulso fundacional, lo cual contrasta con el enfoque teórico de nuevos movimientos sociales, en los que estos suelen desaparecer después de un determinado tiempo (Daniel Muijs , Mel West & Mel Ainscow, 2010).

El enfoque de trabajo en red para evitar la anomia se hace claro también como uno de los fundamentos en la creación del Movimiento Católico Mundial por el Clima (2017) en su Plan Estratégico 2017 -2020 al identificar el cuidado de la creación, de manera particular el clima, como parte de la conversión que exige la fe católica, y por lo tanto la necesidad de ser coherente con aquello que se profesa mediante acciones concretas como la reducción de la propia huella de carbono para así dar ejemplo a la población en general, pero también mediante el accionar ciudadano para exigir políticas para combatir las emisiones de CO2 (Daniel Muijs , Mel West & Mel Ainscow, 2010).

El Movimiento Católico Mundial por el Clima define su identidad, tras un trabajo colectivo en la línea del enfoque teórico de nuevos movimientos sociales, como un ministerio dentro de la Iglesia Católica. Entre los atributos clave de este ministerio se encuentra su naturaleza global como estratégico para convencer a personas y organizaciones ser miembro para coordinar y maximizar el impacto colectivo (Global Catholic Climate Movement, 2017), lo que encaja con el establecimiento de objetivos comunes como una de las motivaciones de una organización para colaborar con otras, según Brass D., Galaskiewicz J., Greve H. & Tsai B. (2004). Mientras que la motivación de mejorar la legitimidad que buscan las organizaciones se encontraría en el enfoque de base que tiene esta red al buscar la colaboración entre las bases y la Jerarquía de la Iglesia Católica, de modo particular con las instituciones del Vaticano.

Algunos atributos clave del Movimiento Católico Mundial por el Clima establecerían condiciones que facilitarían la cooperación entre las organizaciones. En su atributo de red de organizaciones enfatiza el cumplimiento del carisma y la misión de cada organización mientras cada una trabaja junto al movimiento más amplio, reconociendo de esta forma la equidad, condición favorable para la cooperación entre organizaciones para evitar alienación o conflictos de poder. En el atributo de comunidad de práctica se destaca el diálogo y el aprendizaje, siendo esta otra condición favorable para la cooperación entre organizaciones, pues estas recibirían conocimiento de sus pares. Finalmente, el atributo de colaboración dentro y fuera de la Iglesia, facilita el trabajo en red conforme al contexto particular de tiempo y espacio (Brass D., Galaskiewicz J., Greve H. & Tsai B., 2004).

Tras el establecimiento de su identidad como ministerio de la Iglesia Católica y los atributos que este tendría, en los que se responde a las motivaciones de las organizaciones para cooperar y se establecen condiciones favorables para dicha cooperación, el Movimiento Católico Mundial por el Clima establece en su Plan Estratégico 2017 -2020 el canal de construcción de la red tanto de personas como de organizaciones. En lo que respecta a personas, se pretende alcanzar al 10% de católicos en el mundo mediante una concientización masiva sobre la encíclica *Laudato Si'*, es decir 120 millones de personas. De este número, se busca que el 10%, es decir 12 millones de católicos, se conviertan en miembros mediante la participación de actividades en línea. Finalmente, el 10% de esta cifra, 1.2 millones, se buscaría que participe en actividades presenciales como retiros, actividades parroquiales, protestas, entre otras (Global Catholic Climate Movement, 2017).

En lo referente a organizaciones, el Movimiento Católico Mundial por el Clima se plantea una colaboración fuerte con el Vaticano, de manera particular con el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, el Dicasterio de Laicos, Familia y Vida, Pontificia Congregación para la Educación Católica, y la Pontificia Academia de las Ciencias. Busca además trabajar con las Conferencias Episcopales y Diócesis, para lo cual identifica el trabajo con el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), Federación de Conferencias Episcopales Asiáticas (FABC), el Simposio de Conferencias Episcopales de África y Madagascar (SECAM), la Federación de Conferencias Episcopales de Oceanía (FCBCO) y el Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE). Además de involucrar a instituciones católicas de todo tipo para una acción conjunta (Global Catholic Climate Movement, 2017).

Entre las organizaciones consideradas estratégicas se encuentran también las Órdenes Religiosas, por lo que se buscaría un trabajo con Unión Internacional de Superiores Generales, pero también con cada Orden en particular, además de las instituciones regentadas por estas como Franciscana Internacional o Mercy International Association. Se reconoce además la importancia de los Movimientos Laicales como la Acción Católica, la Comunidad de Vida Cristiana y el Movimiento Focolar. Se identifica además organizaciones católicas centradas en temas climáticos como Catholic Earthcare Australia o Catholic Climate Covenant de los Estados Unidos, pero también

organizaciones que llevan un tipo de liderazgo en temas de cambio climático como CAFOD del Reino Unido, Trocaire de Irlanda y FOCSIV de Italia, Por otra parte se da importancia a las agencias caritativas de la Iglesia con Caritas Internationalis y CIDSE (Global Catholic Climate Movement, 2017).

Si bien las redes interorganizaciones son entendidas como el conjunto de organizaciones y relaciones existentes entre las mismas basadas en la cooperación (Brass D., Galaskiewicz J., Greve H. & Tsai B., 2004), el Movimiento Católico Mundial por el Clima se proyecta también como una red de redes, ya que incluye en su Plan Estratégico 2017 -2020 el trabajo con redes como la Red Eclesial Panamazónica, Pax Christi International, Conferencia Internacional de Scouts Católicos, International Young Catholic Students, International Movement of Catholic Students y Enlázate por la Justicia. Además, al ser la colaboración fuera de la Iglesia un atributo de este Movimiento, le ha llevado a trabajar con organizaciones de otras denominaciones cristianas como el Consejo Mundial de Iglesias, Anglican Communion Environmental Network y Act Alliance, de otras religiones como Green Faith y Global Muslim Climate Network, e incluso organizaciones seculares como Climate Action Network, Mission 2020, Oil Change International, Green Peace, Here Now, People's Climate Movement, Avaaz y 350.org (Global Catholic Climate Movement, 2017).

Hasta noviembre de 2018, el Movimiento Católico Mundial por el Clima (2018) se encontraba formado por 604 organizaciones distribuidas en 7 regiones lingüísticas, entre las que se destaca la de habla inglesa con el 64% y las de habla española con el 21% (Ver Tabla 7 y Figura 10):

Tabla 7.

Organizaciones del Movimiento Católico Mundial por el Clima (2018).

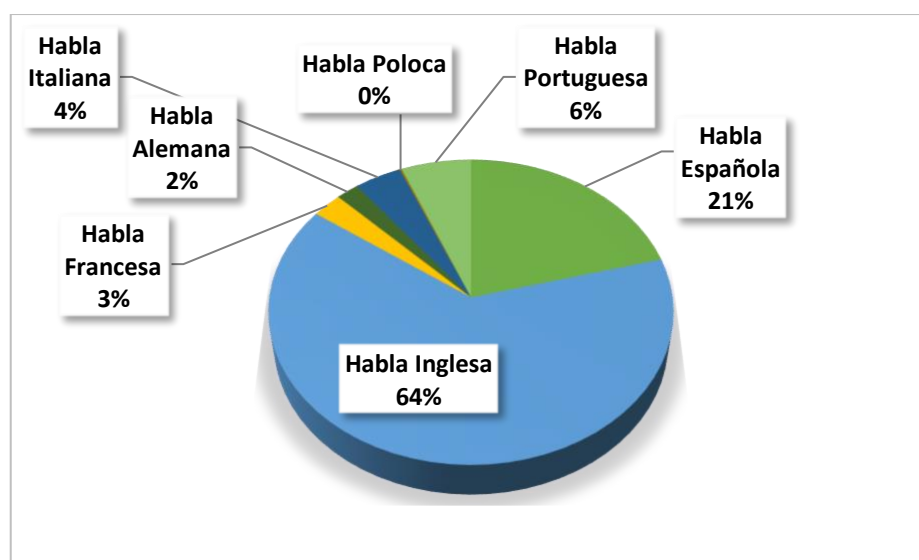
Categoría	Número	Porcentaje
Habla Española	126	21%
Habla Inglesa	387	64%
Habla Francesa	16	3%
Habla Alemana	12	2%
Habla Italiana	25	4%
Habla Polaca	1	0,2%
Habla Portuguesa	37	6%
Total:	604	100%

Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima (2018)

Elaborado por: Fabián Campos A.

Figura 10.

Porcentaje de Organizaciones por región lingüística (2018).



Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima (2018)

Elaborado por: Fabián Campos A.

El Equipo Organizacional de la Secretaría del Movimiento Católico Mundial por el Clima ha identificado las 10 principales organizaciones, de mayor a menor, que trabajan en la red en cada una de sus regiones. Los parámetros bajo los cuáles han sido escogidas son

si estas son estratégicas para alcanzar los objetivos generales del Movimiento y el nivel de compromiso (Ver Tabla 8).

Tabla 8.

10 principales organizaciones en cada región.

Región	Nº	Organización	Tipo	Alcance
Habla Española	1	CELAM	Episcopal	Regional
	2	CLAR	Religiosa	Regional
	3	Consejos Nacionales de Laicos	Laica	Regional
	4	CIEC	Laica	Regional
	5	Caritas Latinoamericana	Laica	Regional
	6	REPAM	Mixta	Regional
	7	REICOSUR	Mixta	Regional
	8	Conferencia Episcopal Española	Episcopal	Nacional
	9	Caritas Española	Laica	Nacional
	10	Manos Unidas	Laica	Nacional
Habla Inglesa	1	Columban Missionary Society	Religiosa	Internacional
	2	Sisters of Mercy of the Americas	Religiosa	Regional
	3	Caritas Internationalis	Laica	Internacional
	4	Franciscan Sisters of Mary	Religiosa	Internacional
	5	University of Dayton	Laica	Local
	6	Caritas Pakistan	Laica	Nacional
	7	Trocaire	Laica	Local
	8	CAFOD	Laica	Nacional
	9	Catholic Climate Covenant	Laica	Nacional
	10	Franciscan Action Network	Religiosa	Nacional
Habla Portuguesa	1	Conferência da Família Franciscana do Brasil	Religiosa	Nacional
	2	Conferência Nacional dos Bispos do Brasil	Episcopal	Nacional
	3	Ação Franciscana de Ecologia e Solidariedade	Religiosa	Nacional
	4	Comissão Socioambiental de São José dos Campos	Laica	Local
	5	Tearfound	Laica	Internacional
	6	SINFRAJUPE	Religiosa	Nacional
	7	Juventude Franciscana do Brasil	Laica	Nacional
	8	Comissão Episcopal de Justiça e Paz (Angola)	Episcopal	Nacional
	9	Igrejas e Mineração	Mixta	Internacional
	10	Conferência dos Religiosos do Brasil (CRB)	Religiosa	Nacional
Habla Italiana	1	Conferencia Episcopal Italiana	Episcopal	Nacional
	2	Universidades Pontificas de Roma	Mixta	Local
	3	Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral	Episcopal	Internacional
	4	Diócesis de Asís	Episcopal	Local
	5	FOCSIV	Laica	Internacional
	6	Aggiornamenti Sociali	Laica	Nacional
	7	Fondazione Lanza	Laica	Nacional
	8	USG-UISG Secretariat	Religiosa	Internacional
	9	Movimento Ecclesiale di Impegno Culturale	Laica	Nacional
	10	Movimiento Focolar Italiano	Mixta	Nacional

Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima

Elaborado por: Fabián Campos

De entre las 40 principales organizaciones de la red del Movimiento Católico Mundial por el Clima se destaca que el 45% corresponde a la categoría de laica, es decir que pertenece a la Iglesia pero que no está dirigida o conformada mayoritariamente por el episcopado o religiosos sino por fieles laicos. La categoría de Episcopal queda en el tercer lugar de cuatro con un 17%. No obstante, esta sería de suma importancia al reunir a las principales autoridades de la Iglesia como son los Obispos, que representan apenas el 0,0004 de la población católica según el *Annuarium Statisticum Ecclesiae* 2016 (Santa Sede, 2018) (Ver Tabla 9 y Figura 11).

Tabla 9.

Categorías de las organizaciones.

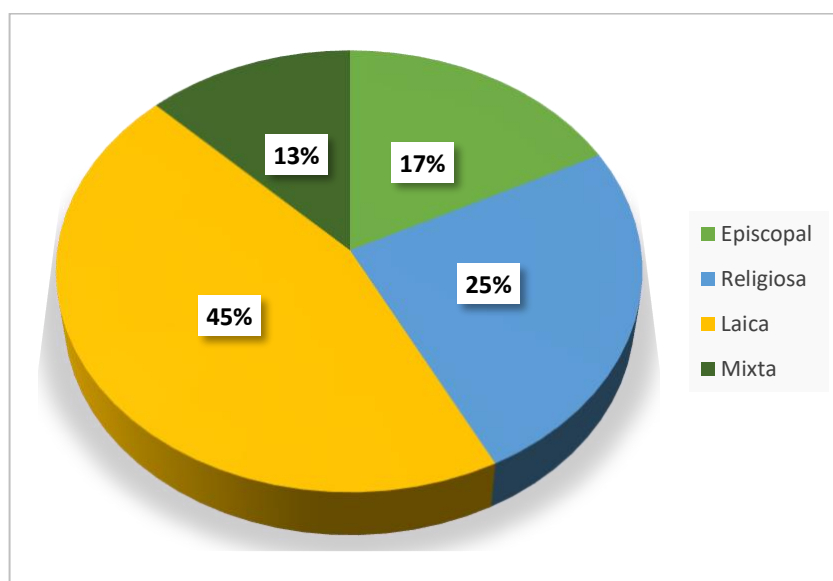
Categoría	Número	Porcentaje
Episcopal	7	17%
Religiosa	10	25%
Laica	18	45%
Mixta	5	13%
Total	40	100%

Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima

Elaborado por: Fabián Campos

Figura 11.

Porcentaje Categorías de las organizaciones.



Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima

Elaborado por: Fabián Campos

Las organizaciones, en términos globales, que son más activas y estratégicas para la red serían las de alcance nacional con un 48%, en contraste con el 20% de aquellas de alcance regional e internacional con un 20% cada una, mientras que las de alcance local alcanzarían apenas un 12%. Se nota diferencia entre la región de habla portuguesa, en la que las de alcance nacional corresponden al 70%, y la de habla española, en la que las regionales son las que llegan a un 70% y que alberga casi a la totalidad de esta categoría de entre todas las regiones (Ver Tabla 10 y Figura 12).

Tabla 10.

Alcance de organizaciones.

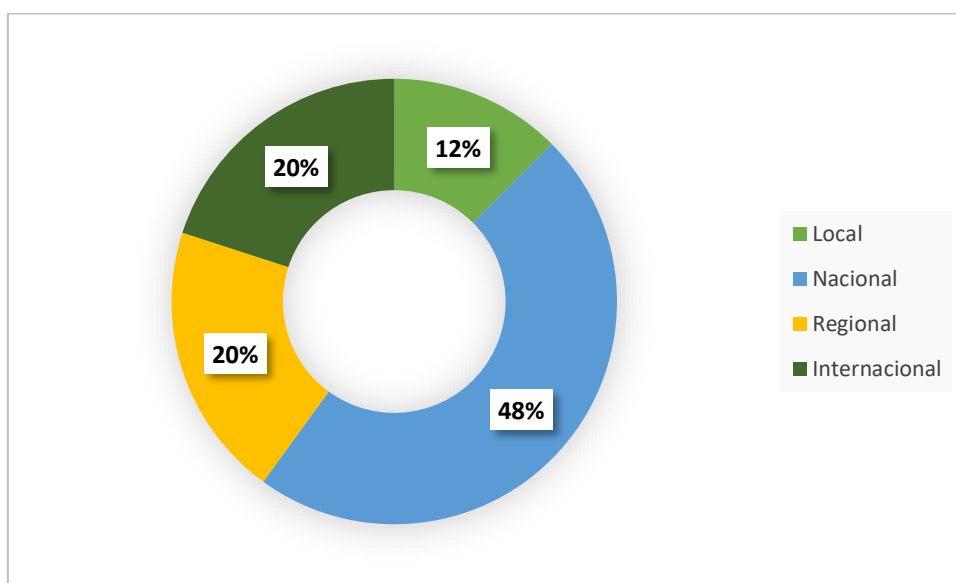
Categoría	Número	Porcentaje
Local	5	12%
Nacional	19	48%
Regional	8	20%
Internacional	8	20%
Total	40	100%

Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima

Elaborado por: Fabián Campos

Figura 12.

Porcentaje del alcance de organizaciones.



Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima

Elaborado por: Fabián Campos

Los recursos financieros que obtiene el Movimiento Católico Mundial por el Clima provienen de aportes voluntarios que realizan las Organizaciones Miembro y organizaciones de financiamiento interesadas en los programas promovidos por la red (Ver Tabla 11 y Figura 13).

Tabla 11.

Aporte financiero por organización.

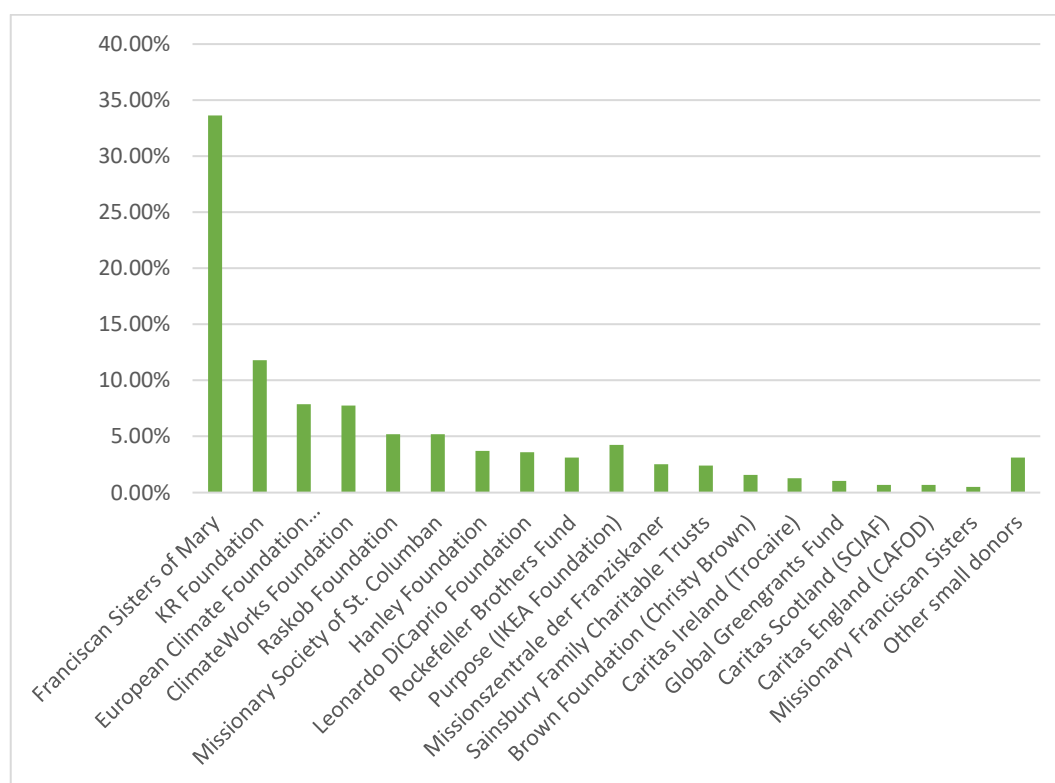
Organización	Porcentaje
Franciscan Sisters of Mary	33,65%
KR Foundation	11,80%
European Climate Foundation (GSCC & Poland programs)	7,87%
ClimateWorks Foundation	7,77%
Raskob Foundation	5,18%
Missionary Society of St. Columban	5,18%
Hanley Foundation	3,73%
Leonardo DiCaprio Foundation	3,62%
Rockefeller Brothers Fund	3,11%
Purpose (IKEA Foundation)	4,25%
Missionszentrale der Franziskaner	2,55%
Sainsbury Family Charitable Trusts	2,40%
Brown Foundation (Christy Brown)	1,55%
Caritas Ireland (Trocaire)	1,28%
Global Greengrants Fund	1,04%
Caritas Scotland (SCIAF)	0,69%
Caritas England (CAFOD)	0,71%
Missionary Franciscan Sisters	0,52%
Otros pequeños donantes	3,11%
TOTAL	100,00%

Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima

Traducido por: Fabián Campos

Figura 13.

Porcentaje del aporte financiero por organización.



Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima

Elaborado por: Fabián Campos

2.2.3 Personas Miembro. La red se encuentra conformada también por personas que participan dentro del Movimiento Católico Mundial por el Clima desde distintos espacios, pues son Sacerdotes, religiosos y laicos con diferentes ministerios y cargos en la sociedad. El grupo significativo por participar de espacios de formación y acción son los Animadores Laudato Si' que alcanzan los 3824 distribuidos en tres zonas lingüísticas conforme se presenta en la siguiente tabla y figura (Ver Tabla 12 y Figura 14).

Tabla 12.

Animadores Laudato.

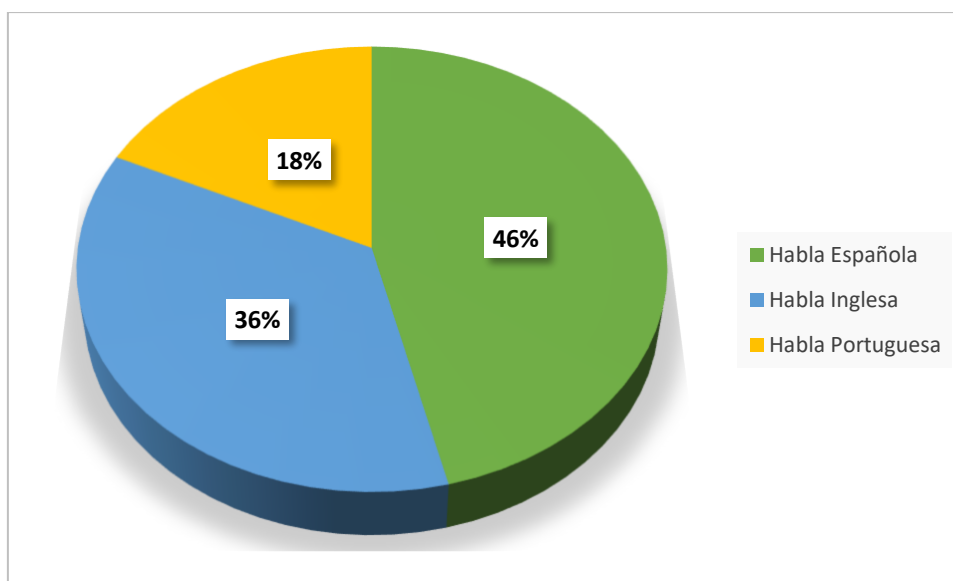
Región	Número	Porcentaje
Habla Española	1766	46%
Habla Inglesa	1371	36%
Habla Portuguesa	687	18%
Total	3824	100%

Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima

Elaborado por: Fabián Campos

Figura 14.

Animadores Laudato por región lingüística.



Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima

Elaborado por: Fabián Campos

Las Organizaciones Miembro y los Animadores Laudato Sí' han consolidado redes a nivel nacional y local denominados Capítulos que representan oficialmente al Movimiento Católico Mundial por el Clima y son quienes contextualizan su mensaje a la realidad nacional o local y proveen la información necesaria a la Secretaría para la creación de las iniciativas y recursos. Estas redes tienen un alto grado de independencia,

su propio liderazgo y comité directivo, aunque mantienen un alto grado de coordinación con la Secretaría, la cual es la encargada de oficializar a cada una de ellas y tiene el derecho de suprimir conforme a los estatutos establecidos para su ejercicio. Los Capítulos Locales pueden estar conformados únicamente por Animadores y organizaciones locales, mientras que los Capítulos Nacionales deben tener el patrocinio de una Organización Miembro de alcance nacional (Movimiento Católico Mundial por el Clima, 2017) (Ver Tabla 13).

Tabla 13.

Capítulos del Movimiento Católico Mundial por el Clima.

Capítulo	Región	Alcance
MCMC Myanmar	Inglesa	Nacional
MCMC Ecuador	Española	Nacional
MCMC Boston	Inglesa	Local
MCMC New York	Inglesa	Local
MCMC Hyderabad	Inglesa	Local
MCMC Filipinas	Inglesa	Nacional
MCMC Perú	Española	Nacional
MCMC Uruguay	Española	Nacional
MCMC Guatemala	Española	Nacional
MCMC Bogotá	Española	Local
MCMC Medellín	Española	Local
MCMC Barranquilla	Española	Local
MCMC Manizales	Española	Local
MCMC Pasto	Española	Local
MCMC Tena	Española	Local
MCMC Quito	Española	Local
MCMC Costa Rica	Española	Nacional
MCMC Benín	Inglesa	Nacional
MCMC Australia	Inglesa	Nacional
MCMC Malasia	Inglesa	Nacional
MCMC Managua	Española	Local

Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima

Elaborado por: Fabián Campos

2.3 Programa de desinversión del Movimiento Católico Mundial por el Clima

En 2017 del Movimiento Católico Mundial por el Clima lanza de forma estructurada el Programa de Desinversión de Combustibles Fósiles con el fin de impulsar y apoyar a las instituciones católicas que se plantean este proceso dentro de sus finanzas.

2.3.1 *Estructura general del programa.* El MCMC respondiendo el llamado del Papa Francisco en la Encíclica *Laudato Si'*: “*la tecnología basada en combustibles fósiles muy contaminantes (sobre todo el carbón, pero aún el petróleo y, en menor medida, el gas) necesita ser reemplazada progresivamente y sin demora.*” (Papa Francisco, 2015, pág. 165) desarrolla el programa de Desinversión-Inversión Católica. La estructura del programa considera el impacto que tienen los consumidores en la sociedad, ya que los boicots a las grandes empresas ocurren cuando los movimientos de consumidores logran que dejen de adquirirse ciertos productos y así se modifica el comportamiento de las empresas, forzándolas a reflexionar sobre el impacto ambiental y los patrones de producción. Es un hecho que, cuando las decisiones de la sociedad afectan negativamente las finanzas de las empresas, estas se ven presionadas a producir de otra manera (Papa Francisco, 2015).

Por tales motivos, la desinversión de combustibles fósiles de parte de instituciones católicas debe ser una decisión voluntaria de coherencia moral, frente a quienes sufren las consecuencias del cambio climático. Pero, esta decisión también representa una forma de redefinir el código moral de la sociedad, adoptando una posición profética con un fuerte testimonio (MCMC, 2018). “Las instituciones católicas que forman parte del programa actualmente, están distribuidas en los 5 continentes y representan a distintos campos, desde sitios sagrados hasta entidades financieras de la Santa Iglesia” (MCMC, 2017, pág. 1).

El MCMC a través del programa de Desinversión-Inversión Católica alienta a las instituciones católicas a desinvertir (propiedades, acciones, fondos mutuos combinados que contienen acciones, bonos corporativos o activos) de las compañías de combustibles fósiles (carbón, petróleo, gas natural) e invertir en compañías social, ética y ambientalmente responsables, por medio de un compromiso público. Y a aquellas instituciones que no tengan actualmente inversiones en combustibles fósiles, son invitadas a comprometerse a no invertir a futuro en ellos (MCMC, 2018).

El compromiso realizado deberá implementarse dentro de 5 años, sea ya a través de una desinversión completa o parcial por medio de las siguientes categorías (MCMC, 2018) (Ver Tabla 14):

Tabla 14.

Categoría de Desinversión.

Categoría de Desinversión	Descripción
Libre de Fósiles	Institución sin inversiones actuales en compañías de combustibles fósiles y comprometida a no invertir en estas a futuro.
Completa	Institución que se compromete a desinvertir completamente de cualquier compañía de combustibles fósiles.
Parcial	Institución que se compromete a desinvertir completamente de sólo algunas compañías de combustibles fósiles, o desinvertir de cualquier compañía, pero solo algunas clases de activos (inversiones directas, fondos mutuos, etc.)
Carbón y arenas de alquitrán	Institución que se compromete a desinvertir completamente de cualquier compañía de carbón y arenas de alquitrán.
Solo carbón	Institución que se compromete a desinvertir completamente de cualquier compañía de carbón.

Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima

Elaborado por: Fabián Campos

Las instituciones que soliciten unirse al programa deben llenar un formulario en línea, que requiere los siguientes datos (MCMC, 2018):

1. Correo electrónico
2. Nombre de la persona de contacto
3. Nombre de la Institución
4. Tipo de institución (orden religiosa, diócesis, institución financiera, institución de salud, organización laica, otro)
5. País

6. Dirección de domicilio completa
7. Sitio web de la institución
8. Contacto para publicaciones en medios
9. Categoría de desinversión (libre de fósiles, completa, parcial, carbón-arenas-alquitrán, solo carbón)
10. Valor total estimado de los activos de la institución
11. Valor total estimado de la desinversión
12. Información general sobre su institución
13. Declaración pública (opcional)
14. ¿Cuál es su base total de activos?

Una vez completo y enviado el formulario, la dirección, del MCMC, encargada del manejo y gestión del programa da seguimiento a las organizaciones.

2.3.2 Momentos históricos del programa. El Programa de Desinversión de Combustibles Fósiles ha tenido diferentes momentos históricos basados en los anuncios conjuntos de desinversión.

2.3.2.1 Anuncio de desinversión junio 2016. El impacto que tuvo el programa a mediados de 2016 se concentró prácticamente en Australia, y el primer aniversario de la publicación de la Encíclica Laudato Si' representó una gran motivación para unirse al programa de desinversión. Entre las instituciones principales se encontraron (MCMC, 2018):

1. Las hermanas Maristas de Australia
2. La Congregación de la Presentación de Queensland
3. Las Hermanas de la Presentación de Wagga
4. Los Pasionistas de la Provincia del Espíritu Santo Australia, Nueva Zelanda, Papua Nueva Zelanda y Vietnam

2.3.2.2 *Anuncio de desinversión octubre 2016.* En el mismo 2016, en conmemoración de la fiesta de San Francisco de Asís (octubre 4) se sumaron más adelante más instituciones, entre las cuales se encuentran las siguientes (MCMC, 2018):

1. La Sociedad de la Presentación de Australia y Papua Nueva Guinea
2. La Diócesis del Espíritu Santo de Umuarama, Brasil
3. Los Jesuitas de Canadá
4. La Curia General de Institutos Religiosos: La Sociedad Misionera de San Columbano
5. La Federación de Organizaciones Cristianas para el Servicio de Voluntariado Internacional (FOCSIV), que cuenta con 82 organizaciones miembro, con sede en Italia
6. Hermanas Salesianas de Don Bosco de Italia - Las Hijas de María Auxiliadora de Milán, Nápoles y Estados Unidos
7. *SSM Health* en Estados Unidos (red para el cuidado de la salud que cuenta con 24 hospitales, 300 consultorios y 40000 empleados)

2.3.2.3 *Anuncio de desinversión mayo 2017.* En 2017 continuó creciendo la cantidad de instituciones adheridas al programa, las decisiones de unirse fueron en gran parte dentro del marco del Acuerdo de París y de los compromisos que deben asumirse a largo plazo. Entre las organizaciones que se sumaron están (MCMC, 2018):

1. La Curia General de Institutos Religiosos: La Misión Congregación de los Siervos del Espíritu Santo
2. La Diócesis de Pescara, Italia
3. El Diálogo, Italia
4. Los Jesuitas Italianos
5. Red Interdiocesana Nuevo Estilo de Vida, Italia
6. Comunidad Monástica de Siloé, Italia
7. Provincia de San José de la Congregación de la Pasión – Provincia Inglesa de los Pasionistas, Reino Unido
8. Fundación MGR, Estados Unidos

9. Las Hermanas franciscanas de Wheaton, Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y María, Estados Unidos

2.3.2.4 *Anuncio de desinversión octubre 2017.* En octubre 2017 se alcanzó el número más grande de instituciones católicas que retiraban sus inversiones de los combustibles fósiles desde inicios del programa, la cifra llegó a 40 instituciones, cuadruplicando la cantidad de mayo 2017. Entre las figuras más representativas se encontraron las tres instituciones (Sacro Convento, la diócesis católica de Asís-Nocera Umbra-Gualdo Tadino y el Instituto Seráfico de Asís) y el gobierno municipal de Asís, Italia, sitio de valor espiritual para cerca de 1.2 millones de católicos alrededor del mundo (MCMC, 2017).

Por otro lado, respecto a la jerarquía de la Iglesia, una conferencia episcopal, una arquidiócesis, tres diócesis y un vicariato han desinvertido, entre ellos la Conferencia Episcopal Belga y la Arquidiócesis Católica de Ciudad del Cabo. También, instituciones financieras como el Banco para la Iglesia (balance de €4.5 billones) y Cáritas Alemania se unieron al programa. No obstante, se sumaron también instituciones ecuménicas, como el organismo financiero Oikocredit Belgium, una de las fuentes de fondos privados para micro financiamiento más grandes del mundo. En términos económicos, el valor desinvertido supera los 5 trillones de dólares (MCMC, 2017).

2.3.2.5 *Anuncio de desinversión abril 2018.* En el marco del día de la Tierra (abril 22), un total de 35 instituciones, cantidad menor a octubre 2017, decidieron desinvertir de los combustibles fósiles. Bancos católicos con 7.5 billones de euros en sus balances, Cáritas Internacional, docenas de órdenes religiosas y movimientos laicos anunciaron sus desinversiones (MCMC, 2018).

2.3.2.6 *Anuncio de Desinversión Septiembre 2018.* Para finales del 2018, 19 nuevas instituciones realizaron su compromiso de desinversión, incluyendo Cáritas India y la Conferencia Episcopal de Irlanda, convirtiéndose en la segunda conferencia en desinvertir después de la Conferencia Episcopal Belga en octubre 2017. Desde el inicio

del programa hasta la fecha existe un total de 122 instituciones católicas que forman parte del programa. Actualmente, las instituciones religiosas representan cerca de un cuarto del total de los compromisos registrados (MCMC, 2018). Se alcanzó el valor de 6 trillones de dólares en desinversiones para esta fecha, sin embargo, para 2020 se pretende alcanzar los 10 trillones de dólares (Peek, 2018).

2.3.3 *Comunicaciones de prensa sobre el Programa.* Considerando el impacto global que ha tenido el programa, tanto dentro de sectores religiosos como no religiosos, es aceptable que presente un impacto similar en medios de comunicación. La siguiente tabla muestra el alcance de las publicaciones del Programa de Desinversión de Combustibles Fósiles, logrado en 2017 y 2018 (Ver Tabla 15).

Tabla 15.

Artículos de prensa publicados sobre el Programa de Desinversión del MCMC.

Año	Mes	Número de artículos publicados	Número de Países donde se publicó	Número de idiomas en los que se publicó
2017	Mayo	39	7	3
	Octubre	138	25	14
2018	Abril	133	23	8
	Septiembre	29	7	4

Fuente: Movimiento Católico Mundial por el Clima

Elaborado por: Fabián Campos

Con un total superior a 339 publicaciones hasta la fecha, en más de 14 idiomas, sin duda el programa ha tenido un gran impacto, no únicamente por la cantidad de dinero desinvertida, sino también por el alcance de publicaciones que hacen referencia a este.

Los fundamentos morales establecido por la Iglesia Católica han derivado en la organización de la red de organización e individuos denominada Movimiento Católico Mundial por el Clima para tener un efecto real a nivel personal, comunitario y público referente a la lucha contra el cambio climático que ha derivado en el programa de

desinversión de combustibles fósiles para las instituciones católicas, centrado principalmente en Europa y Estados Unidos. Es necesario, por lo tanto, establecer un plan para la implementación en la recién de lengua española mediante la identificación de un país clave para este ejercicio.

CAPÍTULO III

PROCESO DE INVERSIÓN DE CATHOLIC IMPACT INVESTING COLLABORATIVE Y DE DESINVERSIÓN DE COMBUSTIBLES FÓSILES DEL BANK FÜR KIRCHE UND CARITAS

Catholic Impact Investing Collaborative, CIIC, es una organización miembro del Movimiento Católico Mundial por el Clima, inició como un espacio neutral e informal en noviembre de 2014 en el oeste de los Estados Unidos de Norte América para el establecimiento de relaciones basadas en el compromiso espiritual y financiero mediante el compartir de sus historias. Esta institución tiene como fin impactar en el mundo de las inversiones en favor de las personas y el planeta. Este grupo colaborativo es la inversión de impacto, la cual además del rendimiento financiero busca un impacto positivo medible a nivel social y ambiental. El Bank für Kirche und Caritas, Banco para la Iglesia y Caritas de Alemania en español, es un banco especializado en organizaciones católicas que desde hace 15 años ha implementado una política de sostenibilidad para todos los sectores comerciales de operaciones bancarias en base a los valores cristianos con el enfoque hacia el cliente, fue uno de los primeros en el mercado de inversiones éticamente sustentables. Así anunció su proceso de desinversión de combustibles fósiles el 4 de octubre de 2017 impulsada por el Movimiento Católico Mundial por el Clima. Para esto, la entidad financiera incluyó en 2016 dos criterios de exclusión en su estrategia de inversiones.

3.1. Catholic Impact Investing Collaborative y Bank für Kirche und Caritas en la red del Movimiento Católico Mundial por el Clima

Dentro de la red del Movimiento Católico Mundial por el Clima se encuentra Catholic Impact Investing Collaborative como organización miembro con su Director Ejecutivo como miembro del Directorio del MCMC, mientras que el Bank für Kirche und Caritas se encuentra relacionado de manera indirecta al pertenecer a Caritas Internationalis. Ambas instituciones se encuentran estrechamente relacionadas con el Programa de Desinversión de Combustibles Fósiles.

3.1.1 *Catholic Impact Investing Collaborative*. Catholic Impact Investing Collaborative, CIIC, es una organización miembro del Movimiento Católico Mundial por el Clima, cuyo Director Ejecutivo, Jhon O'Shaughnessy es parte del Directorio del mismo desde 2017, por lo que se ha de considerar a la misma como una de aquellas que juega un rol preponderante en la toma de decisiones de la red. CIIC inició como un espacio neutral e informal en noviembre de 2014 en el oeste de los Estados Unidos de Norte América para el establecimiento de relaciones basadas en el compromiso espiritual y financiero mediante el compartir de sus historias. Esta institución tiene como fin impactar en el mundo de las inversiones en favor de las personas y el planeta para lo cual ofrece reuniones, actualizaciones de logros y diferentes formas del uso del capital, pues entre sus miembros gestionan \$50 000 millones de dólares en activos (CIIC, CIIC's Story, 2017).

El principal término que maneja este grupo colaborativo es la inversión de impacto, la cual además del rendimiento financiero busca un impacto positivo medible a nivel social y ambiental (como se cita en CIIC, 2017). Al ser sus miembros instituciones católicas, este término en el caso de Catholic Impact Investing Collaborative se encuentra influenciado por la Doctrina Social de la Iglesia. Ésta siempre ha dado líneas para la gestión de los recursos tanto para sus instituciones como para las de orden civil, las cuales han determinado en gran medida las carteras de inversión de las organizaciones miembro del grupo colaborativo. De hecho, CIIC (2017) considera que la inversión de impacto es una respuesta concreta al llamado que el Papa Francisco hace en la encíclica socio ambiental *Laudato si'*. En este sentido, el término propio es inversión de impacto católica al tomar encuentra guías propiamente de la Iglesia respecto al orden social y natural.

Entre las principales organizaciones de Catholic Impact Investing Collaborative se encuentran Ascension Health, Franciscan Sisters of Mary, Daughters of Charity, Mercy Investment Services, Dayton University, Catholic Relief Services, SSM Health, Marianist USA Province y Healey International Relief Foundation, mientras que entre los principales asesores financieros están Graystone Consulting, Goldman Sachs y Merrill Lynch. Es en este contexto en el que se podría comprender el accionar de esta organización cuya forma de influencia no se basa únicamente en los términos financieros como refleja su misión: *"A través del compartir nuestras experiencias y aprendizaje,*

expandimos la inversión de impacto entre las organizaciones católicas" (CIIC, CIIC's Story, 2017). Los cinco puntos base de la forma de accionar de Catholic Impact Investing Collaborative puede verse en la siguiente tabla (Ver Tabla 16):

Tabla 16.

Puntos de Acción de Catholic Impact Investing Collaborative.

Puntos de Acción	Descripción
Compartir Historias	Las historias de éxito que comparte CIIC, permiten que la complejidad del tema de la inversión de impacto sea fácil de asimilar y de llevar a cabo.
Construir Relaciones	Las relaciones constituyen la base de CIIC por lo que su construcción de basa en el poder del efecto hang- out, es decir en las reuniones de diálogo informal especialmente en comidas.
Fomentar la Colaboración	La colaboración se basa en el intercambio de historias y mejores prácticas direccionadas a encontrar oportunidades innovadoras y afrontar cuestiones imprevistas.
Acrecentar la Comunidad	El crecimiento de la comunidad de CIIC sería el efecto de los puntos de compartir historias y construir relaciones direccionados hacia el fomento de colaboración.
Dar espacio al Espíritu Santo	Este punto de componente netamente religioso constituye el fundamento primordial que guía el trabajo de CIIC, reflejándose posteriormente en la toma de decisiones.

Fuente: CIIC (2017)

Elaborado por: Fabián Campos

El trabajo de Catholic Impact Investing Collaborative se encuentra dividido en tres comités de trabajo. El Comité de Ampliación de Participación centra sus actividades en la ampliación de grupo CIIC y el fomento de la inversión de impacto en las instituciones católicas de manera general. Entre sus actividades se encuentran la organización de conferencias y reuniones regionales, y desarrollo de métodos que faciliten el involucramiento de los miembros. El Comité de Iguales centra su trabajo en crear formas accesibles para dar a conocer de forma amplia sobre CIIC mediante diversas formas de

comunicación. Comité de Conferencias se encarga de gestionar la asistencia y participación de CIIC en conferencias clave en el entorno católico o secular que permitan dar impulso a su obra (CIIC, 2017).

3.1.2 *Bank für Kirche und Caritas*. En 1972 inició sus actividades el Bank für Kirche und Caritas, Banco para la Iglesia y Caritas de Alemania en español, como una institución de asuntos financieros al servicio de parroquias, instituciones de beneficencia y el personal de tiempo completo de estas. En 2019 este se ha constituido en un banco especializado en organizaciones católicas basado en las fortalezas tradicionales de un banco cooperativo con una gama amplia de servicios y recursos específicos. La principal característica es que desde hace 15 años ha implementado una política de sostenibilidad para todos los sectores comerciales de sus operaciones bancarias en base a los valores cristianos con el enfoque hacia el cliente. Por esta razón, los servicios dado a cada cliente son de los más individualizados que se ofertan en Alemania con empleados especializados en ello. Otra de las características de esta institución es constituirse como un banco directo sin red de sucursales que permitan dar mayores beneficios a los clientes en áreas del negocio bancario (Bank für Kirche und Caritas, 2019).

El Bank für Kirche und Caritas cerró el 2018 con números favorables gracias al aumento de empleo y crecimiento de ingresos en Alemania, pese al resquebrajamiento del panorama económico de la Unión Europea por el Brexit y el aumento de fuerzas políticas eurocríticas que ha ocasionado correcciones de precios en los mercados bursátiles internacionales. El balance aumentó en un 4,4% a 5 100 millones de euros, los depósitos crecieron en un 4% a 4 600 millones de euros y el negocio crediticio aumentó en un 12% a 1 300 millones de euros a pesar de la política de baja tasa de interés impuesta por el Banco Central Europeo. Sin embargo, el capital social aumentó en un 9%, es decir 458 millones de euros (Henkel, 2019).

Este banco católico no es una de las organizaciones miembro del Movimiento Católico Mundial por el Clima, no obstante, su nexos con esta red de organizaciones respondería a su vinculación a Caritas Alemana, en plena conexión con Caritas Internationalis. Esta última jugaría un rol importante en la toma de decisiones del MCMC mediante su

Secretario General al ser este también miembro del Directorio de la red. Pero ante todo, Caritas Internationalis sería una de las organizaciones clave del Movimiento Católico Mundial por el Clima al vincular de manera directa o indirecta a las distintas instituciones, como el Bank für Kirche und Caritas de Alemania, con sus distintos programas como el de desinversión de combustibles fósiles, al cual esta institución financiera se unió en octubre de 2017 (Bank für Kirche und Caritas , 2017).

3.2 Proceso de inversión de Catholic Impact Investing Collaborative

Catholic Impact Investing Collaborative, basado en las experiencias de sus organizaciones miembro en el proceso de inversión éticamente sostenible de impacto, ha generado casos de estudio que permiten la identificación de puntos comunes que dan líneas básicas para los procesos de inversión de las instituciones católicas.

3.2.1 *Hoja de Ruta.* Catholic Impact Investing Collaborative plantea una hoja de ruta de inicio para la implementación de la inversión de impacto basado en las experiencias y mejores prácticas de algunos de sus miembros como Franciscans Sisters of Mary, Catholic Relief Service, Ascension Health, The Congregation of Christian Brothers (European Province), School Sisters of Notre Dame, Bon Secours Health System y Society of Jesus, cuyas propias misiones pueden diferir pero que en el proceso de alinear sus inversiones con sus valores se han logrado identificar puntos comunes.

- Inspirar el liderazgo. - Es importante contar en el equipo de la institución con una o varias personas que cuenten con el carisma y la visión financiera necesarios para impulsar el proceso.
- Educar a quien toma las decisiones. - La junta directiva debe incorporar el lenguaje de la inversión de impacto y deconstruir la suposición del nexo de esta con el bajo rendimiento financiero mediante estudios de caso que han tenido éxito en su aplicación.
- Encontrar los socios. - Es clave que la institución cuente con un asesor financiero profesional activo y colaborativo que ayude a implementar la visión de la

inversión de impacto. En caso de ya contar con uno es importante que este maneje esta dicha perspectiva de inversión, y en caso de que presente una objeción se plantea consultar por un nuevo agente.

- Establecer la estructura de gobierno. - Es necesario que el programa de inversión de impacto bien tenga una estructura única o se incorpore a la existente con decisores y roles claramente definidos.
- Definir las metas. - Es imprescindible que la organización defina con todas las partes involucradas las áreas en las que desea enfocarse y los niveles medibles de impacto que desea alcanzar.
- Evaluar y aprender de la experiencia. - Además de los tradicionales informes de desempeño y puntos de referencia se aconseja incluir los informes ESG y de Impacto con información coherente y transparente con el fin de aumentar la probabilidad de éxito y apoyo al mismo. Por otra parte, se recomienda documentar lo aprendido a partir de la experiencia y revisar periódicamente si se debe evolucionar en determinados segmentos del proceso de inversión de impacto.
- Implementar y compartir. - El paso determinante en la implementación de la inversión de impacto en la propia cartera de inversiones. Este proceso, se recomienda, compartirlo con redes más amplias como Catholic Impact Investing Collaborative o Movimiento Católico Mundial por el Clima para contribuir al movimiento de inversión de impacto en general.

Posterior a estos pasos, CIIC (2017) propone tres espacios alternativos que pueden ser útiles para las organizaciones que han optado por la inversión de impacto católica:

- Diálogo entre pares. - CIIC genera espacios de diálogos entre pares que incluyen a directores de finanzas, líderes religiosos y asesores de finanzas con experiencia en la inversión de impacto.
- Encuentros presenciales. - Cada año CIIC organiza 3 reuniones presenciales en distintos lugares de los Estados Unidos para profundizar en las últimas tendencias, desafío y oportunidades que otros inversionistas y asesores identifican en la comunidad de inversión de impacto católica.
- Insumos. - Además de los estudios de caso de inversión impacto católica, CIIC ofrece estudios y herramientas relevantes sobre la inversión de impacto católica.

3.2.2 *Tipos de Inversionistas.* En base a la inversión de impacto católica provista por Morgan Stanley (2016) se identificación de tipos de inversionistas:

3.2.2.1 *Inversionistas Individuales.* En esta categoría se encuentran incluidas personas individuales y familias, cuyo plan de inversión se basaría en las Pautas de Inversión Socialmente Responsable emitidas por la Conferencia de los Obispos Católicos de los Estados Unidos y otros criterios de impacto adicional conforme al desenvolvimiento del inversionista. Para este tipo se plantea el trabajo directo con un asesor financiero en una o más reuniones.

3.2.2.2 *Inversionistas Institucionales.* Esta categoría se encuentran todas las instituciones católicas con junta directiva y/o accionistas, para las cuales Morgan Stanley (2016) considera las siguientes puntos:

- Manejo Interno. - Debe realizarse una selección negativa e integración positiva de inversión, hacerse un compromiso de accionistas y votación de poder de la junta directiva, y existir decisión de cuerpo en el establecimiento del enfoque en base a las metas financieras, las partes interesadas y los objetivos de impacto.
- Tercera Parte. - Se considera apropiado el trabajo de una tercera parte, administradores de inversiones con experiencia relevante, entre la institución y el asesor financiero direccionada a dar soporte a la junta directiva.
- Grupo Amplio. - Las instituciones pueden mejorar sus prácticas de inversiones mediante la participación en grupos amplios de inversiones basadas en la fe como el Centro Interreligiosos de Responsabilidad Corporativa, el Foro para las Inversiones.

3.2.3 *Integración de Valores.* Según Morgan Stanley (2016), es necesario que la institución que ha optado por la incorporación de los valores católicos en su cartera de inversiones realice una Declaración de su Política de Inversiones con el fin de guiar una estrategia de inversiones que aproveche de las oportunidades que puedan presentarse en

el mercado. La Declaración de Política de Inversiones se recomienda una reunión extendida de la junta directiva con el asesor financiero, pues eso permitiría, además, determinar una estrategia adecuada conforme a las necesidades propias de la institución. En esta línea, se propone una interpretación básica de los Lineamientos de los Valores Católicos emitidos por la Conferencia de los Obispos Católicos de los Estados Unidos para las inversiones en selección negativa, es decir que se descartan las inversiones en determinadas industrias, y las inversiones en integración positiva, es decir que se plantea la inversión en determinadas industrias por su impacto positivo a nivel socio ambiental (Ver Tabla 17).

Tabla 17.

Lineamientos de los Valores Católicos emitidos por la Conferencia de los Obispos Católicos de los Estados Unidos para las inversiones.

Selección Negativa	Integración Positiva
• Ética de la vida: aborto, anticoncepción e investigación con células madre embrionarias. • Pornografía • Armas: convencionales, nucleares, de destrucción masiva, de fuego y minas. • Tabaco • Préstamos abusivos • Deficiencia en los derechos humanos • Discriminación racial • Discriminación sexual	• Vivienda accesible • Altos estándares laborales • Altos estándares ambientales • Alta responsabilidad social corporativa

Fuente: Morgan Stanley (2016)

Elaborado por: Fabián Campos

3.2.4 *Responsabilidades de los representantes de cartera.* Las responsabilidades de los representantes de cartera como el Comité Directivo, el Director Financiero, el Consultor

de Inversiones, el Custodio de Inversiones y los Gestores de Inversión han sido desarrolladas por Catholic Religious Women Investor (2018) de forma detallada.

3.2.4.1 *Responsabilidades del Comité.* El comité es el principal encargado del manejo de la cartera de inversiones direccionado hacia los objetivos establecidos con una tasa de rendimiento de inversión aceptable conforme al nivel de riesgo acordado (Catholic Religious Women Investor, 2018).

1. Establecimiento y revisión de la asignación de activos
2. Monitoreo y aprobación de criterios de reequilibrio
3. Revisión de informes trimestrales de rendimiento
4. Revisión y actualización de la Declaración de Política de Inversión
5. Supervisión y evaluación del rendimiento de inversión
6. Toma de medidas para el cumplimiento de la Declaración de Política de Inversión

3.2.4.2 *Responsabilidades del Director Financiero.* El Director financiero está a cargo de la supervisión e implementación de las directivas de la Declaración de Política de Inversión mediante diferentes aspectos operativos en el manejo de la cartera en nombre de la institución (Catholic Religious Women Investor, 2018).

1. Coordinación de mano del Consultor de inversiones el funcionamiento administrativo del fondo.
2. Coordinación de la comunicación entre las partes interesadas
3. Selección de los administradores, consultores y custodios.
4. Revisión del rendimiento de inversión respecto a los referentes.
5. Elaboración de recomendaciones para el Comité de Inversiones en base a la revisión. anual de políticas de inversión, asignación de activos y cumplimiento de normas sociales.

3.2.4.3 *Responsabilidades del Consultor de Inversiones.* El Consultor de Inversiones ayuda en la estructura y supervisión de la cartera, guiando al fideicomiso mediante el proceso de inversión (Catholic Religious Women Investor, 2018).

1. Investigación para cuantificar los objetivos de inversión y el nivel de riesgo.
2. Elaborar el diseño de la cartera y su implementación.
3. Revisión, recomendación y actualización de la Declaración de Política de Inversión.
4. Localización de gestores de inversión.
5. Supervisión de la asignación de activos.
6. Sugerir cambios en base a la gestión de Gerentes y manejos de fondos de inversión.
7. Asesorar al Comité sobre posibles escenarios.
8. Propiciar un proceso de reequilibrio para lograr el grado de retorno esperado y ajustar el riesgo en caso de desvío.
9. Elaboración de informes trimestrales del desempeño de inversión para el Comité.
10. Elaboración de flash memos en caso de cambios del gestor de inversiones, estructura organizacional, personal profesional, filosofía de inversión o potencial o real deterioro de activos.

3.2.4.4 *Responsabilidades del Custodio de Inversiones.* El Custodio de Inversiones se encarga de revisar el día a día de la situación de la cartera de inversión (Catholic Religious Women Investor, 2018).

1. Custodia de los activos de la cartera.
2. Valoración de las participaciones.
3. Recolección de ingresos y dividendos.
4. Resolución de las transacciones iniciadas por el Gestor.
5. Cumplimiento de la Declaración de Política de Inversión.

6. Elaboración de informes de transacciones, flujos de efectivo, valores mantenidos y actuales, y cambios en cada valor.

3.2.4.5 *Responsabilidades de los Gestores de Inversión.* Catholic Religious Women Investor (2018) sugiere que las instituciones tengan determinados criterios de selección de gestores de inversión:

1. Calidad de la empresa. - La empresa debe tener un historial financiero sólido y confiable.
2. Enfoque de inversión.- Los gestores deben alinearse permanentemente a los objetivos de inversión y a la Declaración la Política de Inversión.
3. Rendimiento promedio.- Se debe establecer un punto de referencia en base al objetivo de inversión, participaciones, estilo de inversión y capitalización del mercado, con el fin de evaluar el rendimiento.
4. Diversificación.- Los gestores deben utilizar estrategias que permitan una diversificación considerable de la cartera.
5. Desempeño y riesgo.- Debe existir competitividad a largo plazo en el rendimiento de la inversión conforme al riesgo de cada tipo de activo.
6. Inversión socialmente responsable.- Las inversiones han de alinearse a las pautas de Inversión Socialmente Responsable y a los criterios ESG.
7. Honorarios.- Es necesario establecer tarifas competitivas.

Además, se recomienda que el Comité, asistido por el Consultor, monitoree idealmente cada trimestre los siguientes puntos:

- Rendimiento de inversión y niveles de riesgo de cada gestor durante varios periodos.
- Adhesión a la estrategia.
- Cambio organizativo.
- Revisión de aspectos de la economía en general y el mercado de valores que influyen en la estrategia de inversión, la asignación de activos y el desempeño del fondo.

- Adhesión a las pautas de Inversión Socialmente Responsable y a los criterios ESG.

3.2.5 *Objetivos de Riesgo y Retorno.* Catholic Religious Women Investor (2018)

focalizada en las congregaciones religiosas femeninas considera los siguientes objetivos de riesgo y de retorno.

- **Objetivos de Riesgo.-** Los objetivos de riesgo se han de determinar mediante un modelo que determine la desviación estándar tras el análisis de un mercado completo en periodos de 3 o 5 años consecutivos, y el riesgo de pérdida de capital.
- **Objetivos de Retorno.-** Los objetivos de retorno se enmarcan en el aumento del valor de los activos a largo plazo, financiamiento de desembolsos, y obtención de rendimientos en excesos. Este retorno en los Estados Unidos de Norte América ha de oscilar entre el 5 y 7%.

3.2.6 *Asignación de Activos* . La inversión en activos de renta fija y renta variable se basan en tres principales elementos. El primer elemento es el marco analítico de Breckinridge Capital Advisors en la incorporación de los criterios ESG en la investigación crediticia que permiten identificar la capacidad de pago y riesgo. El segundo elemento son las Pautas de Inversión Socialmente Responsable emitidas por la Conferencia de los Obispos Católicos de los Estados Unidos. El tercer elemento son los criterios positivos y negativos ESG conforme a la Carta Sobre Economía de los Obispos Católicos de Estados Unidos de 1986 conforme a la estrategia católica de Trillium Asset Management. De estos tres elementos se identifican las estrategias base y etapas generales.

3.2.6.1 *Estrategias Base*. Morgan Stanley (2016) identifican tres estrategias base para inversiones éticamente responsables:

1. Estrategia sobre daño personal.- Se excluyen totalmente las compañías que afecten la ética de la vida y aquellas que obtengan al menos un porcentaje de ingresos de sectores de entretenimiento para adultos, armas, juegos de azar, trabajo, alcohol, prisiones e instituciones crediticias con historial de calificaciones deficientes.
2. Estrategia sobre participación corporativa activa.- Dialogo permanente con corporaciones y municipios en donde se invierte para el manejo de riesgo ESG.
3. Estrategia positiva.- Inversión en compañías con los mayores índices en los criterios ESG y bonos municipales con fines públicos direccionados a la promoción del bien común según los valores católicos.

3.2.6.2 *Etapas Generales*. Entre las etapas generales para la asignación de activos Morgan Stanley (2016) identifica dos importantes:

1. Reducción del Universo de Inversiones.- Se reduce el universo de inversiones mediante umbrales de exclusión de aquellas instituciones cuyos ingresos provienen de las áreas negativas determinadas por el Pautas de Inversión Socialmente Responsable emitidas por la Conferencia de los Obispos Católicos de los Estados Unidos.
2. Análisis del Capital Fundamental.- Se realiza un análisis de capital fundamental en el que se identifican las compañías líderes con políticas y desempeño ESG conforme a los valores católicos.

3.2.7 *Construcción de Cartera* . La construcción de la cartera puede ser total, parcial o por exclusión para las instituciones católicas (Morgan Stanley, 2016).

3.2.7.1 *Solución de Cartera Total*. Esta consiste en activar toda la cartera en función tanto de los valores católicos positivos o negativos y como de los objetivos financieros mediante fondos mutuos, fondos negociables en bolsa y cuentas administradas por separado, los cuales deben tener un proceso patentado. Es necesario tomar en cuenta que la diversificación de la cartera estará limitada a causa de una menor cantidad de oportunidades disponibles, que puede mitigarse, no obstante, con oportunidades de valores positivos católicos.

3.2.7.2 *Solución de Cartera Parcial*. Consiste en incorporar la propia cartera, que cumple los objetivos financieros y valores católicos, a una más grade y diversificada.

3.2.7.3 *Solución de Cartera por Exclusión*. En este caso una parte de los activos del inversionista se alinean a los valores católicos mediante inversión en renta fija y/o renta variable con objetivos y metas financieras de impacto.

3.3 PROCESO DE DESINVERSIÓN DE COMBUSTIBLES FÓSILES DEL BANK FÜR KIRCHE UND CARITAS

El Bank für Kirche und Caritas (2017) fue uno de los primeros en el mercado de inversiones éticamente sustentables. Fue en 2003 cuando las inversiones de la empresa y todos sus productos bancarios se alinearon en una estrategia de inversión éticamente sostenible para todas las actividades de Tesorería y Gestión de Activos. Esto se dio mediante la incorporación de los criterios ESG: ambientales, sociales y de gobernanza. Estos, para esta institución bancaria se basan en principios rectores como la protección de la vida humana, la paz, la justicia y la preservación de la creación. La estrategia de inversión éticamente sostenible se basa en criterios de exclusión positivos y negativos.

En este marco, el Bank für Kirche und Caritas anunció su proceso de desinversión de combustibles fósiles el 4 de octubre de 2017 impulsada por el Movimiento Católico Mundial por el Clima. Para esto, la entidad financiera incluyó en 2016 dos criterios de exclusión en su estrategia de inversión: explotación y reservas de carbón para centrales eléctricas, y arenas petrolíferas y esquisto bituminosos. El principal motivo que habría tenido la institución para realizar este proceso se encuentra su pertenencia a la Iglesia Católica, que en su caso particular como entidad financiera su mensaje se hace efectivo con compromisos públicos de desinversión y motivación a otros inversionistas para abordar determinados problemas como el cambio climático. En esta motivación se encuentran dos perspectivas. La primera que se centra en la aplicación de valores cristianos en la práctica diaria de los negocios como actor en los mercados financieros. La segunda se centra en la integración de criterios de inversión ético sostenible en las inversiones propias y los productos de inversión en favor de los clientes, mayoritariamente conformados por católicos y organizaciones caritativas.

3.3.1 *Implementación de inversiones sostenibles.*- Según Piemonte T. y Wulsdorf H. (2017) del Bank für Kirche und Caritas, mediante una visión holística las instituciones pueden tener dos potenciales efectos. El primero es consecuencia del ejercicio del propósito de la institución mediante proyectos y financiamiento con efecto positivo sostenible direccionada hacia el futuro. El segundo es consecuencia de la generación de sus ingresos, pues las inversiones producen efectos socio ecológicos positivos o negativos al no ser éticamente neutrales. En el marco de este segundo punto, se ha identificado que los activos de las fundaciones alemanas llegan a los 100 mil millones de euros y un 40% de ellas ya ha incluido criterios ESG para sus inversiones al buscar no únicamente el rendimiento necesario sino contribuir al desarrollo sostenible. Esta tendencia se encuentra hacia el alza incluso entre fundaciones con menos de 1 millón de dólares en activos, por lo que representa un potencial para las entidades financieras.

Las denominadas inversiones sostenibles no solamente promoverían los efectos positivos para el desarrollo sostenible, sino que evitarían que se realicen efectos negativos que lo obstaculicen al evitar inversiones en determinados sectores. En los países de habla alemana, Austria, Suiza y Alemania, este tipo de inversión habría ascendido en 2017 hasta

los 419 mil millones de euros con tendencia al alza. No obstante, al no existir una definición una generalmente aceptada y vinculante de inversión sostenible, las fundaciones suelen estar confundidas sobre los productos financieros en el mercado que Piemonte T. y Wulsdorf H. (2017) identifican en términos generales en: inversiones de exclusión, inversiones de integración de criterios ESG, fondos temáticos e inversiones de impacto. Es en este contexto que el Bank für Kirche und Caritas junto a la Asociación de Fundaciones Alemanas da como punto de partida el propósito de la fundación para conciliar el uso de ingresos con el de la ganancia en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible:

3.3.2. *Estrategia General de Inversión Sostenible.* La estrategia de inversión sostenible del Bank für Kirche und Caritas, según Piemonte T. y Wulsdorf H. (2017), se basa en tres principios generales:

1. Integración de los ODS en la inversión.- Los ODS pueden se considera criterios de sostenibilidad concretos que permiten una definición del concepto de sostenibilidad que pueden alinearse con la función del propósito de la institución, como de ODS 13 referente al cambio climático.
2. Prevención de efectos negativos.- Las instituciones deben evitar que su fuente de ingresos al menos no contravenga al propósito de su existencia. Por lo que la exclusión de inversiones con dichas características es el primer paso, que en el caso referente a cambio climático ha de excluirse a los combustibles fósiles.
3. Promoción de efectos positivos.- Las inversiones de las instituciones pueden direccionarse a actividades basadas en su propósito de existencia. Esto se puede ejecutar mediante el impulso de esas líneas en instituciones en las que se encuentra invirtiendo o realizando mediante inversión con efectos socio ecológicos demostrables, como en energía limpias respecto al cambio climático.

La estrategia de inversión éticamente sostenible tiene un mejor rédito mediante la combinación de prevención de efectos negativos y la promoción de efectos positivos; lo

cual además protege la reputación de la institución al no fomentar prácticas contrarias a la razón de ser de la misma y fortalece el proyecto de la institución al abordar de manera más amplia temas relacionados dándole un enfoque más integral. De esta manera las instituciones transforman los desafíos generales de sostenibilidad en criterios de sostenibilidad personalizados conforme a la institución misma (Piemonte T. y Wulsdorf H., 2017).

3.3.3 Filtro de Sostenibilidad. El Bank für Kirche und Caritas basa sus inversiones propias desde 2003 en criterios éticamente sostenibles y ofrece a sus clientes una gama de productos y servicios en esta línea a todos sus clientes mediante el Centro de Competencia BKC “Inversiones Sostenibles” conformado por Tommy Piemonte, Jefe de Investigación de Sostenibilidad y el Dr. Ing. Helge Wulsdorf, Director de Inversiones Sostenible. Este centro tiene como fin asegurar la alta calidad de la estrategia de inversión y asegurar la implementación ética de los criterios de filtro sobre la base de una orientación de valores cristiano. En este sentido, ‘La inversión ética y sostenible’ publicada por la Conferencia Episcopal Alemana (DBK) y el Comité Central de los Católicos Alemanes (ZDK) en el verano de 2015 se ha convertido en una de las principales guías para tales fines. Este documento, además, de los indicadores de evaluación financiera: liquidez, seguridad y rendimiento, toma en cuenta los criterios sociales, ambientales y de gobernabilidad (Bank für Kirche und Caritas eG, 2017) (Ver Tabla 18).

Tabla 18.

Criterios de Inversión.

Criterios Financieros	Criterios de Sostenibilidad
Liquidez	Sociedad
Seguridad	Ambiente
Rendimiento	Gobierno

Elaborado por: Fabián Campos

Fuente: Bank für Kirche und Caritas eG (2017)

Al ser un banco perteneciente a la Iglesia Católica, el Bank für Kirche und Caritas legitima sus criterios de inversión en base a la Doctrina Social de la Iglesia, lo cual se concretiza en la práctica con una inversión en empresas y Estados que cumplan con dichas actitudes éticas. Esta institución financiera, reconoce al ser humano como punto de partida ético y objetivo de la estrategia de inversión desde tres perspectivas: como individuo, en la sociedad y con la creación. Como individuo parte de que el ser humano ha de ser protegido desde el principio de su vida hasta su muerte natural. Éste al ser un ser social, la sociedad ha de configurarse, por lo tanto, de tal forma que pueda desarrollarse en sus diversas etapas. Mientras que el ambiente en el que se desenvuelve ha de usarse de manera que se aseguren las oportunidades de vida para las generaciones actuales y futuras. En este sentido, sostenibilidad entendida por este banco, apunta a integrar el equilibrio social, la sostenibilidad ecológica y el desempeño económico (Bank für Kirche und Caritas eG, 2017) (Ver Tabla 19).

Tabla 19.

Criterios de Exclusión.

En Empresas		
Persona	Sociedad	Ambiente
- Anticonceptivos, aborto e inhibidores de nidaciones. - Programas de clonación, modificación genética del genoma humano o uso de células madre embrionaria. - Violaciones al derecho laboral en la empresa o en la cadena de suministro. - Juegos de azar y tabaco con ventas superiores al 5%. - Asuntos relacionados a la pornografía con ventas superiores al 5%.	- Violaciones de convenciones en el área de lavado de dinero, soborno y corrupción, y sin contramedidas apropiadas. - Violaciones de la Convención de Derechos Humanos, y sin contramedidas apropiadas. - Fabricación y venta de armas ventas de más del 5 %.	- Propiedad u operación de reactores nucleares, distribución de energía nuclear y productos y servicios para centrales nucleares con facturación superior al 5%. - Alto volumen de producción de biocombustibles a partir de alimentos. - Ensayos cosméticos en animales con ventas superiores al 10%. - Explotación y reservas de carbón para centrales eléctricas con ventas superiores al 10%, y arenas petrolíferas y esquisto bituminosos. - Ingeniería genética.
En Estados		
- Pena de muerte. - Falta de libertad religiosa. - Violaciones permanentes y sistemáticas de los derechos humanos. - Regímenes totalitarios como dictaduras militares y supresión de las aspiraciones democráticas. - Posesión de armas ABC sin planes de desarme. - Alto grado de corrupción. - Participación de la energía nuclear superior al 25% en el suministro de energía primaria y no decisión de eliminar la energía nuclear.		

Fuente: Bank für Kirche und Caritas eG (2017)

Elaborado por: Fabián Campos

3.3.4 Exclusión de combustibles fósiles. El Bank für Kirche und Caritas eG (2017) excluye los combustibles fósiles de sus inversiones basado en el Acuerdo de París que aboga por limitar el calentamiento global a 2 °C, en los expertos que apuntan que para tal objetivo solo se deberían explotar el 20% de reservas conocidas hasta hoy en día y en la

Doctrina Social de la Iglesia y de manera particular en la Encíclica *Laudato si'* del Papa Francisco que aborda el cambio climático de origen antropogénico como una problemática tanto para el ambiente como para el ser humano, por lo que propone cambios esenciales en la sociedad y la economía para combatirla. Dentro de la exclusión de combustibles fósiles abre dos categorías con argumentos consistentes y medidas concretas frente a dicho tema que ha de entenderse como medidas propias de inversión.

3.3.4.1 *Exclusión del Carbón.* El Bank für Kirche und Caritas eG (2017) basa su exclusión de inversiones en que este representa el 46% de emisiones de dióxido de carbono en todo el mundo y el 72% de las emisiones de gases de efecto invernadero en el sector eléctrico. En Alemania el carbón representa cerca del 80% de las emisiones totales de CO₂ del sector energético. El carbón marrón se extrae de minas a cielo abierto, lo cual ha creado conflictos socio ambiental que han derivado en procedimientos costosos de reubicación y compensación. Su fundamento ético se basa en el numeral 26 de la encíclica *Laudato Si'* que sugiere reemplazar la utilización de combustibles fósiles por energías limpias, y en las Recomendaciones sobre Cambio Energético de la Conferencia Episcopal Alemana de 2016 que abogan por la protección del clima y el alejamiento de combustibles fósiles. Por esta razón, excluye del universo de inversión a las empresas que genera más del 10% de sus ingresos de la explotación de carbón para centrales eléctricas.

3.3.4.2 *Exclusión de Petróleo.* La exclusión de petróleo de las inversiones del Bank für Kirche und Caritas eG (2017) se da de manera específica en el esquisto bituminoso y en las arenas petrolíferas. Sobre el primero se destaca que la extracción de petróleo de esquisto bituminoso requiere de procesos químicos elaborados con una huella ecológica muy alta y que en su combustión para la producción de energía libera desproporcionadamente más dióxido de carbono que otras fuentes de energía. Mientras que sobre las segundas se mantiene que la extracción de petróleo de arenas petrolíferas, conformadas por agua, arenas, arcillas e hidrocarburos, no generan únicamente una lata degradación ecológica sino también afectaciones a las poblaciones cercanas por la alta liberación de partículas y residuos tóxicos. Es así que por cada barril de petróleo se debe mover dos toneladas de arenas bituminosas a cielo abierto.

El fundamento ético para excluir estos mercados de las inversiones se basa de igual forma en el numeral 26 de la encíclica *Laudato si'* y las Recomendaciones sobre Cambio Energético de la Conferencia Episcopal Alemana de 2016. Es en este marco que el Bank für Kirche und Caritas excluye del universo de inversión a las empresas que generan o tienen reservas en arenas petrolíferas o esquisto bituminoso.

CAPÍTULO IV

PLAN DE DE INVERSIÓN ÉTICAMENTE SOSTENIBLE DE IMPACTO – DESINVERSIÓN DE COMBUSTIBLES FÓSILES PARA EL MOVIMIENTO CATÓLICO MUNDIAL POR EL CLIMA

El Plan de Inversión Éticamente Sostenible de Impacto – Desinversión de Combustibles del Movimiento Católico Mundial por el Clima desarrollado en este trabajo, se fundamenta en su visión global sobre el cambio climático y la Doctrina Social de la Iglesia como fundamento teórico, y se basa en las líneas generales de inversión éticamente sostenible de impacto de Catholic Impact Investing Collaborative y la desinversión de combustibles fósiles en el marco de exclusión de inversiones realizado por el Bank für Kirche und Caritas. Responde además a las líneas generales sugeridas por la Coordinación del Programa Desinversión de Combustibles Fósiles de esta institución. Se presenta el análisis preliminar que le permitiría tanto al MCMC como a la institución interesada identificar su situación actual y sus posibles alternativas para el inicio de este proceso, se continúa con un proceso básico de implementación con una hoja de ruta y la estrategia de comunicación de parte de la red para visibilizar y crear impacto con las medidas que toman las instituciones católicas respecto a los combustibles fósiles.

4.1 Análisis preliminar

El Movimiento Católico Mundial por el Clima, al estar conformado por cientos de organizaciones con diferentes características, requiere de un proceso preliminar de categorización de las mismas para el planteamiento del Programa de Inversión – Desinversión de Combustibles Fósiles. Es necesario, por lo tanto, identificar el tipo de organización, su estructura, tipo de inversión, y demás componentes.

4.1.1 Tipo de Organización. Las organizaciones católicas pueden ser muy variadas y enmarcarse en distintos espacios de la sociedad. Estas pueden ser congregaciones religiosas como los jesuitas con miles de miembros que poseen a su vez diversas

instituciones en casi todo el mundo con una administración financiera centralizada o descentralizada, una pequeña parroquia en un pueblo de América Latina con muy pocos activos o un monasterio casi autártico en Francia. Por esta razón, el primer paso es identificar el tipo de organización que desea asumir un plan de inversión éticamente sostenible de impacto – desinversión de los combustibles fósiles.

4.1.1.1 *Clasificación por alcance.* Las organizaciones conforme a su alcance pueden clasificarse en nacionales e internacionales.

- Nacional. - En esta clasificación se encuentran todas las instituciones que se encuentran únicamente en un Estado con una única legislación. Se debe tomar en cuenta que varios países del mundo tienen varios Estados como Alemania. Entre estas organizaciones se pueden encontrar:
 - Conferencias Episcopales Nacionales
 - Arquidiócesis y Diócesis
 - Provincias de Religiosos con jurisdicción de un solo país.
 - Agencias de Cáritas Nacionales y Locales.
 - Universidades y demás centros educativos en un solo país
- Internacional.- En esta categoría se encuentran organizaciones que se encuentren en diferentes Estados. En esta clasificación se pueden encontrar:
 - Conferencias Episcopales Continentales o Regionales
 - Congregaciones Religiosas en diferentes países
 - Provincias de Religiosos con jurisdicción de más de un Estado
 - Movimientos y prelaturas de alcance internacional.

4.1.1.2 Clasificación por administración financiera. Las organizaciones pueden tener una administración financiera centralizada, descentralizada o mixta.

- Centralizada. - En esta categoría se encuentran las organizaciones que teniendo varias instituciones tienen un único órgano financiero para manejar todas ellas, entre estas se pueden encontrar:
 - Un Vicariato Apostólico con diferentes Parroquias e instituciones como colegios pero que tienen una oficina única financiera para todas.
 - Una Congregación Religiosa con una oficina financiera única para diferentes comunidades.
- Descentralizada. - A esta categoría corresponden aquellas organizaciones cuyas diversas instituciones tienen su propia oficina financiera independiente del resto. En esta se puede encontrar:
 - Una Federación de Monasterios que se manejan financieramente de manera autónoma
- Mixta. - En la categoría mixta se encuentran aquellas organizaciones cuyas instituciones miembros mantienen su autonomía financiera, pero entre todas tienen un fondo común. Entre estas se identifican:
 - Conferencias de Religiosos en las que las distintas congregaciones miembros entregan un aporte para fondo común y poseen bienes en común.

4.1.1.3 *Clasificación por inversión.* Según la inversión que realizan las organizaciones católicas, estas se pueden clasificar en inversión directa, inversión indirecta y sin inversión.

- Inversión directa.- Instituciones que han invertido en compañías vinculadas a la explotación de combustibles fósiles. Podrá ser por ejemplo:

- Una universidad con acciones en empresas ligadas a la industria de la explotación de combustibles fósiles.
- Inversión indirecta.- Instituciones que han invertido en instituciones financieras a cabo de un interés, las cuales tienen inversiones en la industria carburífera. Entre estas se podrían encontrar:
 - Una comunidad religiosa con inversiones a plazo fijo en una entidad financiera con inversiones en la industria de combustibles fósiles.
- Sin inversión.- Instituciones que no tienen inversiones financieras directas o indirectas pero que poseen bienes. Por ejemplo:
 - Una parroquia que no tiene inversiones pero que tiene bienes como edificios o terrenos.

4.1.2 *Estructura de la Organización.* Después de identificar el tipo de organización que manifiesta su interés en participar del proceso de desinversión de combustibles fósiles, es importante identificar su estructura organizacional con el fin de brindar la mejor alternativa para abordar este plan dentro de la institución.

4.1.2.1 *Comité Directivo.* Es necesario que la propuesta de desinversión de combustibles fósiles en favor de una inversión éticamente sostenible de impacto sea presentada y aprobada por el comité directivo tras un proceso de presentación de los beneficios tanto financieros como no financieros. Si la institución no cuenta con un Comité Directivo se sugiere que el Director conforme uno para abordar el tema de inversiones en el que se encuentra la persona responsable de las finanzas de la institución y una o dos personas con cargos de responsabilidad.

4.1.2.2 *Director de Inversiones.* El Director de Inversiones debe familiarizarse no únicamente con los nuevos términos del programa de desinversión e inversión, sino que deberá profundizar en la realización de estos procesos en base a pares de otras organizaciones que han participado en este programa de Movimiento Católico Mundial por el Clima. Si la institución no tiene un director de inversiones, en base a su capacidad por tamaño, podría instituir uno ya sea de tiempo completo o parcial, de preferencia que tenga experiencia en este tema. Se sugiere que no sea una persona de alguna área relativa a las finanzas o contabilidad sin experiencia en esta área.

4.1.2.3 *Consultor de Inversiones.* El Consultor de Inversiones deberá alinear y en lo posible mejorar los objetivos financieros ya existentes conforme a la propuesta del programa de desinversión – inversión del MCMC. En caso de no contar con un Consultor de Inversiones la organización deberá establecer uno con experiencia en el manejo de este tipo de cartera que permita alcanzar objetivos financieros en el marco de inversiones éticamente sostenibles.

4.1.3 *Política de Inversión.* La organización ha de reformar su Declaración de Política de Inversión o ha de elaborar una en base a la Doctrina Social de la Iglesia respecto al cambio climático, además de los criterios tradicionales ya establecidos por la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos y la Conferencia Episcopal Alemana, junto con los criterios recomendados por el Movimiento Católico Mundial por el Clima (Ver Tabla 20).

Tabla 20.

Políticas de Inversión

Categoría	Enunciado	Porcentaje de Participación en combustibles fósiles
Libre de fósiles	La organización, sin inversión alguna en combustibles fósiles hasta la presente fecha, se compromete a no invertir en esta industria.	0%
Arenas de alquitrán	La organización desinvertirá en compañías cuyo porcentaje de ingresos provengan de la explotación de arenas de alquitrán y no invertirá en ellas en el futuro.	0% 5% 10%
Carbón	La organización no invertirá en compañías cuyo porcentaje de ingresos provengan de la explotación del carbón y no invertirá en ellas en el futuro.	0% 5% 10%
Completa	La organización desinvertirá completamente de cualquier compañía de combustibles fósiles.	0%
Parcial	La organización desinvertirá de determinadas compañías de combustibles fósiles. / La organización desinvertirá de determinados tipos de activos en las compañías fósiles.	5% 10%

Elaborado por: Fabián Campos

4.1.4 *Tiempo de desinversión – inversión.* El Movimiento Católico Mundial por el Clima sugiere a las organizaciones católicas establecer dentro de sus políticas transitorias de inversión realizar el proceso de desinversión de combustibles fósiles por inversiones éticamente sostenibles de impacto dentro de un marco no mayor de 5 años desde el anuncio público del mismo. Esto en el marco de tener inversiones en combustibles

4.1.5 *Tipo de Inversión.* Después de reformar o establecer la Declaración de Política de Inversión y el tiempo de transición de desinversión e inversión, se ha de establecer el tipo de inversión que se desea realizar en el marco de los objetivos financieros de la institución y los objetivos socio ambientales de impacto que se buscan alcanzar. En este sentido existen dos formas directas que pueden ser manejadas con entidades financieras nacionales o internacionales: los fondos de inversión y los bonos verdes. Estos han de ser analizados en primer plano por el Director y el Consejo de Inversiones para presentarlos al Comité.

4.1.5.1 *Fondos de Inversión.* Los fondos de inversión, según Banco Santander (2019), se caracterizan por estar conformados por los patrimonios de distintas personas y organizaciones, cuyas decisiones son tomadas por una entidad gestora como los bancos. Estos pueden clasificarse en:

- **Fondos mixtos.-** Los fondos mixtos se caracterizan por tener una renta fija y una renta variable con diferentes perfiles de riesgo, rentabilidad y horizonte temporal, favoreciendo la diversificación de la cartera.
- **Fondos garantizados.-** Los fondos garantizados se encuentran asegurados por la entidad financiera con el fin de recuperar la totalidad o la mayor parte de la inversión inicial en una fecha acordada.
- **Fondos monetarios.-** Estos fondos son invertidos en activos de gran liquidez y bajo riesgo y permiten conservar el capital invertido en menos de un año. Esos son útiles en momentos o lugares de incertidumbre económica.

- Fondos de renta fija.- Estos fondos se invierten en activos a un plazo superior de un año y genera mayor rentabilidad en el mediano y largo plazo.
- Fondos de renta variable.- Estos fondos permiten una mayor rentabilidad en el mediano y largo plazo, es decir entre 3 y 5 años. Estos permiten el aumento del capital y obtener mayores ingresos.

4.1.5.2 *Bonos verdes*. Los bonos verdes, según BBVA (2017), son todos aquellos en los que los fondos son destinados a financiar o refinanciar proyectos verdes. Se basan en los denominados Green Bond Principles actualizados por última vez en junio de 2018 en los que se establece que estos deben recibir una certificación para entrar en esta categoría previo la opinión de una segunda parte, la verificación de los mismos con una clasificación y puntuación de los mismos. Entre los destinos de estos fondos se encuentran:

- Energías renovables
- Eficiencia energética
- Prevención control de la contaminación
- Gestión sostenible de recursos naturales y uso de la tierra
- Conservación de la biodiversidad
- Transporte limpio
- Gestión sostenible del agua
- Adaptación al cambio climático
- Productos en el marco de la economía ecológica y circular
- Infraestructura ecológica

4.2 Procesos para la aplicación del plan

Para la aplicación del plan se plantea un proceso con los siguientes pasos:

4.2.1 *Hoja de Ruta.* Para la aplicación del plan de inversión se recomienda trabajar a nivel interno de la institución en la auto identificación de la institución conforme a los parámetros señalados en el análisis preliminar en base a la razón de existencia de la misma. Con este fin se propone una hoja de ruta básica.

4.2.1.1 *Reunión con el Movimiento Católico Mundial por el Clima.* Se establece como primer paso que la máxima autoridad de la organización, junto al propulsor del programa de desinversión – inversión, en caso de no ser la misma persona, mantenga al menos una o dos reuniones virtuales con la Coordinación de Desinversión – Inversión del Movimiento Católico Mundial por el Clima con el fin de conocer los detalles del programa y recibir de manera directa consejos e insumos que permitan conocer mejor el tema.

4.2.1.2 *Revisión de insumos y reunión con pares.* El Movimiento Católico Mundial por el Clima, como segundo paso, proveerá a la organización diferentes insumos basados en las experiencias de organización que han realizado el proceso de desinversión de combustibles fósiles e inversión sustentable de impacto posterior a la primera llamada con los representantes de la organización. Además, podrá poner en contacto a la organización con una por correo electrónico con el fin de recibir de primera mano experiencias concretas de forma virtual.

4.2.1.3 *Reunión de los responsables de inversiones.* En el tercer paso, es necesario que se realice una reunión del Comité Directivo de la Organización junto al Director y Consultor de Inversiones para analizar la situación actual de la institución en términos de inversiones y revisar a fondo la incorporación de un plan de desinversión de combustibles fósiles – inversión ética sustentable dentro de la institución en la situación.

4.2.1.4 *Declaración de Política de Inversiones.* Tras aprobar la incorporación de un plan de desinversión de combustibles fósiles e inversión éticamente sostenibles, se debe

reformular o elaborar la Declaración de Política de Inversión, en caso de no existir, que recoja los valores propuestos desde la Doctrina Social de la Iglesia respecto al cambio climático con los enunciados específicos a los que se compromete la organización. Para esto se recomienda la elaboración de un borrador elaborado previamente por el Director y Consultor de Inversiones junto un asesor experto en ética católica, el cual debe ser aprobado por el Comité Directivo.

4.2.1.5 *Cartera de Inversiones.* Una vez aprobada la Declaración de Política de Inversión el Consultor de Inversiones bajo la supervisión del Director de Inversiones construirá la cartera de inversiones bajo los lineamientos aprobados por el comité.

4.2.1.6 *Transición de desinversión a inversión.* El Director y Consultor de inversiones iniciarán el proceso de traspaso de las inversiones en combustibles fósiles hacia las éticamente sustentables de impacto en un plazo no superior de 5 años basados tanto en la Declaración de Política de Inversiones como en la cartera construida bajo esos lineamientos.

4.2.1.7 *Evaluación y reportes.* El Consultor de Inversiones hará una evaluación e informe trimestra para el Comité Directivo de la evolución de las inversiones y buscará nuevas oportunidades de inversión conforme a lo establecido en la Declaración de Política de Inversiones.

4.2.1.8 *Ética sostenible en la cultura institucional.* Es importante que los valores católicos que inspiraron a la desinversión de combustibles fósiles hacia una inversión éticamente sostenible sean divulgados dentro de la misma institución y sus miembros conozcan los procesos financieros que ejecuta la misma en favor del clima.

4.2.1.9 *Esquema simplificado de hoja de ruta.* En base a los pasos establecidos en la hoja de ruta establece un esquema simplificado que ayude a las instituciones a dar

seguimiento al proceso de deinversión de combustibles fósiles e inversiones éticamente sostenibles de impacto (Ver Tabla 21).

Taba 21.

Hoja de Ruta Simplificada

Actividad	Descripción	Temporalidad	Espacio	Justificación
Reunión con el Movimiento Católico Mundial por el Clima	Director de la institución se reúne con la Coordinación de Inversión-Desinversión del MCMC.	Una vez al mes durante 2 o 3 meses.	Plataforma Zoom u Oficina del MCMC en Roma	- Información del programa - Consejos - Insumos
Revisión de insumos y reunión con pares	La institución recibirá información sobre desinversión de inversión, y será contactada con un par de referencia.	Los insumos serán entregados después de la primera reunión con el MCMC. El contacto con los pares se recomienda hacerlo entre la primera y segunda reunión.	Correo electrónico, google drive y plataforma zoom.	- Información general sobre desinversión de combustibles fósiles. - Información sobre inversión ética sostenible. - Casos de estudio. - Contacto directo con casos de éxito.
Reunión de los responsables de inversiones Declaración de Política de Inversiones	Participación del Comité Directivo de la Organización junto al Director y Consultor de Inversiones	Reunión posterior al primer encuentro con el MCMC y pares.	Sede de la institución	- Situación de la institución en términos de inversiones. - Revisión de posible incorporación de un plan de desinversión – inversión.
Declaración de Política de Inversiones	Elaboración por parte del Director y Consultor de Inversiones junto un asesor experto en ética católica, y aprobación por el Comité Directivo.	Posterior a la segunda reunión con el MCMC.	Sede de la institución.	- Incorporación de valores católicos en la Declaración de Política de Inversión. - Enunciado de los compromisos la institución para inversiones.
Cartera de Inversiones	Elaboración y ajuste de la cartera de inversiones conforme a los lineamientos de la Declaración.	Conforme a la diversidad de productos financieros existentes en cada país, esta podría tomar entre 1 y 2 meses.	Sede de la institución.	- Construcción de la cartera. - Ajustes de la cartera. - Lineamientos en base a los valores católicos.
Transición de desinversión a inversión	El Director y Consultor de inversiones priorizarán al traspaso de inversiones en combustibles fósiles a inversiones éticamente sostenibles de impacto.	El MCMC establece un tiempo máximo de pleno ajuste de 5 años.	Sede de la Institución	- Enunciado de los compromisos ético sustentables de la institución para inversiones.
Evaluación y reportes	Evaluación e informe para el Comité Directivo	Trimestras	Sede de la institución	- Evaluación de la inversión. - Posibles nuevas oportunidades de inversión.
Ética sostenible en la cultura institucional	Divulgación interna de la institución del proceso de desinversión – inversión.	Permanente.	En toda la institución.	Valores católicos en la cultura institucional.

Elaborado por Fabián Campos

4.2.2 *Soporte y análisis financiero.* Las instituciones pertenecientes a la Iglesia han encontrado su principal fundamento para la desinversión de combustibles fósiles en su moral sin dejar de considerar la importancia de la rentabilidad que deben generar sus capitales en las nuevas inversiones libres de carbono y de otros aspectos importantes en la moral católica. En este sentido la intervención de actores externos como asesores financieros y bancos que deseen ofrecer servicios financieros libres de combustibles fósiles. Según Daniela Finamore (2018), Coordinadora de Inversión y Desinversión del Movimiento Católico Mundial por el Clima, en el proceso de desinversión de la Conferencia Episcopal de Bélgica los bancos colaboran en el procesos de soporte, análisis y oferta de servicios financieros libre de carbono, no necesariamente por la afinidad con los ideales promulgados por las instituciones interesadas, sino por la captación de posibles nuevos clientes. Con este fin, es necesario establecer contacto directo con las entidades bancarias dispuestas a proveer estos servicios.

4.3 Estrategia de comunicación

El MCMC estará encargado de motivar a las instituciones para que sean parte del programa de desinversión de combustibles fósiles, mientras establece las estrategias de comunicación apropiadas para este fin. La motivación es algo muy importante dentro de programas a los cuales personas naturales u organizaciones deciden unirse voluntariamente, por eso, uno de los medios que el MCMC empleará para motivar será el reconocimiento de la institución dentro de los anuncios públicos del programa realizados bianualmente. Estos anuncios involucran no únicamente instituciones de la región de Latinoamérica y el Caribe, sino también a nivel global y la cobertura de medios que alcanzan los anuncios es muy amplia, por lo que las organizaciones que decidan sumarse serán visualizadas con gran incidencia. Entre las estrategias de comunicación previstas a ser usadas se encuentran: informes regionales bianuales, comunicados de prensa trimestrales, ruedas de prensa esporádicas. Estas acciones estarán a cargo del Departamento de Comunicación del MCMC y del equipo que coordina la implementación del programa desde el MCMC.

4.3.1 *Anuncios de Desinversión.* Los anuncios públicos de desinversión de combustibles tienen dos objetivos principales. El primero radica en el reconocimiento a la institución en un espectro público favorable hacia las inversiones éticamente sostenibles de impacto que favorecen no únicamente la imagen de la organización al ser coherente con los postulados que emite, sino que la hace intr-insicamente miembro de una coalición mundial de organizaciones de distintas características. El segundo objetivo es generar impacto en distintos niveles sobre la desinversión de combustibles fósiles. Entre estos impactos que se buscaría se encuentra en hacer menos atractivas las inversiones en combustibles fósiles y hacer un llamado a las compañías petroleras a iniciar el proceso de transición hacia energía limpias como ya lo han hecho algunas de estas instituciones, como se ha recalcado en este estudio. Entre los impactos se buscaría también afianzar hacia esta práctica a instituciones de similares características. Es así que, tras la Desinversión de una Conferencia Episcopal, es más fácil que otras se atrevan a los mismo.

Los anuncios de desinversión se los realiza al menos dos veces al año, propiciando fechas significativas, como por ejemplo la Pascua o el Tiempo de la Creación. Estos se buscan que sean de forma conjunta entre un número significativo de organizaciones u organizaciones que tengan no solamente una fuerte incidencia financiera sino también simbólico que puedan ser atractivos para los medios de comunicación, tanto católicos como seculares de alto alcance. No obstante, según Finamore (2018), los anuncios son objetados por las organizaciones católicas que se han decidido a unirse al programa de desinversión de combustibles fósiles por temor a exponerse a la palestra pública en estos determinados temas. Por esta razón el Movimiento Católico Mundial por el Clima propicia espacios de alto nivel para que se comprenda de mejor forma entre este tipo de instituciones los temas tanto financieros como de desinversión de combustibles fósiles.

4.3.2 *Conferencias de alto nivel.* La estrecha relación entre lo que menciona la encíclica *Laudato Si'* y las acciones de desinversión de combustibles fósiles e inversión éticamente sostenible es eminente como se ha verificado a lo largo de este trabajo. El Movimiento Católico Mundial por el Clima destaca esta relación en conferencias de alto nivel como la Conferencia Vaticana sobre el Impacto en la Inversión realizada en julio 2018 en Roma, organizada con el objetivo de compartir y evaluar los modelos de financiamiento mixtos

y las herramientas de inversión para enfrentar los grandes desafíos tanto como para la Iglesia Católica como para la comunidad global. Entre estos desafíos se encontraban los siguientes: cambio climático, salud, migrantes, refugiados y desempleo juvenil. La conferencia duró cuatro días y entre los resultados obtenidos estuvieron: creación de redes entre los participantes, movilización de capital y generación de compromisos para la acción (Vatican Impact Investing Conference, 2018). Este tipo de espacios son la base para aquellas que se realizan a nivel interno como externos de las Conferencias de Naciones Unidas sobre Cambio Climático y otros lugares afines (Ver Tabla 22).

Tabla 22

Conferencias de Alto Nivel del MCMC

Evento	Actividad del MCMC	Alcance	Temporalidad
COP	Conferencia de Alto Nivel	Mundial	Anual
Cumbre Mundial de Desinversión Climática	Conferencia de Alto Nivel	Mundial por temática. Ej.: Puertos, Sur global.	Anual
Jornada Mundial de la Juventud	Conferencia de Alto Nivel	Mundial, Iglesia Católica	Triannual
Encuentro Mundial de Familias	Conferencia de Alto Nivel	Mundial, Iglesia Católica	Triannual
Conferencia del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral	Conferencia de Alto Nivel	Mundial, Iglesia Católica	Anual

Elaborado por: Fabián Campos

4.3.3 *Comunicación en la red del MCMC*. El Movimiento Católico Mundial por el Clima cuenta con su propia red de comunicación basada en correos masivos gestionados

mediante la plataforma Nation Builder y un grupo de redes sociales con diferentes alcances que informan sobre los anuncios de desinversión de combustibles fósiles (Ver Tabla 23). Esto se realiza mediante boletines mensuales que no llegan únicamente a los miembros de la red, sino que son replicados por las redes miembro como Caritas Internacionales o la Red Eclesial Panamazónica con sus propios equipos de comunicación.

Tabla 23

Plataformas y redes sociales del MCMC

Plataforma/ Red Social	Alcance (al 04 de julio de 2019)
Nation Builder MCMC	377 923 miembros
Facebook MCMC (Español)	13 000 seguidores
Facebook GCCM (Inglés)	28 000 seguidores
Facebook MCGC (Portugués)	2 956 seguidores
Facebook GCCM (Polaco)	2 5030 seguidores
Generación Laudato Si (Español)	628 seguidores
Laudato Si Generation (Inglés)	472 seguidores
Twitter MCMC (Español)	1358 seguidores
Twitter GCCM (Español)	6 301 seguidores
Instagram MCMC (Varios idiomas)	573 seguidores
Instagram Generación Laudato Si (Varios idiomas)	509 seguidores

Elaborado por: Fabián Campos

El alcance comunicacional del Movimiento Católico Mundial por el Clima se encuentra también ligado a los grades medios de comunicación impresa y digital en todo el mundo, de manera particular para todo aquello que se encuentre relacionado con los combustibles fósiles y cambio climático que ha logrado captar la atención de los medios. En este sentido los comunicados de prensa emitidos por el MCMC han sido replicados por The Guadian, USA Today, Vatican News, Crux, Aljazeera, BBC, Avvenire, La Vangaurdia, Plurale, Actualidad RT, EL Espectador, Catholic Registe, La Stampa, Die Tagespost, Kath Press, entre otros.

CAPÍTULO V

5.1 Conclusiones

El cambio climático de origen humano se encuentra validado por la comunidad científica como un hecho sustentado, que ha identificado las emisiones de dióxido de carbono como su principal causa.

El dióxido de carbono proviene mayoritariamente de la combustión de petróleo, carbón y gas utilizado principalmente para la generación de energía.

La comunidad internacional ha abordado la problemática del cambio climático de manera exhaustiva en el siglo XXI, lo cual ha derivado en el Acuerdo de París que busca poner un límite a la elevación de la temperatura en 2 grados centígrados y en la inclusión de la temática en los Objetivos de Desarrollo Sostenible 7 y 13.

El sector empresarial y financiero ha respondido de manera favorable no solamente con la implementación de prácticas ambientales, sino con el redireccionamiento de capitales e inversiones para favorecer la transición energética.

La sociedad civil también se ha involucrado en el trabajo contra el cambio climático mediante el movimiento de desinversión de combustibles fósiles que nació en 2011 en las universidades de los Estados Unidos y que se ha extendido a todo el mundo y a distintos tipos de organizaciones.

La desinversión de combustibles fósiles consiste básicamente en retirar las inversiones directas o indirectas de los sectores relacionados a los combustibles fósiles y direccionarlas hacia otros sectores que no comprometan la estabilidad del clima.

Las empresas de combustibles fósiles identifican el movimiento de desinversión de combustibles fósiles como un problema para las mismas.

Las empresas petrolíferas han planteado su direccionamiento como instituciones proveedoras de energía para direccionarse hacia la transición energética.

La Iglesia Católica, mediante sus diversas instituciones, representa el 21% de entidades que han desinvertido de combustibles fósiles, siendo este el mayor grupo dentro de este movimiento.

Las instituciones católicas participan del movimiento de desinversión de combustibles fósiles por cuestiones morales relacionadas a su fe que se pueden identificar de manera partículas en la Doctrina Social de la Iglesia, y de manera particular en las enseñanzas de los tres últimos Pontífices: San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco que se han referido de manera explícita al cambio climático.

La enseñanza de la Iglesia Católica sobre el cuidado de la naturaleza toma su mayor fuerza con la Encíclica *Laudato Si'* del Papa Francisco en el 2015 que tuvo un efecto en la movilización de la comunidad católica de manera más comprometida respecto a la problemática del cambio climático.

La principal organización que ha motivado la desinversión de combustibles en la comunidad católica es el Movimiento Católico Mundial por el Clima, una red de organizaciones e individuos que motivados por su abordan el cuidado de la creación con especial enfoque al cambio.

La red del Movimiento Católico Mundial por el Clima fue fundada en 2015 y se encuentra presente en los 5 continentes mediante sus organizaciones miembro y Animadores *Laudato Si'*, trabaja, además, con el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral y el Dicasterio Laicos Familia y Vida de la Santa Sede.

Esta organización trabaja además en constante diálogo con otras denominaciones cristianas, otras religiones, movimientos sociales y entidades de la sociedad civil.

El Programa de Desinversión de Combustibles Fósiles del Movimiento Católico Mundial por el Clima se encuentra basado en motivar a las instituciones católicas a realizar el proceso de desinversión en base al llamado moral que hace la Iglesia.

El aspecto ético – moral se encuentra entre los criterios que toman las instituciones al momento de realizar sus inversiones, los cuales toman mayor fuerza al tratarse de organizaciones religiosas.

Existe un lenguaje propio dentro de las instituciones católicas dedicado al mundo de las finanzas basado no únicamente en aspectos técnicos, sino también en el ámbito ético y religioso.

5.2 Recomendaciones

Es necesario que se recalque cada vez más la base científica respecto al cambio climático que se ve afectado por teorías negacionistas.

Se plantea seguir la línea de la comunidad científica y los organismos internacionales sobre la importancia de la transición energética hacia energías limpias y el menor consumo de energía, que implicaría una reducción del consumo a escala global.

Se debe buscar que el objetivo de mantener la elevación de la temperatura en un 1,5 C se mantenga en los diálogos internacionales.

Es necesario que se tome en cuenta que tanto en el Acuerdo de París como en los ODS se muestra la importancia y la necesidad de la implicación de los sectores privados además de los Estados.

Las acciones por la sociedad civil, como la campaña de desinversión de combustibles fósiles, deben ser prestadas mayor atención y asumidas por las instituciones gubernamentales.

La desinversión de combustibles fósiles debería ser dada a conocer en mayor escala entre los sectores financieros y empresariales.

El movimiento de desinversión de combustibles fósiles debe ser presentado como una oportunidad para un proceso de transición económica más que como una amenaza a la industria de combustibles fósiles.

Es necesario que se visibilize más las medidas de transición energética que están tomando las empresas de combustibles fósiles para que se replique en otras de esta industria.

Es necesario que la participación de la Iglesia Católica en el movimiento de desinversión de combustibles fósiles.

Las cuestiones morales de la Iglesia Católica no deben ser menosvaloradas en el ámbito financiero, pues estas pueden calar en la toma de decisiones de estas importantes instituciones al momento de invertir.

Las Encíclica Laudato si' debe ser abordada en el ámbito más amplio tanto de la sociedad como de la Iglesia en el debate público respecto al cuidado del ambiente.

El Movimiento Católico Mundial por el Clima requeriría un apoyo institucional más directo de parte de la Iglesia Católica y de la Santa Sede.

El Movimiento Católico Mundial por el Clima debería hacer más visible su colaboración con las instancias vaticanas.

El programa de desinversión del Movimiento Católico Mundial por el Clima debe ser mayormente difundido como tal.

Se debe profundizar en la investigación de la importancia de aspectos éticos y morales en los procesos de toma de decisiones de parte de las instituciones al momento de invertir.

El mundo financiero debe considerar el lenguaje propio que manejan determinado grupo de clientes para el manejo de sus inversiones.

BIBLIOGRAFÍA

- Agosta, E. (13 de marzo de 2018). *El Cambio Climático: Una perspectiva Científica*. Obtenido de Global Catholic Climate Movement: <https://www.youtube.com/watch?v=oRXrCT9-4l8>
- Altum Faithful Investing. (2018). *Altum Faithful Investing*. Obtenido de Nuestra Misión: <https://altum-fi.com/>
- Arabella Advisors. (2018). *The Global Fossil Fuel Divestment and Clean Energy Investment Movement*. Washington: Arabella Advisors.
- Banco de la República de Colombia. (2017). *Banrepcultural*. Obtenido de Organización del Estado Colombiano: http://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Organizaci%C3%B3n_del_Estado_colombiano.
- Banco Santander. (2019). *Fondos de Inversión*. Obtenido de Banco Santander: <https://www.bancosantander.es/es/particulares/fondos-de-inversion>
- Bank für Kirche und Caritas . (2017). *Bank für Kirche und Caritas schließt sich Global Catholic Climate Movement (GCCM) an*. Obtenido de Bank für Kirche und Caritas : https://www.bkc-paderborn.de/ueber-uns/aktuelle-themen/10_2017_global-catholic-climate-movement.html
- Bank für Kirche und Caritas. (2019). *Im Mittelpunkt stehen die Ziele und Ansprüche unserer Kunden*. Obtenido de Bank für Kirche und Caritas eG: <https://www.bkc-paderborn.de/ueber-uns/philosophie.html>
- Bank für Kirche und Caritas eG. (Agosto de 2017). Der BKC-Nachhaltigkeits Iter. Paderborn, Renania del Norte-Westfalia, Alemania.
- Baron R. & Fischer D. (2015). *Divestment and Stranded Assets in the Low-carbon Transition*. París: OECD.
- BBVA. (06 de octubre de 2017). *Bonos verdes: qué son y cómo funcionan*. Obtenido de BBVA: <https://www.bbva.com/es/co/bbva-ratifica-su-apoyo-al-deporte-colombiano/>
- Benedicto XVI. (18 de Abril de 2008). *Viaje Apostólico a los Estados Unidos de América y visita a la sede de la ONU*. Obtenido de Encuentro con los miembros de la Asamblea General de las Naciones Unidas: https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2008/april/documents/hf_ben-xvi_spe_20080418_un-visit.html
- Benedicto XVI. (2009). *Carta Encíclica Caritas in Veritate*. Ciudad del Vaticano: Tipografía Vaticana.
- Benedicto XVI. (1 de Enero de 2010). *Mensaje de su Santidad Benedicto XVI para la celebración de la XLIII Jornada Mundial de la Paz*. Obtenido de Si quieres promover la paz, protege la creación: https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/messages/peace/documents/hf_ben-xvi_mes_20091208_xliii-world-day-peace.html
- Bonard, V. (2015). *Movimiento Católico Mundial por el Clima (MCMC)*. Obtenido de CELAM: <http://www.celam.org/noticelam/detalle.php?id=MTQzOQ==>
- Bonilla, A. (27 de Agosto de 2018). *El Espectador*. Obtenido de Acción popular busca frenar el “fracking” en Colombia: <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/accion-popular-busca-frenar-el-fracking-en-colombia-articulo-808595>

- Brass D., Galaskiewicz J., Greve H. & Tsai B. (2004). *Taking stock of networks and organizations: A multilevel perspective*. New York: Academy of Management Journal.
- Carlino, H., Pérez, S., Moneo, M., Moreno, A., & Matteri, A. (2016). *El Acuerdo de París y sus Implicaciones para América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: EUROCLIMA.
- Carrington, D. (12 de Diciembre de 2016). Fossil fuel divestment funds double to \$5tn in a year. *The Guardian*.
- Castaña, A. (28 de Febrero de 2018). *Mongabay LATAM*. Obtenido de Líderes ambientales, indígenas y sociales son asesinados en Colombia: <https://es.mongabay.com/2018/02/lideres-ambientales-indigenas-asesinatos-colombia/>
- Catholic Religious Women Investor. (Agosto de 2018). *Sample Impact-Oriented Investment Policy Statement from Catholic Women Religious Investor*. Obtenido de CIIC: <https://static1.squarespace.com/static/5818e5f9197aea1a94c73216/t/5be869854fa51a2b589934fd/1541958021818/Sample+Impact+Client+Investment+Policy+Statement.pdf>
- CELAM. (2015). *Plan Global 2015-2019*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano.
- CELAM. (23 de Noviembre de 2018). *Consejo Episcopal Latinoamericano*. Obtenido de Quienes somos: http://www.celam.org/plan_global.php
- Church, J., Aarup, T., Woodworth, P., Wilson, S., Nicholls, R., Rayner, R., y otros. (2010). Sea - Level Rise and Variability: Synthesis and Outlook for the Future. En J. Church, P. Woodworth, T. Aarup, & S. Wilson, *Synthesis and Outlook for the Future* (págs. 402-419). Blackwell Publishing .
- CIEC. (2017). *Plan Estratégico 2017-2020*. Bogotá: Confederación Interamericana de Educación Católica.
- CIIC. (2017). *Catholic Impact*. Obtenido de What is Catholic Impact Investing?: <http://www.catholicimpact.org/what-is-catholic-impact-investment>
- CIIC. (2017). *Catholic Impact* . Obtenido de Working Committees: <http://www.catholicimpact.org/working-committees>
- CIIC. (2017). *Catholic Impact Investing Collaborative*. Obtenido de About CIIC: <http://www.catholicimpact.org/>
- CIIC. (2017). *CIIC's Story*. Obtenido de Catholic Impact: <http://www.catholicimpact.org/what-we-do>
- CIS. (2018). *Catholic Investment Strategies*. Obtenido de Catholic Investing Financial Advisors: <https://www.catholicinvestments.com/funds/>
- CLAR. (2015). *Plan Global 2015-2018*. Bogotá: Confederación Caribeña y Latinoamericana de Religiosas y Religiosos.
- CMNUCC. (2016). Aprobación del Acuerdo de París. *Acuerdo de París* (pág. Artículo 21). Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.
- Concilio Vaticano II. (1965). *Constitución Pastoral Gaudium et Spes: sobre la Iglesia en el mundo actual*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- Conferencia Episcopal Boliviana. (2012). Carta pastoral sobre medio ambiente y desarrollo humano en Bolivia. *El universo, don de Dios para la vida*, 86.
- Conferencia Episcopal de Colombia. (2016). *Conferencia Episcopal de Colombia*. Obtenido de Historia: <https://www.cec.org.co/historia>
- Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático. (2014). *Summary and recommendations by the Standing Committee on Finance on the 2014 biennial assessment and overview of climate finance flows*. Bonn: UNFCCC.

- Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático. (2017). *Informe del Comité Permanente de Financiación*. Bonn: ONU.
- Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático. (2018). *United Nations Framework Convention on Climate Change*. Obtenido de Standing Committee on Finance (SCF): <https://unfccc.int/process/bodies/constituted-bodies/standing-committee-on-finance-scf>
- DANE. (15 de Mayo de 2018). *Información Estratégica*. Obtenido de <http://www.dane.gov.co/index.php/52-espanol/noticias/noticias/4629-producto-interno-bruto-pib-i-trimestre-2018>
- Daniel Muijs , Mel West & Mel Ainscow. (2010). *Why network? Theoretical perspectives on networking*. Springwood: School Effectiveness and School Improvement.
- El Colombiano. (11 de Noviembre de 2018). *Derrames de Petróleo*. Obtenido de El Colombiano: <http://www.elcolombiano.com/cronologia/noticias/meta/derrames-de-petroleo>
- El Espectador. (16 de Agosto de 2018). *El Espectador*. Obtenido de Gobernador de Boyacá presenta acción popular para frenar el 'fracking' en su departamento: <https://www.elespectador.com/noticias/politica/gobernador-de-boyaca-presenta-accion-popular-para-frenar-el-fracking-en-su-departamento-articulo-806592>
- El Universal. (2 de Octubre de 2018). *La industria petrolera le aportó \$10 billones a Colombia en el 2017*. Obtenido de Colprensa: <http://www.eluniversal.com.co/economica/la-industria-petrolera-le-aporto-10-billones-colombia-en-el-2017-288957-PUEU406393>
- Fay, W. (15 de Junio de 2001). *United States Conference of Catholic Bishops*. Obtenido de Global Climate Change: A Plea for Dialogue Prudence and the Common Good: <http://www.usccb.org/issues-and-action/human-life-and-dignity/environment/global-climate-change-a-plea-for-dialogue-prudence-and-the-common-good.cfm>
- Finamore, D. (23 de noviembre de 2018). Programa de Desinversión del MCMC. (F. Campos, Entrevistador)
- FIUC. (2018). *Miembros*. Obtenido de FIUC: http://www.fiuc.org/page-membres_es.html
- Forum Libertas. (24 de febrero de 2014). Obtenido de <http://www.forumlibertas.com/hemeroteca/el-estado-numerico-de-algunas-congregaciones-religiosas-en-la-iglesia/>
- Global Catholic Climate Movement. (2017). *GCCM Strategic Plan*. Asís: GCCM.
- Global Catholic Climate Movement. (01 de febrero de 2017). *Pope Francis Thanks GCCM for Caring for our Common Home*. Obtenido de Global Catholic Climate Movement: <https://catholicclimatemovement.global/pope-francis-thanks-gccm/>
- Henkel, G. (Febrero de 2019). https://www.bkc-paderborn.de/content/dam/g4307-0/pdf/berichte/Kurzbericht_2018.pdf. Obtenido de Bank für Kirche und Caritas: https://www.bkc-paderborn.de/content/dam/g4307-0/pdf/berichte/Kurzbericht_2018.pdf
- IFC. (2018). *Investing for Catholics*. Obtenido de About IFC: <http://www.investingforcatholics.com/about/>
- Iglesia Católica. (1992). *Catecismo de la Iglesia Católica*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- Insua, T. (2017). La invitación de Laudato Si': Un desafío urgente y multidimensional. *Simposio Internacional de Ecología "Laudato Si "El Cuidado de la Casa*

- Común, una conversión necesaria a la Ecología Humana* (págs. 1-26). Costa Rica: Fundación Joseph Ratzinger-Benedicto XVI.
- Insua, T. (2017). The Cry of the Climate and the Cry of the Poor: Pope Francis's Urgent Appeal for Climate Justice. *HARVARD KENNEDY SCHOOL REVIEW*, 41-46.
- IPCC. (2014). *Climate Change 2014: Synthesis Report Climate Change 2014: Synthesis Report. Contribution of Working Groups I, II and III to the Fifth Assessment Report [Core Writing Team, R.K. Pachauri and L.A. Meyer (eds.)]*. Geneva: Intergovernmental Panel on Climate Change.
- Isaza, J., & Campos, D. (2007). *Cambio climático: glaciaciones y calentamiento global*. Bogotá: Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Juan Pablo II. (1 de Enero de 1990). *Mensaje de su Santidad Juan Pablo II para la celebración de la XXIII Jornada Mundial de la Paz*. Obtenido de Paz con Dios Creador, Paz con toda la Creación: https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/peace/documents/hf_jp-ii_mes_19891208_xxiii-world-day-for-peace.html
- Juan Pablo II. (1991). *Carta Encíclica Centesimus Annus*. Ciudad del Vaticano: Tipografía Vaticana.
- Juan Pablo II. (1995). *Carta Encíclica Evangelium Vitae*. Ciudad del Vaticano: Tipografía Vaticana.
- Juan Pablo II. (17 de Enero de 2001). *Libreria Editrice Vaticana*. Obtenido de Audiencia General: https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/audiences/2001/documents/hf_jp-ii_aud_20010117.html
- Juan XXIII. (1961). *Encíclica Mater et Magistra*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- Leaño, C. (13 de Noviembre de 2018). GCCM CO-Founders. (F. Campos, & A. Ortega, Entrevistadores)
- MCMC. (Junio de 2016). *Guía de Eco-Parroquias*. Obtenido de <http://catholicclimatemovement.global/eco-parroquia/>
- MCMC. (3 de Octubre de 2017). Instituciones Religiosas Anuncian la más grande Desinversión Conjunta de Combustibles Fósiles. *Divestment Press- Release*, págs. 1-4.
- MCMC. (6 de Octubre de 2017). Season of Creation: 5 Things We're Grateful For. *Medium*.
- MCMC. (2017). *ViveLaudatoSi*. Obtenido de Firma el Compromiso Laudato Si: <http://vivelaudatosi.org/>
- MCMC. (2018). *Catholic Institutions Unite for Fossil Fuel Divestment. Announcement September 2018*. Rome: Global Catholic Climate Movement.
- MCMC. (25 de Abril de 2018). *Global Catholic Climate Movement*. Obtenido de Divestment April 2018: <https://catholicclimatemovement.global/divestment-april-2018/>
- MCMC. (2018). *Historical Announcements*. Obtenido de Global Catholic Climate Movements: <https://catholicclimatemovement.global/announcements/>
- Meisel, A., & Meisel, G. (2017). *Banrepcultural*. Obtenido de Orígenes de la banca comercial en Colombia : la banca libre, 1870-1886: <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-135/origenes-de-la-banca-comercial-en-colombia>
- Morgan Stanley. (Septiembre de 2016). *Catholic Values Investing*. Obtenido de Morgan Stanley: <http://www.morganstanley.com/content/dam/msdotcom/articles/building-value-values/IIP-CatholicValues-Primer.pdf>

- Movimiento Católico Mundial por el Clima. (2017). Capítulos Nacionales del Movimiento Católico Mundial por el Clima. Quito, Ecuador.
- Movimiento Católico Mundial por el Clima. (2018). *Leadership*. Obtenido de Global Catholic Climate Movement: <https://catholicclimatemovement.global/leadership/>
- Movimiento Católico Mundial por el Clima. (20 de noviembre de 2018). Member Organizations. Roma, Italia.
- Movimiento Católico Mundial por el Clima. (2018). Steering Committee Terms of Reference. Roma.
- Naciones Unidas. (18 de Junio de 2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible* . Obtenido de La ONU elogia la encíclica del Papa Francisco sobre el cambio climático: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/06/la-onu-elogia-la-enciclica-del-papa-francisco-sobre-el-cambio-climatico/>
- Naciones Unidas. (julio30 de 2018). *Acuerdo de París*. Obtenido de Naciones Unidas: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/combater-el-cambio-climatico/>
- Oficina de Prensa de la Santa Sede. (13 de Junio de 2018). *Oficina Central de Estadísticas de la Iglesia*. Obtenido de Presentación del Anuario Pontificio 2018 y del "Annuario Statisticum Ecclesiae" 2016, 13.06.2018: <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2018/06/13/pr es.html>
- Organización Meteorológica Mundial. (2015). *Boletín de la OMM sobre los gases de efecto invernadero*. OMM.
- Organización Meteorológica Mundial. (2017). *Declaración de la OMM sobre el estado del clima mundial en 2017*. Geneve: OMM.
- Pablo VI. (14 de Mayo de 1971). *Carta Apostólica Octogesima Adveniens*. Obtenido de Al Señor Cardenal Mauricio Roy, Presidente del Consejo para los seglares y de la comisión pontificia 'Justicia y Paz' en ocasión del LXXX Aniversario de la Encíclica Rerum Navarum: http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_letters/documents/hf_p-vi_apl_19710514_octogesima-adveniens.html
- Pandit, R., Kohler, M., Dransfeld, B., & Nettersheim, C. (2017). *Status quo of international Adaptation Finance*. Climate Finace Advisory Service POLICY BRIEF.
- Papa Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- Papa Francisco. (2015). *Carta Encíclica Laudato Si': sobre el cuidado de la casa común*. Ciudad del Vaticano: Tipografía Vaticana.
- Parra, E., & Guevara, E. (2008). *RÉGIMEN Y SISTEMA POLÍTICO COLOMBIANO I*. Bogotá: ESCUELA SUPERIOR DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA.
- Peek, J. (10 de September de 2018). Global Fossil Fuel Divestment Movement Reaches \$6.24 Trillion in Assets Under Management. págs. 1-3.
- Piemonte T. y Wulsdorf H. (2017). Implementierung einer nachhaltigen Vermögensanlage bei Stiftungen. *Absolut Impact*, 38-43.
- Populorum Progressio . (2018). *Nuestras Obras*. Obtenido de Populorum Progressio : <https://www.populorumprogressio.org>
- Portafolio. (19 de Noviembre de 2018). *Producción de petróleo subió 1,7% en octubre*. Obtenido de Archivo Particular: <https://www.portafolio.co/economia/produccion-de-petroleo-subio-1-7-en-octubre-de-2018-523536>

- Rodríguez, M., & Mance, H. (2009). *Cambio climático: lo que está en juego*. Bogotá: Foro Nacional Ambiental.
- Romero, J. (2016). Llamada a una espiritualidad ecológica y una mística que nos anime. *Revista de Fomento Social*, 71, 131-135.
- Santa Sede. (2018). "*Annuario Statisticum Ecclesiae 2016*". Vaticano: Librería Editora Vaticana.
- Secretaría MCMC. (2018). *CRITERIA FOR EVALUATING IMPACT*. Roma: Global Catholic Climate Movement.
- Sedano, L. (18 de agosto de 2018). Listado de Asistencia Primer Encuentro de Animadores Movimiento Católico Mundial por el Clima 2018 . Bogotá, Colombia.
- SFC. (2018). *Superintendencia Financiera de Colombia*. Obtenido de Indicadores Económicos: <https://www.superfinanciera.gov.co/jsp/>
- SINAP. (8 de Noviembre de 2018). *Registro Único Nacional de Áreas Protegidas – RUNAP*. Obtenido de Sistema Nacional de Áreas Protegidas – SINAP: <http://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/sistema-nacional-de-areas-protegidas-sinap/registro-unico-nacional-de-areas-protegidas/>
- Trenberth, K., & Fasullo, J. (2013). An apparent hiatus in global warming? *Earth's Future*, 1, 1.
- Ubieto, J. (2007). Modelos de trabajo en red. *Educación Social*, 26-39.
- Vargas, A. (Febrero de 2011). *Nueva Sociedad*. Obtenido de El sistema político colombiano al inicio del gobierno de Santos: <http://nuso.org/articulo/el-sistema-politico-colombiano-al-inicio-del-gobierno-de-santos/>
- Vatican Impact Investing Conference. (2018). *Vatican Impact Investing Conference*. Obtenido de About the Conference: <https://www.viiconference.org/>
- Vaticano. (2018). *Vatican*. Obtenido de List of Cardinals according to Nations and in order of Age: http://press.vatican.va/content/salastampa/en/documentation/cardinali---statistiche/elenco_per_nazione.html
- Ypersele, J. (2015). The Double Injustice of Climate Change. *Launch of the Appeal to COP21 Negotiating Parties issued by Cardinals, Patriarchs, and Bishops, at a pres conference held at the Vatican*, (págs. 1-2). Roma.
- Zimmermann, M. (4 de Enero de 2017). *El Espectador*. Obtenido de Colombia: los problemas ambientales que deben resolverse en el 2017: <http://blogs.elespectador.com/medio-ambiente/mongabay-latam/colombia-los-problemas-ambientales-deben-resolverse-2017>
- Zimmermann, M. (4 de Enero de 2018). *Mongabay LATAM*. Obtenido de Los desafíos ambientales de Colombia para el año 2018: <https://es.mongabay.com/2018/01/los-desafios-ambientales-colombia-ano-2018/>